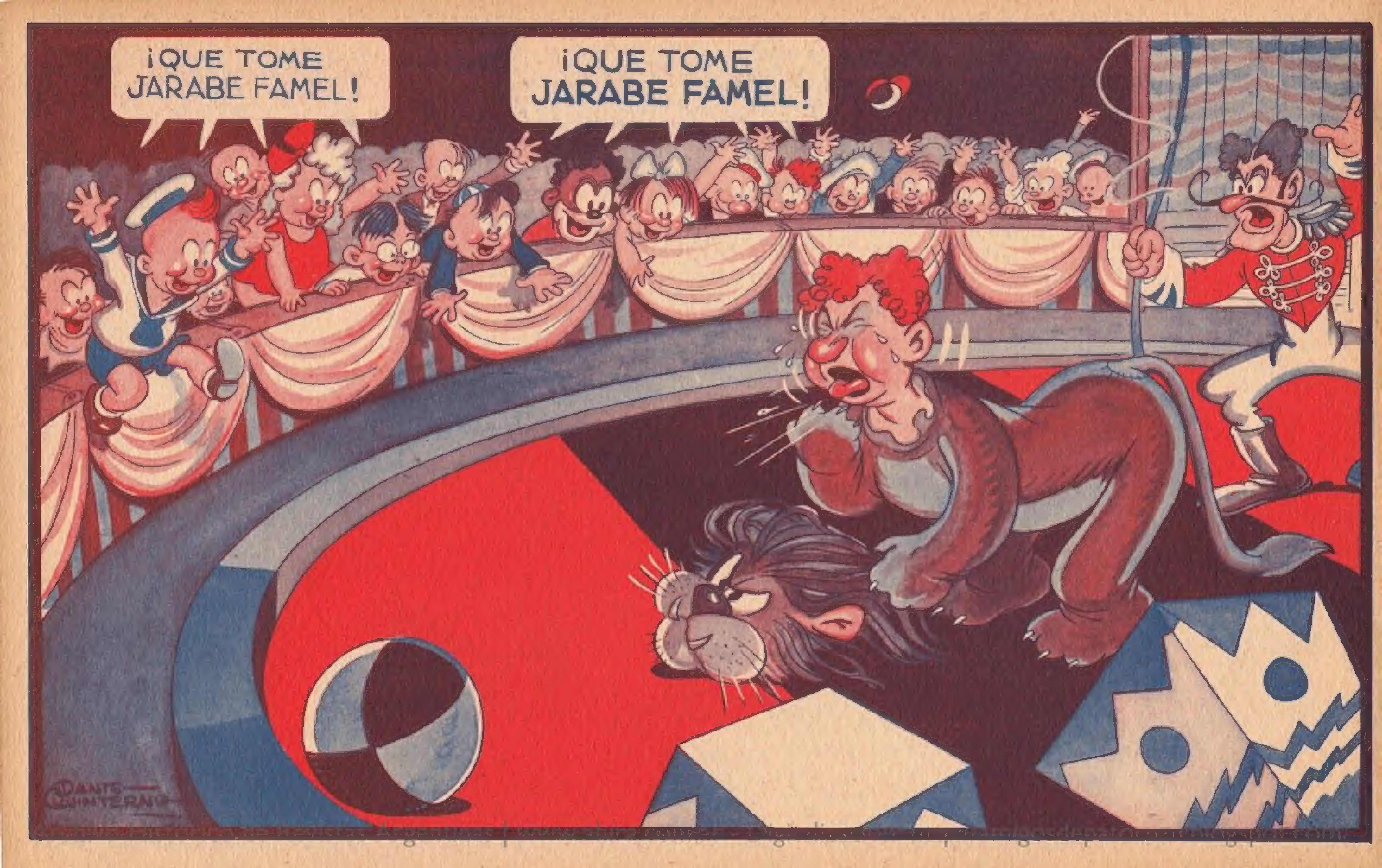

PATORUZÚ
20 cts.
EN TODO
EL PAIS
BUENOS AIRES, MAYO 18 - 1937
AÑO I - N.º 8


¡QUE TOME JARABE FAMEL!
¡QUE TOME JARABE FAMEL!

PATORUZÚ

REVISTA QUINCENAL HUMORÍSTICA PARA TODOS LOS HOGARES

Aparece el 1.er y 3.er martes de cada mes

Editada por el Sindicato DANTE QUINTERNO

BUENOS AIRES, MAYO 18 - 1937
AÑO I - Nº. 8

Dirección y Administración:
Av. Pte. R. Sáenz Peña 825
U. T. 35, Libertad 5571

PRECIOS:
Capital e Interior .... 20 ctvs.
Número atrasado..... 40 „

SUBSCRIPCIÓN ANUAL
(24 ejemplares)....... $ 4.50

Agentes del Interior y Exterior:
Distribución directa por el
SINDICATO DANTE QUINTERNO
Av. R. S. Peña 825 - Buenos Aires

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 028344.

Correo Argentino
FRANQUEO PAGADO
TARIFA REDUCIDA
CONCESIÓN 3794

¡DI JURO LE HAN PUESTO ALGO!..

¿Qué le habrán puesto, chei, a esa musiquita 'el himno, que de oirla por primera vez me hizo poner firme, hinchar el pecho y gritar ¡huija! con tuita el alma, como si entuavía estuviese en la Patagonia, encima 'e un potro y con un ñandú a tiro 'e boleadoras? ¡Pa mí que le han puesto algo!

¿Y a esa bandera, chei, que cuando uno la mira se encuentra con un cacho 'e cielo riboleando en un palo y hace dentrar unas ganazas locas 'e envolverse en eya como en un poncho y yenarla 'e besos como a una mama? ¡Pa mí que le han puesto algo!

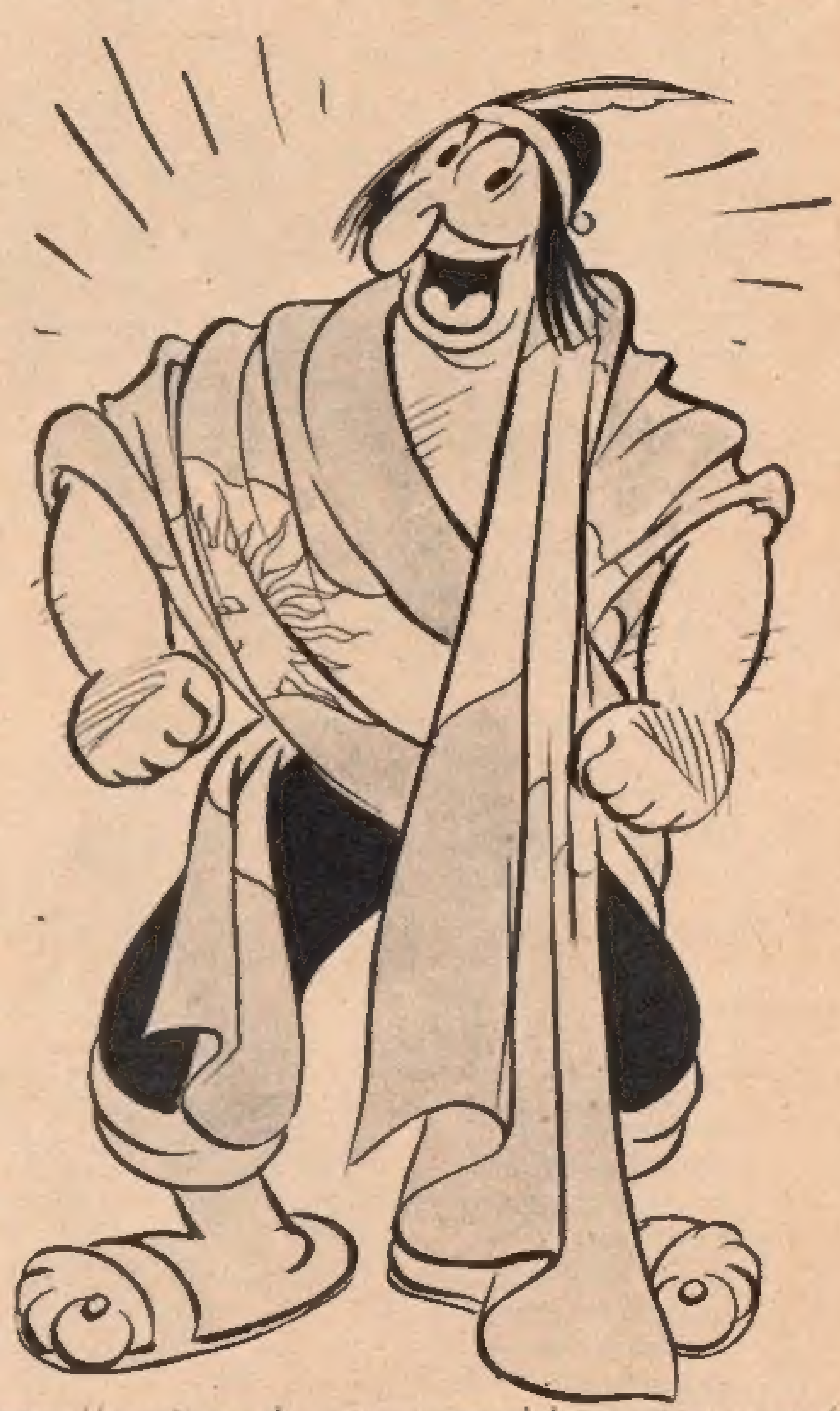
¿Y a ese sol del 25, que rompe el cielo entre unos cuantos gotones y le acaricia a uno las grenchas como si juera a darle confianza y juerza pa el futuro? ¡Pa mí que le han puesto algo!

¡Que un día como éste, po, es cuando uno la siente más linda y le arisquea el corazón, encabritao, como con ganas 'e salir a gritar a tuito el mundo que uno es hijo 'el pais, orguyoso 'e tanta patria!

Que ansina orguyosos podrían estarlo, si golviesen el gran don José (¡la venia, canejo!) y Manuelito Belgrano, que recortó un pedazo 'e cielo pa atarlo a un palo y hacer ansina la bandera; y López y Planes, chei, que con la quena 'e su corazón supo cantarle a la patria, y uno a uno tuitos los patriotas que se jugaron a punta 'e facón a la primer clarinada 'e la libertad pa enyenarnos 'e gloria!

Y pa sentirlo como lo siento yo, y pa llevarlo en el alma, pa mí, chei, ¡di juro le han puesto algo!

NIÑOS: EN LA PÁGINA 34 DAMOS EL "CABILDO HISTÓRICO" EN COLORES, PARA ARMAR




EMPRES DE REPATRIA
4%
—¿Cuatro pir ciento, nada más?... ¡Por menos dil quince no vale la pena il patriotismos!...
El maestro catamarqueño. — ¿Y a mí, quién me repatría las deudas?...
¡Y SE CUBRIÓ EL EMPRÉSTITO DE REPATRIACIÓN!!!
—¡No soy de los que hacen el cuento de los muebles, m'hija!... Yo te pondré los pesos en el empréstito...
PAGO DE BONOS.
—¡Suerte que ahora la deuda queda entre los criollos únicamente!...

ESPIANDO POR LA ROTONDA

Por EL NEGRO DEL BUFFET

DESPUÉS de tres citaciones infructuosas, la Cámara de Diputados se reunió para elegir su mesa directiva. El quórum fué extraordinario, a tal punto que no faltó uno sólo de los legisladores que se encontraban en la capital. Por supuesto que esta ejemplar demostración de celoso cumplimiento del deber no tenía vinculación alguna con la multa de quinientos pesos que hubo de ser aplicada a los inasistentes.

I

La concordancia había amenazado con plantear el caso de la incorporación del diputado electo doctor Hardoy, que no está todavía en edad de merecer. Es el último modelo de "baby" parlamentario, al extremo de que todavía se come las uñas. Pero no ocurrió nada de eso. Cuando el "baby" preguntó, tímidamente, si le iban a dar permiso para entrar al recinto, el diputado Vignart, con su exquisita suavidad, le dijo:

—No, usted no puede estar con los mayores. Tenemos que hablar de cosas serias. Vaya a jugar al patio, que ya lo llamaremos a la hora del té.

El "baby" salió haciendo pucheros, hasta que lo fué a acompañar el "nene" De Andreis, con quien se entretuvo jugando a la rayuela. Cuando se enteró el doctor Noel, ya reelecto presidente, le mandó al "baby" un chocolatín. Pero el pequeño anda en la mala, porque se lo comió De Andreis. ¡Y ni siquiera le dió la figurita!

I

El "gaucho" Castro está acostumbrado a las largas siestas provincianas. Ese día, sin embargo, no pegó el ojo en toda la tarde, alerta para defender su diploma. Y no eran infundadas sus precauciones, porque los diputados Noble y Barrionuevo lo torearon. Y, ahí no más, el "gaucho" envolvió el ponchito en el brazo y empezó a pedir cancha para pelear. Pero se equivocó, porque sólo se trataba de un desafío para las sesiones ordinarias. Pasado el chubasco, su colega Ferreyra —el hermoso Brummel de la Cámara—, aludiendo a un cuento santiagueño, le preguntó:

—¿Y por qué le pega a la perra, mi amigo?...

—Y no vé que tórea, po...



I

Durante la votación, como en todas las ocasiones anteriores, el diputado liberal por Corrientes, doctor Benigno Martínez, permaneció en su banca, solo, completamente solo. Le falló su compañero Brouchou. Alguien, acercándosele, le preguntó por quién iba a votar. Y él, obsesionado por su situación, contestó maquinalmente:

—Todavía no sé si por Solanas, por Solari, por Solís o por Solá.

I

Mientras se estaba votando, el diputado Guillot se entretuvo en hacer dobleces en una hoja de papel. Luego, le dió varios cortes, lo desplegó y aparecieron varias figuritas tomadas de la mano, pero rotas en algunas de sus partes. "¡Caramba —exclamó el doctor Guillot—, me ha salido una silueta del Frente Popular!"

I

Allá, perdidos en el fondo del sector de la izquierda, se sientan los disidentes socialistas Coca y Ramiconi. De sus antiguos compañeros muy pocos les dirigen la palabra y todos, sin excepción, les dan la espalda. Pero es por disposición de las bancas en el recinto. Coca y Ramiconi les hacen una competencia desleal a los dos socialistas independientes, quienes se pierden también en las bancas del sector del centro. Aunque para éstos la soledad no es tan triste. Abrigan la esperanza de ser reelectos, como demócratas nacionales por la provincia de Buenos Aires.

UNA ESCENA DE AMOR ENTRE TERRAQUEOS

(IMPRESIONES DE UN MARCIANO EN BUENOS AIRES)

POR CARLOS RAFFO

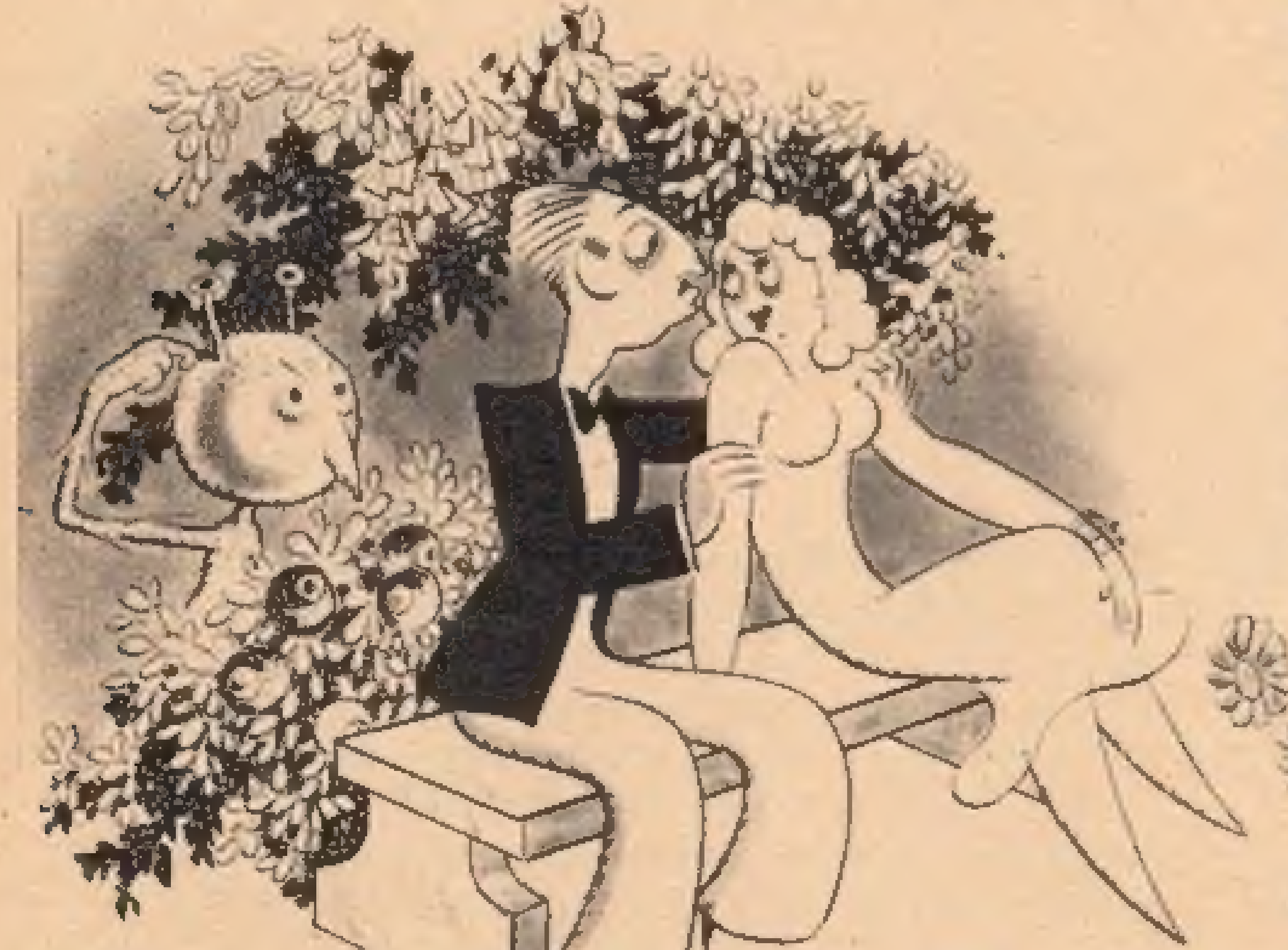
Creo estar sobre la pista del marciano que desde hace tiempo se encuentra en Buenos Aires y trasmite a su planeta las impresiones que recoge, aquí, en la Tierra. Como ignora que he descubierto su lenguaje, se expresa con toda libertad y mientras llega el momento de ubicar el sitio donde se oculta y darle caza, me limitaré a trascribir sus mensajes. Dijo así, el habitante de Marte, en su segunda charla:

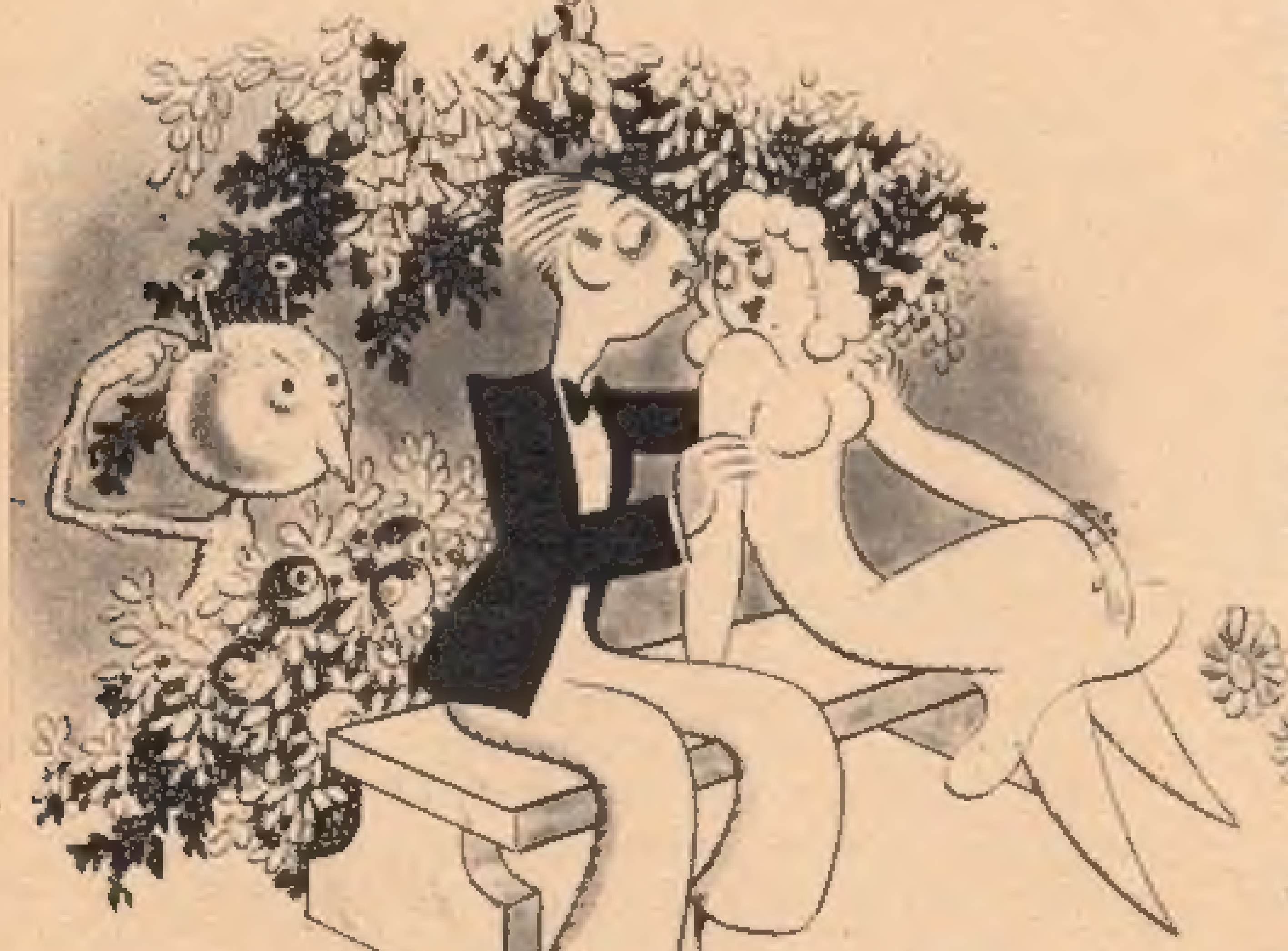
X

"Amigo mío:

"El atraso en que viven los terráqueos es desconsolador. Están, recién, en el período de las vitaminas, de la eugenesia y de las reivindicaciones sociales. Con eso te digo todo. Y no podía ser de otra manera, tratándose de seres tentaculados y groseramente materiales en todas sus manifestaciones.

"Mucho más interesantes que los terráqueos me resultan los vegetales o plantas, seres cuya armónica configuración y variedad de formas, evocan en mí los tiempos prehistóricos de Marte. A diferencia de los terráqueos que, para entenderse, usan unos ruiditos muy monótonos, los vegetales se expresan con colores y perfumes. Su lenguaje es, por lo tanto, mucho más sutil, pero sólo comprensible para la mentalidad de un marciano. Cuando un vegetal ama, por ejemplo, se prodiga en flores, que es la máxima expresión de la belleza en forma, color y perfume. Cuando ama un terráqueo, lo único que se le ocurre es casarse. ¿No te decía yo que estamos en presencia del eslabón perdido?





"Y a propósito del amor entre los terráqueos. Había prometido relatarte una escena que sorprendí los otros días. Las cosas ocurrieron así.

"Había entrado yo a un jardín para conversar con algunas plantas. Ante todo, te diré que los jardines son espacios donde los terráqueos aprisionan a los vegetales. Me contaban los desdichados prisioneros que después de cuidarlos y alimentarlos, vienen los terráqueos y los mutilan, precisamente cuando están en plena floración. Les daba yo algunos buenos consejos, como el que se dejaran comer por las hormigas para embromar a sus carceleros, cuando vi avanzar por el jardín a una pareja de terráqueos. Venían con los tentáculos entrelazados y el andar torpe, tan propio de estos seres, y cambiaban sonidos por el orificio que todos tienen en la esfera que corona sus estrafalarias figuras.

"Llegaron frente a nosotros y doblándose en varios ángulos, apoyaron los dos la misma parte del cuerpo sobre una especie de mesetita, que suele abundar en los jardines.

"—¿Me quieres? —preguntó la terráquea, que parecía algo emocionada.

"—¡Con toda el alma! —respondió él, muy seriamente.

"(¿Qué sabrán de alma estos terráqueos? —dije para mis adentros.)

"Así estuvieron un instante, hasta que a la terráquea le vinieron unos sofoconcitos que, según me he enterado, son prueba de enamoramiento, y se llaman "suspiros". Después, los sofoconcitos le dieron a él, de donde deduje que los dos estaban enamorados.

"—¡Ah —exclamó él—, qué linda eres! Te pareces a las flores..., eres la más hermosa de todas las mujeres...

"(¡Pero si será mentiroso este terráqueo! —pensé yo—. En nada se parecía ella a las flores, te lo puedo asegurar, ni se diferenciaba poco ni mucho, de las demás terráqueas.)

"—Te comería a besos!... —prosiguió él.

"(Eso sí. Para comer, estos terráqueos siempre están listos, porque como te he dicho son de una voracidad insaciable.)

"Nuevamente les vinieron los sofoconcitos, hasta que él la rodeó con los tentáculos y cuando yo creía que, en efecto, se la iba a comer, sucedió lo extraordinario. Los dos terráqueos quedaron unidos por el orificio que les sirve, a la vez, para hablar y alimentarse. Así estuvieron como un minuto. ¿Te das cuenta qué bichos más raros?

"De pronto se escucharon unos ruidos acompasados, y dijo la terráquea:

"—Cuidado..., que ahí viene mamá...

"Por el caminito del jardín se acercaba una terráquea voluminosa, con aire distraído.

"—¿Qué haces, nena? —preguntó.

"—Miraba las flores, mamá...

"—Mirábamos las flores, señora...

"¡Cómo mienten estos terráqueos! Estuve a punto de decir: "No les crea, señora, estaban a los sofoconcitos y él se la iba a comer". Pero hubiera sido meterme en camisa de once varas y preferí callarme. Después me he enterado, que la terráquea mayor no tardaría en ser "suegra", que es una categoría especial, a la que ingresan las de más mal genio y tienen por misión hacerles imposible la vida a los terráqueos que se unen para toda la vida. Este contrasentido no he podido comprenderlo. Pero el amor, en este planeta, ofrece aún aspectos más curiosos. Lo primero que hacen dos terráqueos en trance amoroso es "pelar la pava". De acuerdo con mis investigaciones, la pava es un animal volátil, recubierto de plumas. Cuando el terráqueo visita a la terráquea, pelan la pava entre los dos y en esa tarea los sorprende, a veces, la madrugada. Con las plumas que arrancan van formando sus nidos, salvo que los terráqueos mayores se opongan a la unión. En ese caso, les quitan la pava y les "patean el nido".

"Los terráqueos son egoístas y muy calculadores. Cuando se enamoran por su cuenta, todos se confabulan para ponerles piedritas en el camino. "Ese partido no te conviene —dicen—. Es un infeliz que no tiene donde caerse muerto".

"Lo notable es que aquí no se necesita tener un sitio para eso, porque lo que sobra en el planeta es espacio y, además, a todos los entierran juntos. Sin embargo, para las terráqueas suegras parece condición imprescindible tener un lugar determinado para caerse muerto. En cambio, si son ellas las que eligen el candidato, todo es "miel sobre hijuelas", como se dice por aquí, dando a entender con esto, que a las hijas de las terráqueas las embadurnan con una sustancia dulce, para engolosinar y ¡zás! atrapar a los incautos.

"Pronto te contaré otros detalles sobre las relaciones entre los terráqueos, sus usos y costumbres. Hasta la próxima."

NUEVAS AVENTURAS DE PATORUZÚ

¿Por qué se admira la gente de un pobre lácteo inocente?

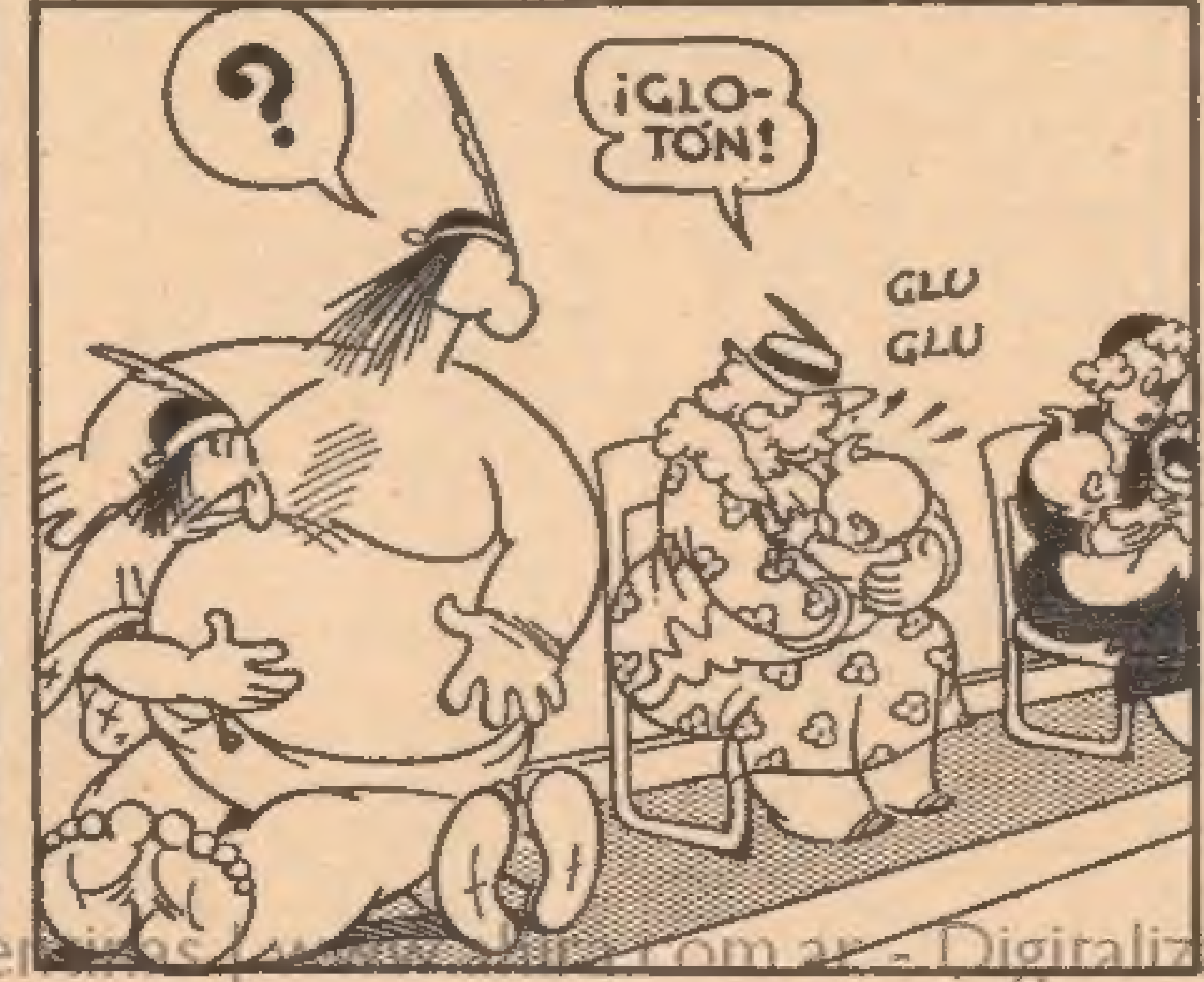






El "baby", seráfico y puro, lo pone al indio en apuros.



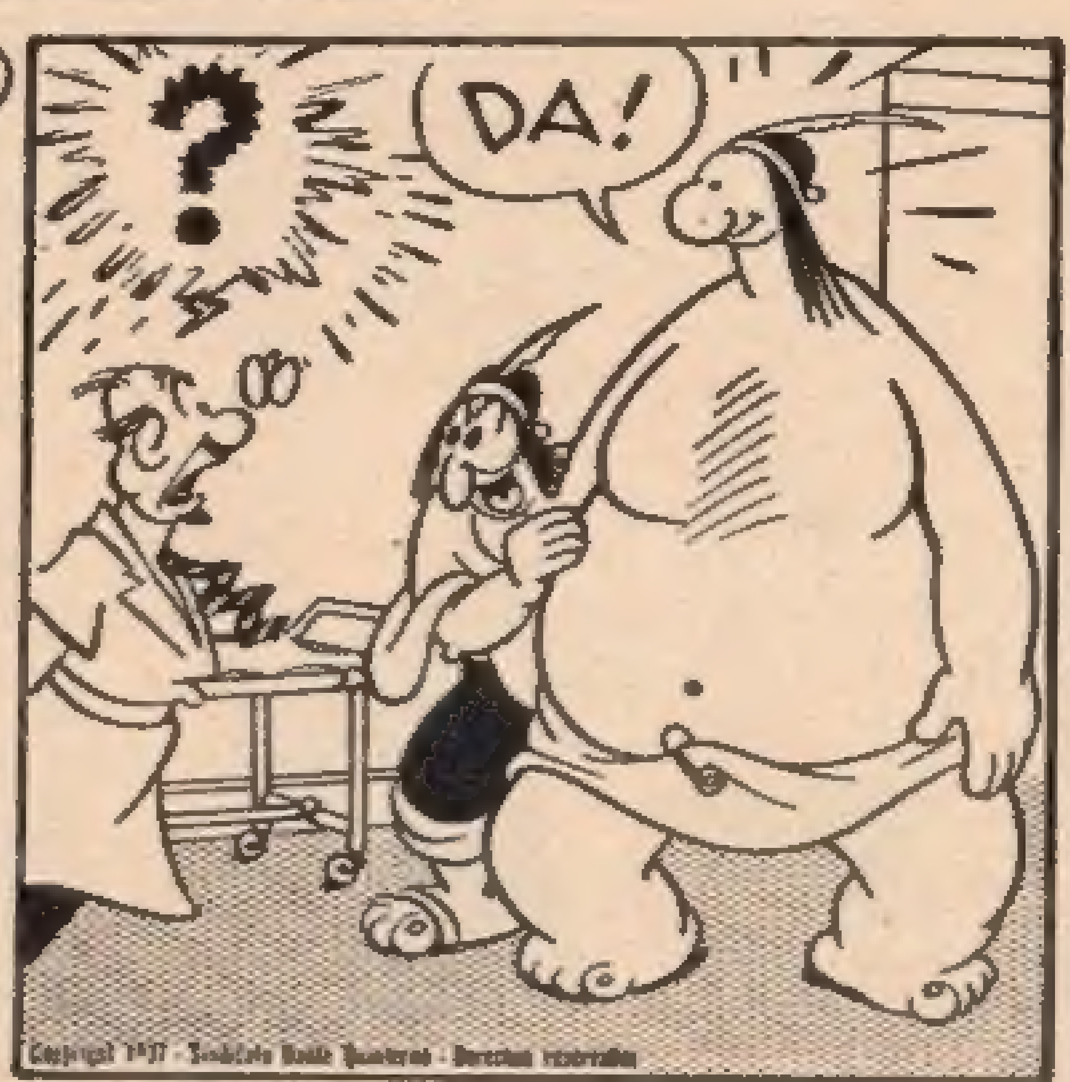




Al verlo descomunal, el doctor se siente mal.









A auscultarlo va con celo, ¡y lo halla frito en el suelo!







Son tan fuertes sus ronquidos, que le tapan los oídos.

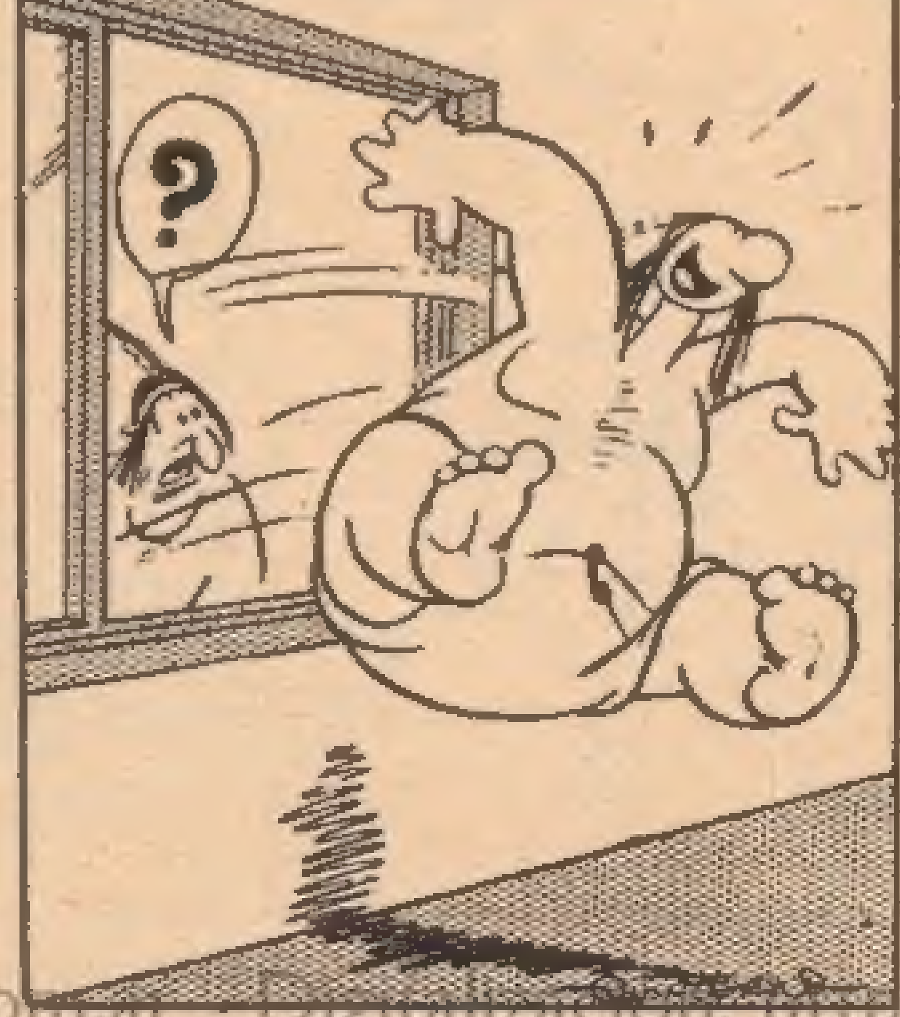






Pía un ave en su ventana, ¡es Natura quien lo llama!







Al hotelero preocupa, el menú lácteo de "Upa".

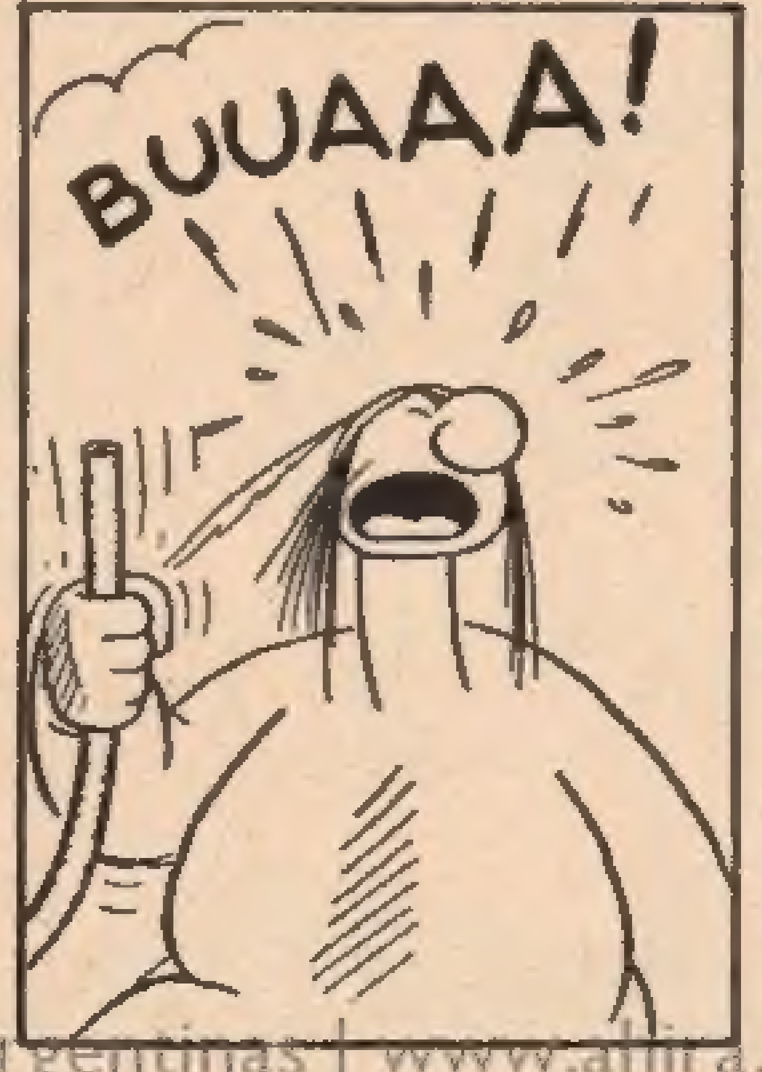




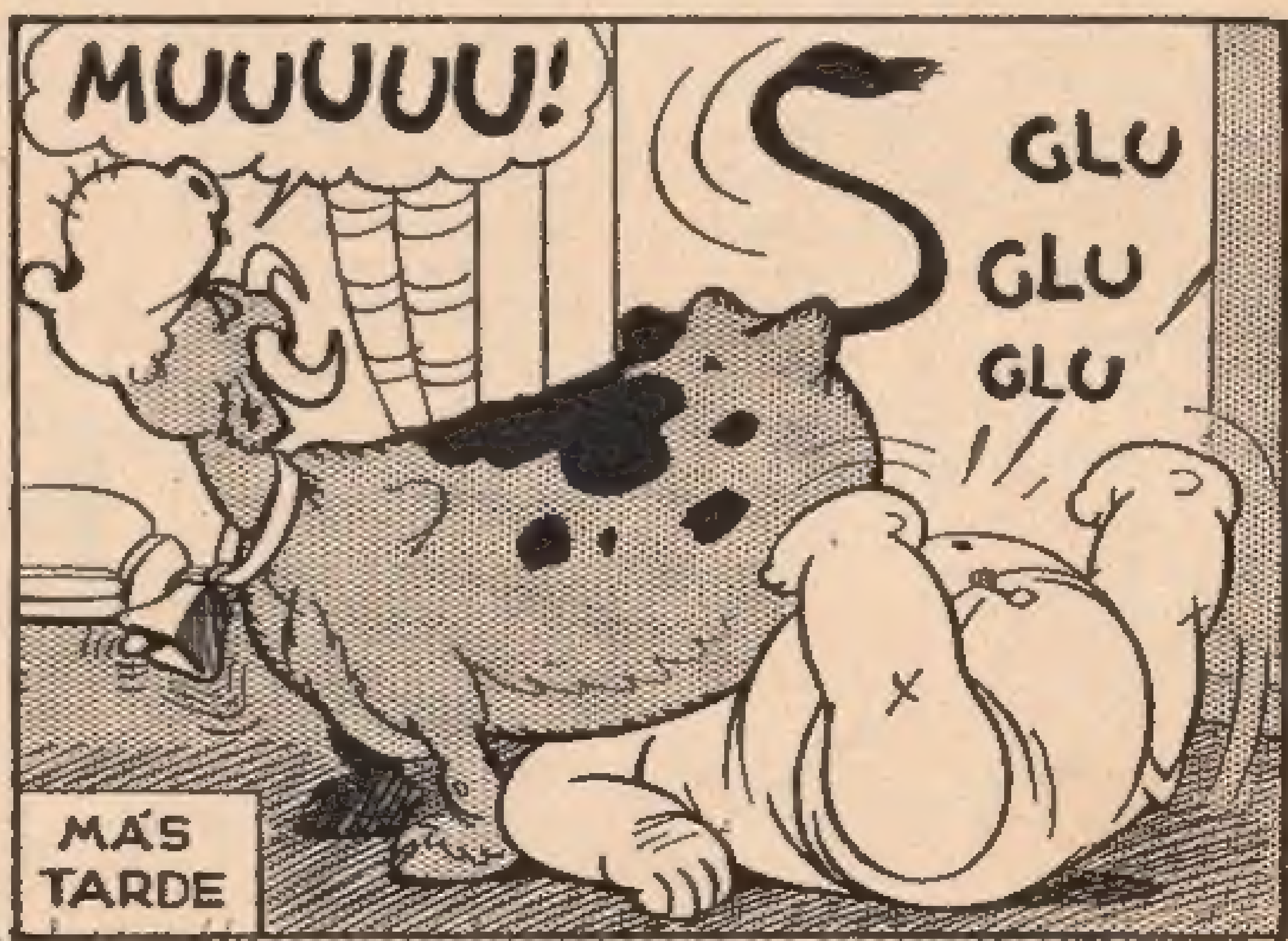


¿Qué más pedirá el bambino, cuando lo seque al bovino?









(Continúa en la pág. 43).

LE DAMOS LA RECETA

UNA DE LAS MIL MANERAS DE EVITAR LAS MANGAS

TODOS hemos pasado por el mismo trance. ¡Y de doloridos está lleno el mundo! ¿Cómo no hacer algo, entonces, en favor de nuestros hermanos?

Me refiero a la manga en todos sus aspectos: las suscripciones en favor del cartero tuberculoso (y que la organiza a su favor Robustiano Vagoneta); la del regalo para fulano que se casa, para el que quedó viudo, perdió el empleo o aquella simple y cordial de:

—Prestame diez pesos y te los devolveré pasado mañana.

La manga, cuya variedad de formas y de recursos ha constituído y constituye un verdadero emporio de riquezas para el paterío porteño. La manga, institución nacional desde tiempos pretéritos, a la que rinden verdadero culto parientes y amigos y de la que usted, ¡oh desdichado mortal!, no ha podido librarse todavía...

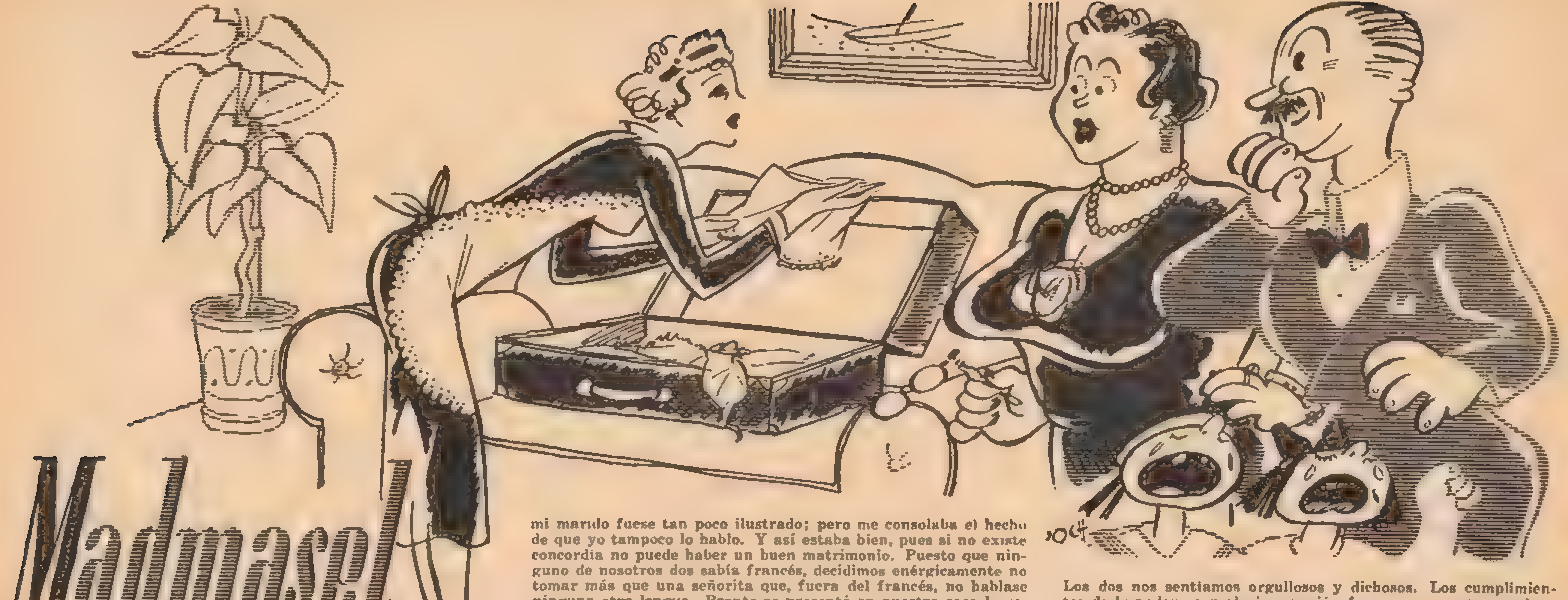
No pongo en duda que sea ésta una de las mil maneras de evitarla, pero sinceramente confieso que sería difícil, si no imposible, encontrar las otras 999.

Hágase, transfórmese, conviértase en seguida en dueño de una casa de pensión. Métaselo en el alma, reniegue de sus propias convicciones, adquiera ese divino don del que han sido provistos ellos y usted estará libre de ser mangado.

Para mayor eficiencia de esta receta, sería conveniente que observara, examinara y comprendiese, al catalán dueño de la pensión donde vivo. Si llegara a compenetrarse de su genio, de su espíritu, de su forma, admitiría que es la gran solución de tan pavoroso problema.

Creedme, es el único, entendamos que el único, que ha resistido sin conmoverse un ápice mis conmovedoras y tiernas súplicas de mangas. Y no es por decir, pero soy de los buenos...





Madmasel

por

EUGENIO HELTAI

EL día memorable en que Margarita rompió nuestra última taza japonesa, tuve la maravillosa idea de romper definitivamente con la institución de las domésticas, y decidí traer a casa una institutriz, una madmasel. Mi marido que, gracias a Dios, encuentra excelentes todas mis ideas, aprobó con entusiasmo también aquélla.

—Ilonka tiene ya cuatro años; Pepe, tres; luego están ya en disposición de penetrar los misterios de la lengua francesa. Yo también aprendí el francés a los cuatro años.

Eso es lo que dijo mi marido, que ni sabe todavía hoy el francés, ni lo sabrá nunca. Me sentía un poco avergonzada de que mi marido fuese tan poco ilustrado; pero me consolaba el hecho de que yo tampoco lo hablo. Y así estaba bien, pues si no existe concordia no puede haber un buen matrimonio. Puesto que ninguno de nosotros dos sabía francés, decidimos enérgicamente no tomar más que una señorita que, fuera del francés, no hablase ninguna otra lengua. Pronto se presentó en nuestra casa la señora de la agencia acompañada de una madmasel. La señora de la agencia ejercía al mismo tiempo el papel de intérprete, pues la madmasel no sabía ni una sola palabra de húngaro, ni de alemán.

Dije yo a la señora de la agencia de lo que se trataba, y aquella respetable dama —que llevaba unos brillantes como yo no los tendré parecidos ni dentro de cien años— tradujo mis palabras al francés. La madmasel la escuchaba atentamente, mientras mi marido hacía de tiempo en tiempo un signo de asentimiento con la cabeza, fingiendo que comprendía a la señora de la agencia. La madmasel dijo tan solo: "¡Oui!", y entonces mi marido y yo nos miramos satisfechos, pues aquella palabra la habíamos comprendido ambos. Es decir, no la habíamos comprendido. Habíamos creído que la madmasel había dicho "sí", pero la señora de la agencia hubo de dar al "sí" la siguiente traducción:

—Dice la señorita que vendrá a su casa con mucho gusto y que cuidará también con gusto de los niños, pues ve que la señora es una dama muy distinguida y que el señor tiene, asimismo, el aspecto de un hombre bueno.

Nos volvimos a mirar yo y mi marido. ¿Para qué negarlo? Los dos nos sentíamos orgullosos y dichosos. Los cumplimientos de la poderosa y gloriosa nación francesa a nosotros, pobres bárbaros, nos habían producido gran contento... Adopté mi más encantadora sonrisa, y cuando respecto al sueldo resultó una diferencia de opinión de seis coronas, concedí a la señorita, sin vacilación, todo cuanto pedía.

La madmasel, una damita delgada, elegante y fría, con distinción tomó nota con un sencillo movimiento de cabeza del sacrificio que yo había hecho ante el altar de la lengua francesa. Después indicó a la señora de la agencia, con cierta decidida elegancia, que ella únicamente ayudaría a arreglar los cuartos y a servir la mesa, pero que no tomaría parte en trabajos más pesados.

—Nadie pide eso a la madmasel —dije yo, casi indignada por aquella suposición.

Y mi marido, que es un alma sentimental, añadió:

—Nosotros consideramos a la madmasel como miembro de la familia y aquí estará realmente como si estuviera en su casa.

Dijo aquello de una manera sentida, probablemente pensando en que aquel pobre ser, que se hallaba tan lejos de los suyos, había errado, hasta entonces, abandonado y sin afectos en este

país extranjero y malvado. La madmasel se dió por enterada de aquella declarasción sentimental también con un altivo movimiento de cabeza y salió luego con la señora de la agencia, después de haber besado en la frente a Ilonka y a Pepe, que, en lugar de sentirse encantados, temblaban.

Al quedarnos solos, le dije a mi marido, después de un cierto silencio:

—¿Qué te parece?

Mi marido que tiene el mismo conocimiento de las personas que un gorrión sin experiencia, dijo con una voz de verdadero entusiasmo:

—A mí me agrada mucho. Es sencilla, seria, distinguida; es decir, muy simpática.

—A mí también me agrada —dije, sumándome a la opinión de mi marido—. Creo que estaremos muy contentos con ella.

—Indudablemente. No olvides que se trata de una dama joven francesa..., y que los franceses son una nación seria, a pesar de todo lo que se dice de la ligereza francesa. Una nación que posee un comercio tal y una industria, para no hablar de la literatura y del arte.

Como a mí no me gustan semejantes digresiones, interrumpí a mi marido y volví a ocuparme de la madmasel:

—La única cosa que tendría que decir es que madmasel no parece bastante amable...

—Eso es lo que más gusta en ella —dijo mi marido—. Es callada, discreta..., esa es la mejor prueba de la buena educación y de una manera de pensar distinguida. Y, además, tiene una gran ventaja, que no debemos echar en olvido, y es que habla un francés admirable.

La miré estupefacta. ¿Cómo sabía que la madmasel hablaba un francés admirable? Pero había en aquel momento tanta autoridad en la actitud de mi marido, como si realmente pudiese juzgarlo. No quise, pues, herir su amor propio y repetí con convicción:

—¡Eso es verdad! ¡Habla un francés admirable!

A la mañana siguiente toda la casa sabía ya que una madmasel francesa vendría a nuestro piso, y no he de negar que a consecuencia de aquella sensacional noticia comenzó a aumentar nuestra autoridad entre los convecinos. El amo de la casa, que retrasaba todos los meses la pintura del cuarto de baño, nos hizo preguntar, muy amablemente, cuándo podría presentarse el pintor. La mujer del abogado, que hasta entonces siempre había esperado a que fuese yo la primera en dirigirle el saludo, capituló su orgullo bajo los efectos de la madmasel y me rindió tal homenaje, que a punto estuvo de quitárseme el sombrero.

En tales circunstancias penetró en nuestra casa la madmasel, un lunes memorable. Mi marido, que todos los días se va muy temprano a su oficina, pidió permiso el sábado para faltar a ella, con objeto de estar presente ese día. Yo me puse el más bonito de mis peinadores, y a los niños los vestí con el traje de los días de fiesta. Todos nos sentíamos sumamente nerviosos, y mi marido explicó aquella situación con las siguientes palabras:

—¡Resulta un gran acontecimiento cuando la cultura occidental pone el pie en el seno de una sencilla familia burguesa!

Sobre el pie que la cultura occidental había puesto en nuestra casa había unos zapatitos amarillos, coquetones, y unas medias de seda negras, y la cultura mostraba ambas cosas con gran ostentación. La madmasel nos saludó con un movimiento de cabeza sumamente encantador, y después preguntó cuál iba a ser su cuarto. Mi marido, que en vista de la futura e inevitable conversación había adquirido un diccionario francés, enseñóle su cuarto con ayuda del diccionario. Después de un amable "Merci, Monsieur", la madmasel penetró en su cuarto y comenzó a sacar su ropa de los baúles.

Al principio comencé a mirar con paciencia y cortesía aquella operación; pero, como no tenía trazas de acabar nunca, experimenté una especie de desaliento. Los niños, que al comienzo se agarraron prudentemente a mi peinador, pronto se cansaron de presenciar aquel entretenimiento, más bien monótono, y se marcharon a otro cuarto, en el que se entretuvieron en morderse. Los lloros que siguieron a aquello quiso hacerlos cesar mi marido con algunas bofetadas; pero, desgraciadamente, fué en vano. Pronto los gritos de mis hijos adquirieron proporciones; mi marido y yo nos miramos sin saber qué hacer y después miramos a la madmasel. Esperábamos que, por medio de algunas palabras francesas o sirviéndose de un procedimiento esencialmente parisiense haría brotar sonrisas en los rostros llorosos de nuestros hijos. ¡Pero toda esperanza resultaba vana! La madmasel proseguía, con una calma divina, el despliegue de sus faldas de seda, y ante la gritería de los niños colocóse en el punto de vista de una indiferencia imponente. En mí la rabia comenzaba a agitarse, pero ante la suplicante mirada de mi marido, no declaré todavía la guerra a la nación francesa. Inundé a mis hijos con todas las seducciones de la elocuencia húngara, y les prometí cosas que hubieran arruinado a un millonario. Sobre esta base volvió la paz de nuevo, y la madmasel, con una sonrisa de reina, hizo la observación siguiente:

—¡Parece ser que los pequeños son malos!

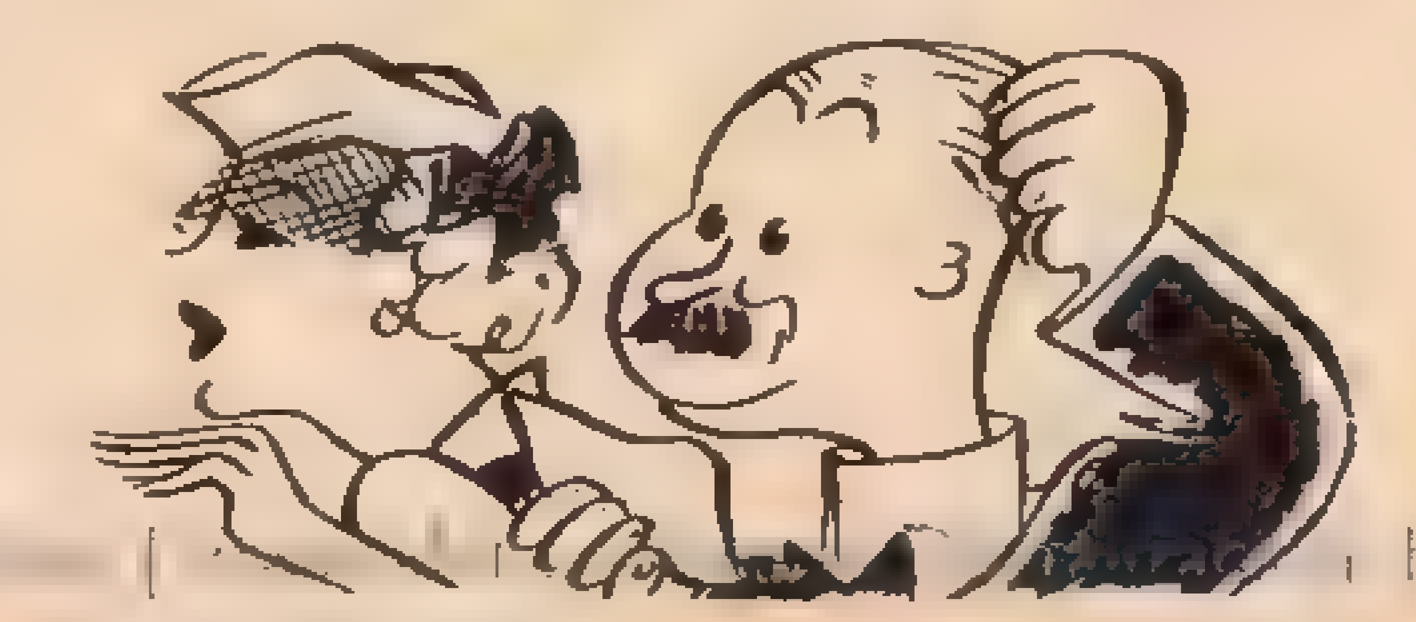
(Mi marido lo tradujo, sirviéndose del diccionario.)

Escuchamos aquel severo juicio con una sonrisa molesta, mientras la madmasel continuaba vaciando los baúles con un orgullo olímpico. Cuando le llegó la vez a la ropa íntima, mi marido, que es muy pudoroso, salió de la habitación, y yo le seguí.

—¿Qué te parece? —le pregunté, después de un silencio—. ¿Te sigue siendo tan simpática?

—¡Dios mío! —respondió mi marido—, ¡la primera mañana!... Es preciso que arregle sus ropas...

Con todo, de su voz faltaba el calor de la convicción, la esperanza en el porvenir... Nos miramos tristemente, como dos seres que se aman y que han sufrido una desgracia... Y no nos decíamos nada; pero comprendíamos que el desencanto y la amargura se deslizaban en nuestros corazones...



A la hora del almuerzo, la situación se hizo mucho más tirante todavía... Verdad es que la madmasel puso la mesa, pero con una sonrisa dolorosa en la comisura de los labios. De aquel modo debieron sonreír María Estuardo obre el patíbulo y Juana de Arco en la hoguera. El rostro de mi marido se ensombreció.

—Nos hace sentir demasiado su cultura —murmuró—. Y después se inclinó sobre su plato y comenzó a comer con la rabia de un animal salvaje.

Reinaba el silencio.

De repente mi marido soltó su cuchara y me miró con aire asombrado y escrutador.

—¿Qué pasa? —pregunté con asombro.

—¡Nada! —respondió mi marido y continuó comiendo.

El rostro de la madmasel estaba frío e impasible. Pero, cuando me incliné de nuevo sobre el plato, vi que la señorita sonreía. Mitad molesta, mitad animada, con una sonrisa muy extraña, con una sonrisa como la que las mujeres suelen poner solamente a los hombres... Después del almuerzo, mi marido me llamó a un rincón.

—Vamos a despedir a la madmasel —dijo con amargura—. Por debajo de la mesa, el pie de la cultura occidental ha querido hacer amistad con el mío... Al principio creí que eras tú..., después supuse que se trataba de una casualidad ..., pero la cosa ha llegado a repetirse tres veces..., ¡era madmasel!... Despídela amablemente.



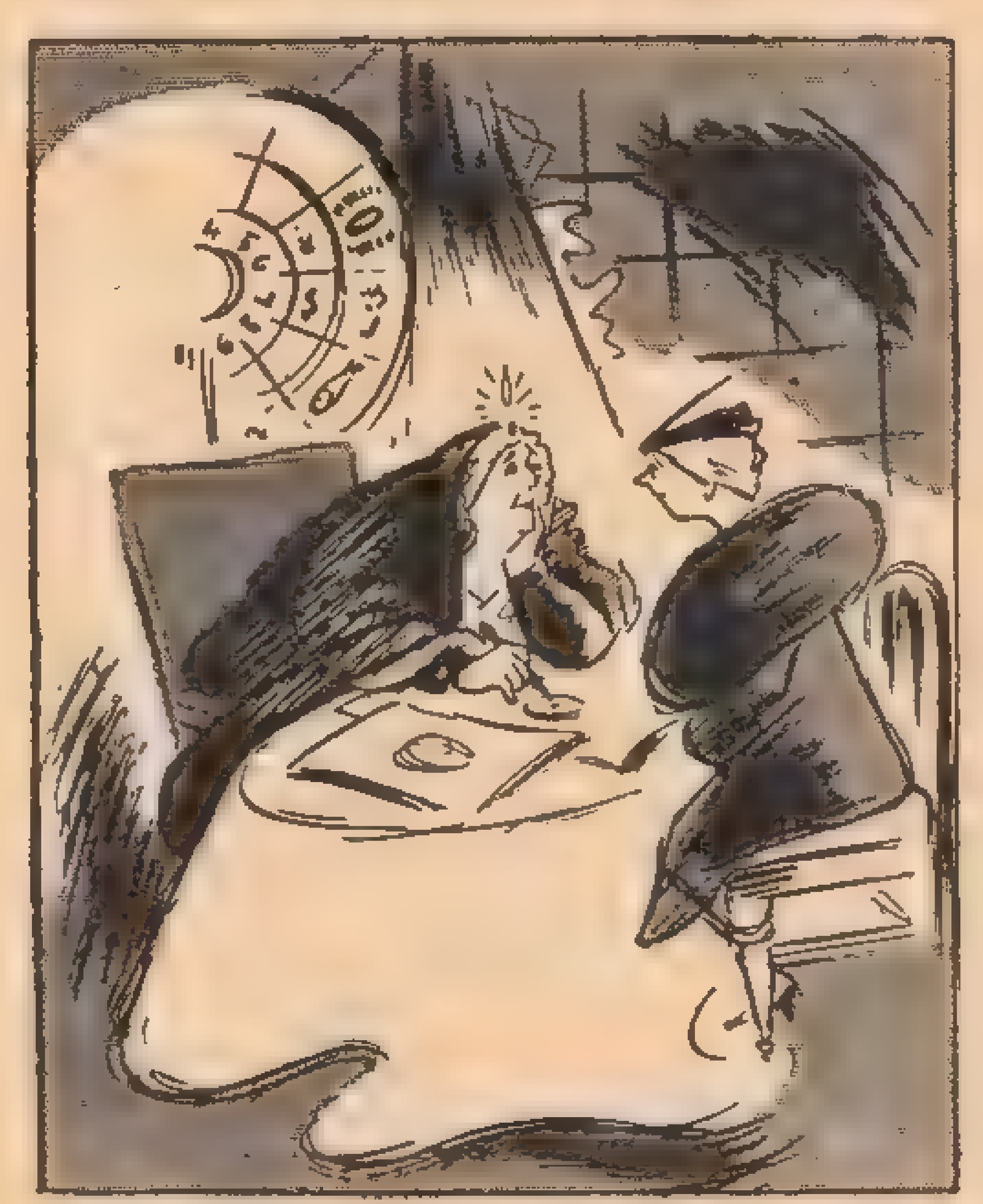
Al oír aquel "amablemente" hubiera querido saltar; pero soy una mujer tranquila y no me gustan las disputas. Rogué, pues, amablemente, a la madmasel que se fuese. Esta hizo con la cabeza un movimiento distinguido. Me había comprendido. Y había comprendido también por qué la despedía. Entró en su cuarto y volvió a meter tranquilamente todo en sus baúles; después escribió algunas palabras en francés, en un pedazo de papel, y se lo entregó a mi marido. Mientras salía con ella de nuestra casa, y para siempre, la cultura francesa, mi marido, con ayuda del diccionario, tradujo el contenido del papel.

La madmasel había escrito lo siguiente:

"Si ustedes se aman, ¿para qué diablo toman una institutriz francesa?".

de oreja a oreja

—¿No te decía, Harold? ¡Tomás las cosas muy al pie de la letra!..



—Si mis cálculos son exactos, usted pronto jugará de centroforward para River Plate...

—¿Recuerda, doctor, que le hablé de aquellos sueños? ¡Aquí se los traigo!



—¡Mirá! ¡Son reales!

—¡No quiero saber nada de *seguros!* ¡Estoy harto de que me hable de *seguros!* ¡Le digo que no quiero ningún *seguro!*

LA RADIO EN BROMA

"¡HIJO MIO..., COMO TE HAN PUESTO!"



Cuéntase que un día el alma gloriosa de Johan Strauss se puso a vagar por este mundo. En todas partes oyó complacido sus valses mas famosos. Hasta que llegó a Buenos Aires y se detuvo para escuchar la orquesta de Dajos Bela, en una de sus habituales audiciones radiotelefónicas.

—Es bueno, es bueno —se dijo el alma de Strauss—, tal vez un poquito estridente

De pronto se puso serio. Luego se sintió profundamente conmovido, y exclamó:

—¡Hijo mío!... ¡Cómo te han puesto!... Casi no te había reconocido . (La orquesta de Dajos Bela había interpretado en ese momento el vals "Danubio Azul").

PERO LES FALTA LA CULEBRA

Cuando éramos chicos nos maravillábamos ante el vendedor ambulante que, a grito pelado, proclamaba en una esquina las excelencias de una pomada para sacar manchas o la instantánea eficacia de una piedra de afilar. ¿Quién nos diría, entonces, que con el tiempo los íbamos a encontrar en la radio con el título de "animadores"? Gritan igual que antes, pero tienen una desventaja. Les falta, para despertar la curiosidad de su público, aquella culebra un poco atontada que la gente miraba con recelo y que era uno de los principales recursos para llamar, en forma positiva, la atención de los transeúntes.



ASI NO VALE

Radio Excelsior se complace en anunciar, todos los domingos, que está irradiando su "programa dominical". Esto no significa ninguna hazaña. Es apenas una redundancia. Lo extraordinario sería que Radio Excelsior trasmitiera los domingos el programa de los sábados, lunes o miércoles.

ADMIRABLE INTERPRETACION DE UN GRAN ARTISTA

Angel Walk es, sin duda alguna, el más grande actor de nuestro ambiente radioteatral. Su ductilidad notable para la interpretación de los más difíciles y opuestos papeles; los variados matices de su voz y su profundo temperamento artístico lo consagraron desde el instante mismo en que debutó ante el micrófono.

Su último éxito, "El alba sin luz", es, a través de su creación, una alborada iluminada "a giorno". De su capacidad interpretativa dan una pálida idea los admirables estudios de expresión que sorprendió, en una escena de esa obra, el cuerpo de fotógrafos de PATORUZU.

ALEGRÍA

EMOCIÓN

SORPRESA



DOLOR



PASIÓN

ESPANTO

MALDICION GITANA

¡Que salgas sin paraguas cuando Gallino Rivero anuncie buen tiempo!

★

CON TODA



—Fué una lotería nacer varón... De no, ¡imagínense qué presupuesto de rouge!

—Fuí un niño modelo. Me crié escuchando cuentos de ratoncitos. Bebía ocho mamaderas de un tiempo, pero, eso sí... ¡con grappa!

LA BOCA...

JOE BROWN FILMA UN ACTO ESPECIAL PARA PATORUZÚ



—Mi vida siguió entre bostezo y bostezo, hasta que el amor de una morena y una rubia me hizo cerrar la boca. ¿Con cuál de ellas quedarme? ¡Brutal el dilema!

—¡Me casé con las dos! A este gesto heroico le llaman bigamia.

★ ESCRIBE DYCK HERO, DESDE HOLLYWOOD ★

COMO SON LOS MATRIMONIOS DE ESTRELLAS EN LA MECA DEL CINE

Hollywood 29.—¿Será cierto que la felicidad de los matrimonios de estrellas se fabrica en los departamentos de publicidad? Yo, que me enternezco como el resto de los lectores del mundo ante la ternura de Joan Crawford con el dulce Franchot, el aire de dicha que anima los rostros de Ann Sothern y Roger Pryor, ante la pasión de Claudette Colbert por su esposo, el Dr. Joel Presmann, y los estrechos abrazos de Joan Blondell y Dick Powell, dentro y fuera de la pantalla, me resisto a creerlo. Resuelto a investigar la verdad, efectué una jira por Hollywood, Beverly Hill, etc., y actuando a manera de micrófono misterioso, pesqué las siguientes conversaciones en distinguidos hogares de estrellas:

PRIMERA CONEXIÓN



FRANCHOT TONE. — ¡Hola, Joan! ¿Hay alguna novedad?

JOAN CRAWFORD. — Sí. La sirvienta está dispuesta a dejarnos. Está furiosa.

FRANCHOT TONE. — ¿Por qué?

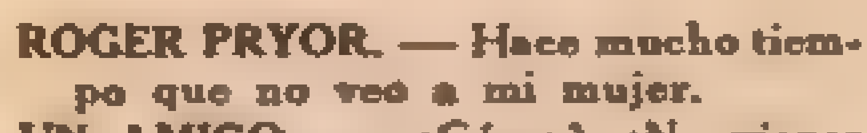
JOAN CRAWFORD. — Dice que le hablaste hoy en forma muy grosera por teléfono.

FRANCHOT TONE. — ¡Ah, que me disculpe! Creí que estaba hablando contigo.

(Corto. Rápido. He tenido mala suerte en el primer paso...)



SEGUNDA



ROGER PRYOR. — Hace mucho tiempo que no veo a mi mujer.

UN AMIGO. — ¿Cómo? ¿No vienes todos los días aquí, a tu casa?

ROGER PRYOR. — Sí. Pero como se pinta tanto...

(¡Infame! Gastar chistes a costa de la bella Ann! Vamos a otra casa.)

TERCERA

ROBERT MONTGOMERY. — ¡Ann! Ven, sírvenos unos cocktails.

EL INVITADO. — ¡Caramba, Bob! ¡Qué sirvienta más fea te has echado!... ¡Con esa cara de mula!

ROBERT MONTGOMERY. — Es mi esposa.

EL INVITADO. — ¡Caramba! Lo siento...

ROBERT MONTGOMERY. — Yo también.

(Estaría un poco alegre Bob. No puede ser. Insistamos en otra parte.)

CUARTA

CLAUDETTE COLBERT. — ¡Socorro! ¡Policía! ¡Ladrones! ¡Hay un hombre en mi casa!...

Dr. JOEL PRESMANN. — Pero, querida... Soy yo...

(Vámonos, vámonos de aquí. Esto se está poniendo intolerable.)

QUINTA

JOAN BLONDELL. — No lo niegues, Dick. Te estás olvidando de mí. Hoy, en esa escena de "Vampiresas de 1937", me besaste muy apasionadamente. Te olvidaste que era tu esposa...



DICK POWELL. — Bueno. No te enojes por eso.

JOAN BLONDELL. — ¡No! Si me hizo gracia. Mira, vamos a hacer una cosa: mañana cumplimos 17 días de casados... Kay Francis se divorció de su cuarto marido a los 19 días... ¿Nos divorciamos mañana, querido, y le batimos el récord?

(Desconecto. Esto no se puede aguantar más. Para completar esa correspondencia iba a annunciarles que el 5 de mayo se casarán Jeanette MacDonald y Gene Raymond, pero tengo miedo de que cuando llegue allí la noticia ya estén divorciados.)

COSAS DE JOE

Mientras está filmando una escena de "El Jugador de Polo", película que verán en Buenos Aires dentro de poco, Joe E. Brown recibe la visita de un famoso dibujante, J. Montgomery Flagg, del cual es íntimo amigo, y le dice:

—¿A vos te gusta el polo? Me refiero al Norte, o al Sud...

—No —contesta Flagg—, soy artista únicamente.

—¡No me mientas! Tiene que gustarte el polo, puesto que te gusta hel-arte...



CARTELERA

"TRES MUERTOS VIVOS"

Tres referees en un congreso de jugadores.

"LO QUE LOS DIOSES DESTRUYEN"

La calle Cerrito.

"VISPERA DE COMBATE"

ÉL.—Me acercaré despacito y en punta de pies para que no me oiga...

ELLA.—*(Desde la cama, oyendo al marido, que llega a las tres de la mañana.)* Jacinto, ¿estas son horas de llegar?

"HUELLAS DELATORAS"

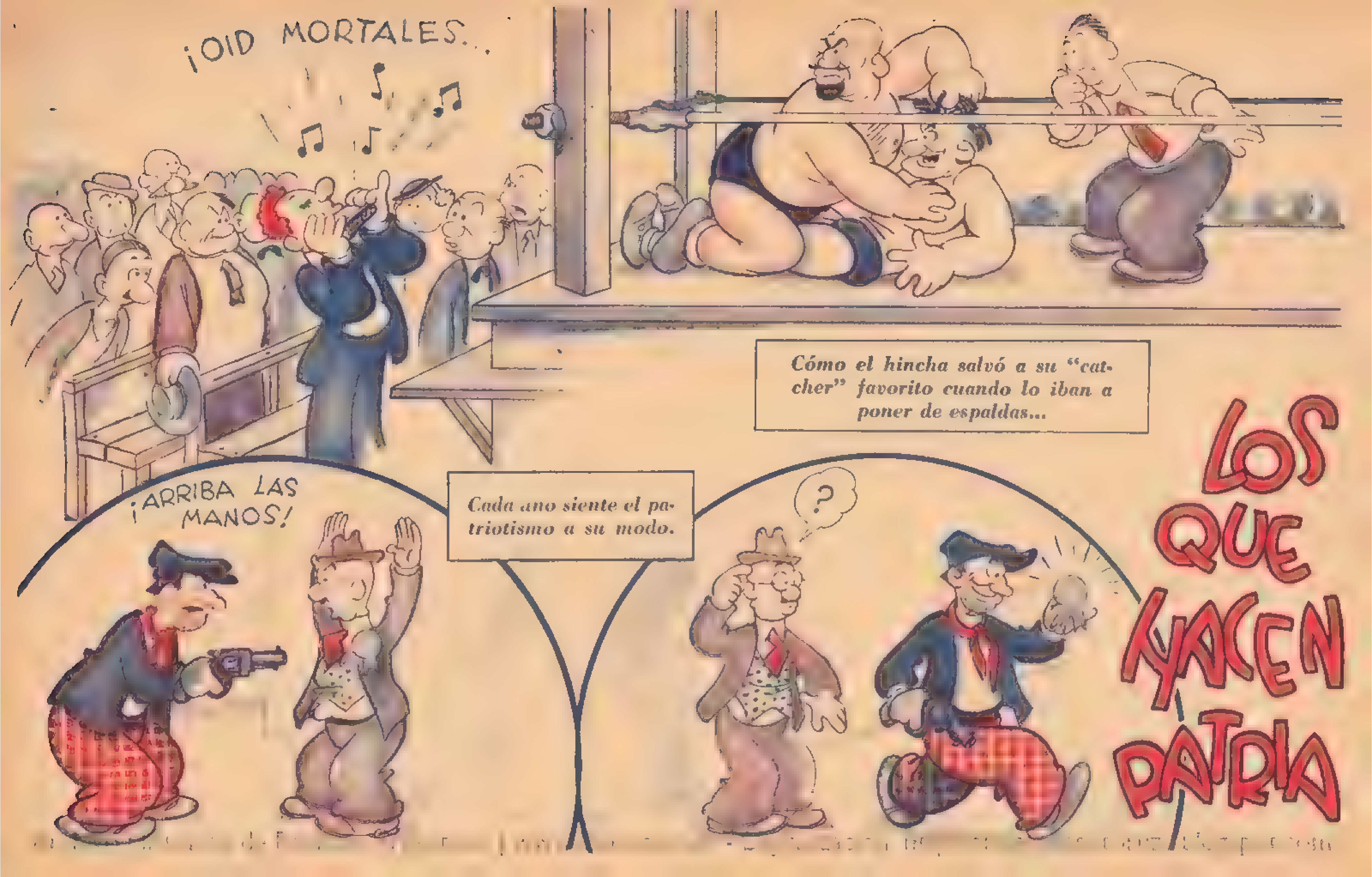
La señora encontró una media en el bolsillo del saco de su esposo. ¡Y éste no era precisamente tendero!

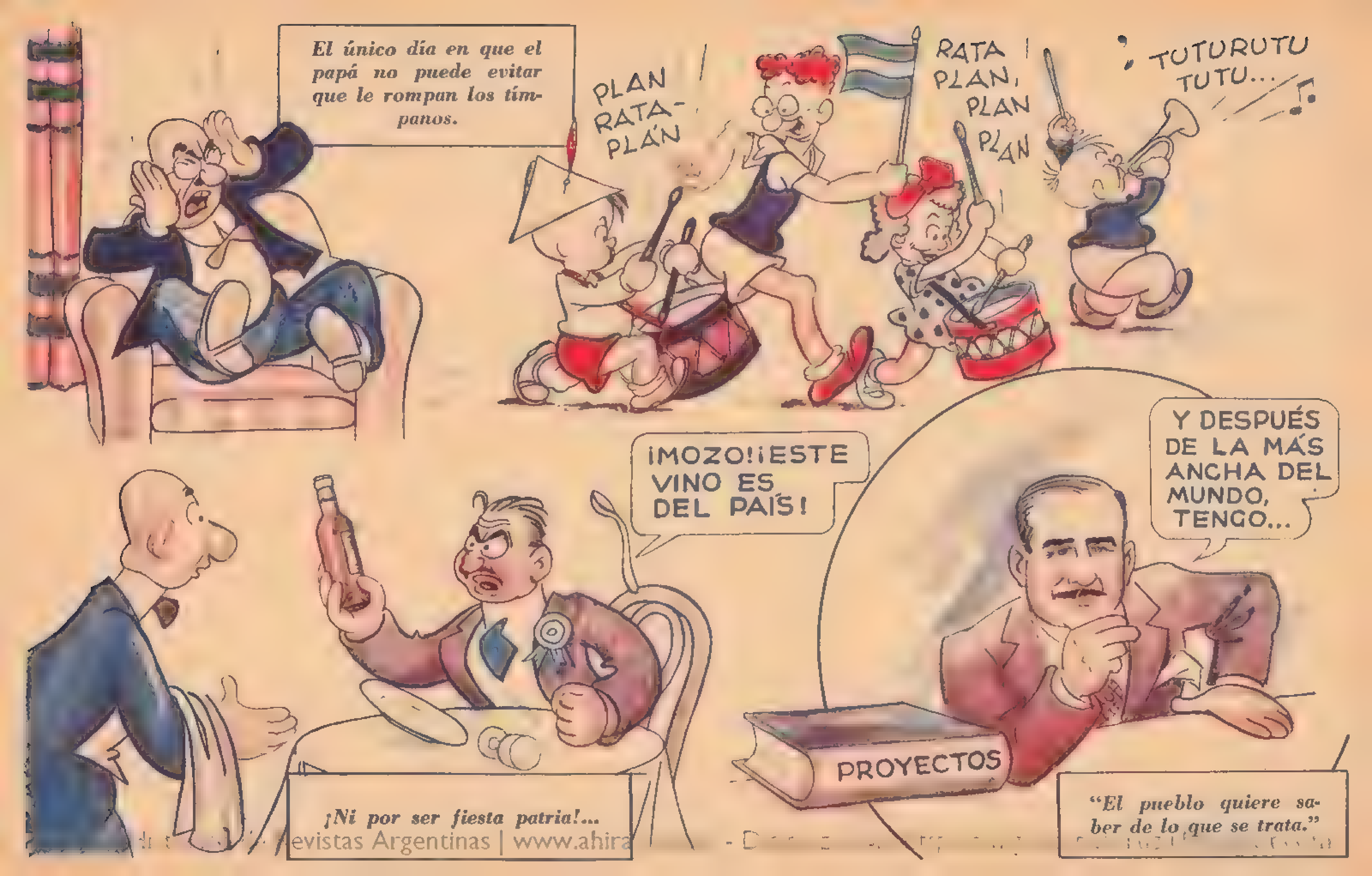
"OBRA DE TITANES"

El obelisco.

PATORUZADAS

-¡Éstos me hubiera gustao domarlos vivos, chei!


LOS QUE HACEN PATRIA
¡OID MORTALES...
Cómo el hincha salvó a su "catcher" favorito cuando lo iban a poner de espaldas...
¡ARRIBA LAS MANOS!
Cada uno siente el patriotismo a su modo.
?



El único día en que el papá no puede evitar que le rompan los tímpanos.
PLAN RATA-PLÁN
RATA PLAN, PLAN PLAN
¡TUTURUTU TUTU...
¡MOZO! ¡ESTE VINO ES DEL PAÍS!
¡Ni por ser fiesta patria!...
Y DESPUÉS DE LA MÁS ANCHA DEL MUNDO, TENGO...
PROYECTOS
"El pueblo quiere saber de lo que se trata."



ELLOS por LUCY
Y A LA SALIDA DEL TEATRO.
Querido ¡hoy aprendí dos golpes más de jiut-jitzu!
¡Eso no es para mujeres! ¿No estamos nosotros, acaso, para defenderlas?
—¡No tras mas! ¿Lo oyes? ¡La mujer, a cocinar y remendar medias!
—¡Arriba las manos! ¡Venga la bolsa y el traje!
—Este. ¿las medias también?
LISTO!!
—¿Quieres enseñarme, querida, ese golpe de jiut-jitzu?


¡MIRÁ! ¡S'ESTÁ DESNUDANDO!
¡OH, LA NATURALEZA! ¡ESTO ES LO QUE BUSCABA! ¡VIVIR LEJOS DE LA CIVILIZACIÓN!


¡HARÉ ASTILLAS ESE AVIÓN! ¡ME RECUERDA EL MUNDO CIVILIZADO!
!


?
¡NO SÉ QUIÉN SOS, CHEI, PERO NO TE VIÁ DEJAR ROMPER ESE AVIÓN!


¡SI NO LO QUERÍS, TE LO COMPRO!
¡QUEREMOS SALIR DE ESTA ISLA!
¡SE LOS REGALO! ¡PERO VÁYANSE CUANTO ANTES! ¡NO QUIERO VER SERES HUMANOS!


¡NI LLEGARÁN A EGIPTO CON LA ESTATUITA, NI SE IRÁN EN ESE AVIÓN, MIKO! ¡TENGO UN PLAN!
65


¡CON EL AVION, ESTA ESTATUITA ESTARA PRONTO EN LA TUMBA 'E PATORUZEK, PADRINO'
¿PERO COMO SABREMOS DÓNDE ESTA LA TUMBA? ¡SEGURO EN EL LIBRO DE TU FAMILIA ESTABA EL MAPA, QUE NOS OLVIDAMOS!


¡CON MAPA O SIN MAPA, ESTA ÁGUILA DE ORO DEBE YEGAR AYA, COMO ME LO MANDAN MIS ANTEPASAOS'


¡MIRA, CHEI! LE GOLPIÉ EL OJO Y ABRIO EL PICO!
¡Y FIJATE LO QUE TENIA GUARDADO! ADENTRO! ¡UN ROLLO DE PAPEL'


¡HUIJA!
¡EL MAPA, PATORUZU! ¡CON LA UBICACION DE LA TUMBA!
¡AH! ¡CUANTAS RIQUEZAS ENCERRARA ESA TUMBA! ¡ESE MAPA SERÁ MÍO!
66


¡YA QUE TENEMO EL MAPA, SALGAMO DE SEGUIDA PA EGIPTO, PO!
¡NO! MEJOR DE DÍA! NO CONOZCO EL AVIÓN Y NECESITAMOS DORMIR!
¡YO ME CAIGO DE SUEÑO!


¡VAN A DORMIR! LES QUITAREMOS LA ESTATUITA, EL MAPA Y EL AVIÓN!
¡LA ESTATUITA NO! ¡NI CAÍN PUDO! ¡SI NOS FALLA, EL INDIO NOS MATA!


¡TIENES RAZÓN! ¡LA ESTATUITA ME AYUDARÁN A QUITÁRSELA MIS AGENTES SECRETOS, EN EGIPTO!
EL MAPA SE LO CONSIGO EN SEGUILA! LO GUALDA EL SONSO DE ISIDOLO!


Z-Z-ZZZ
Z-Z Z
¡SELÁ PAN COMILO! ¡TIENEN SUEÑO ATLASADO DE UNA SEMANA!
57

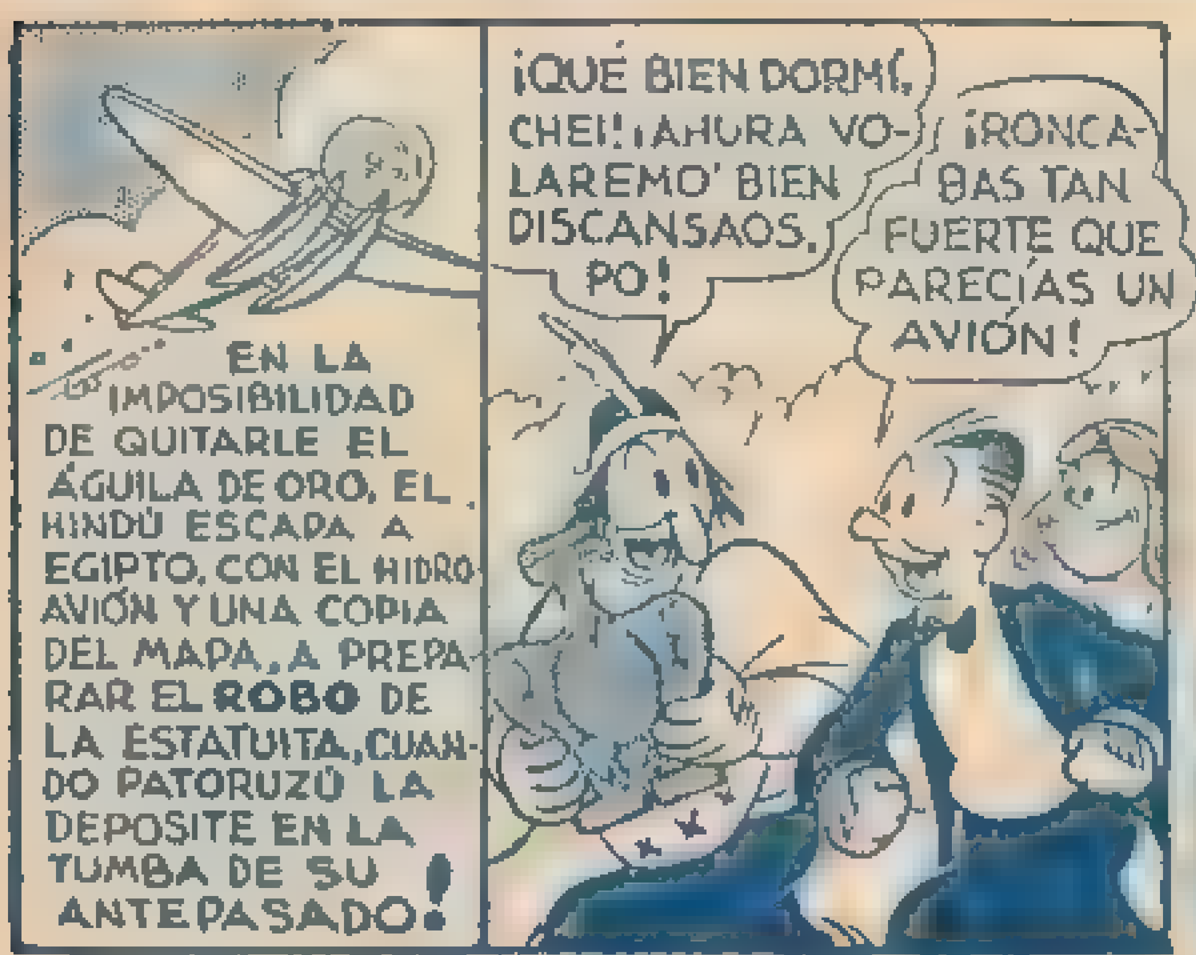

Z-Z Z-Z


¡PLONTO! UN LÁPIZ Y PAPEL! MIKO SACALE COPIA DEL MAPA Y DEVOLVELE ORIGINAL! ¡ASÍ NO SOSPECHAN QUE VAMOS A EGIPTO!
¡MUY BIEN, MIKO!


¡CADA COSA OTLA VEZ EN SU LUGAL!


¡LISTO, PATLÓN!
¡AH, MIS TIEMPOS DE AVIADOR! LO ÚNICO QUE TEMO ES QUE SE DESPIERTEN CON EL RUIDO DEL MOTOR!


¿ES UN AVIÓN ESE RUIDO QUE OIGO?
¡QUÉ VA A SER!... ¡SON LOS RONQUIDOS DE PATORUZÚ!
RRR
RRR
RRRR
68


EN LA IMPOSIBILIDAD DE QUITARLE EL ÁGUILA DE ORO, EL HINDÚ ESCAPA A EGIPTO, CON EL HIDROAVIÓN Y UNA COPIA DEL MAPA, A PREPARAR EL **ROBO** DE LA ESTATUITA, CUANDO PATORUZÚ LA DEPOSITE EN LA TUMBA DE SU ANTEPASADO!
¡QUÉ BIEN DORMÍ, CHEI! ¡AHURA VOLAREMO' BIEN DISCANSAOS, PO!
¡RONCABAS TAN FUERTE QUE PARECÍAS UN AVIÓN!


¡NOS ROBARON EL AVIÓN MIENTRAS DORMÍAMOS! ¡Y DEJARON UNA NOTA!
!


"RENUNCIO A LA ESTATUITA Y VUELVO A MI HOGAR. CONFIO EN QUE PODRÁN CRIAR ALAS PARA VOLAR HASTA EGIPTO, Y ME LLEVO EL HIDROAVIÓN." El Hindú.
¡AH, JUÉ PERRA! TENGO'E ROMPER ALGO, O REVIENTO!

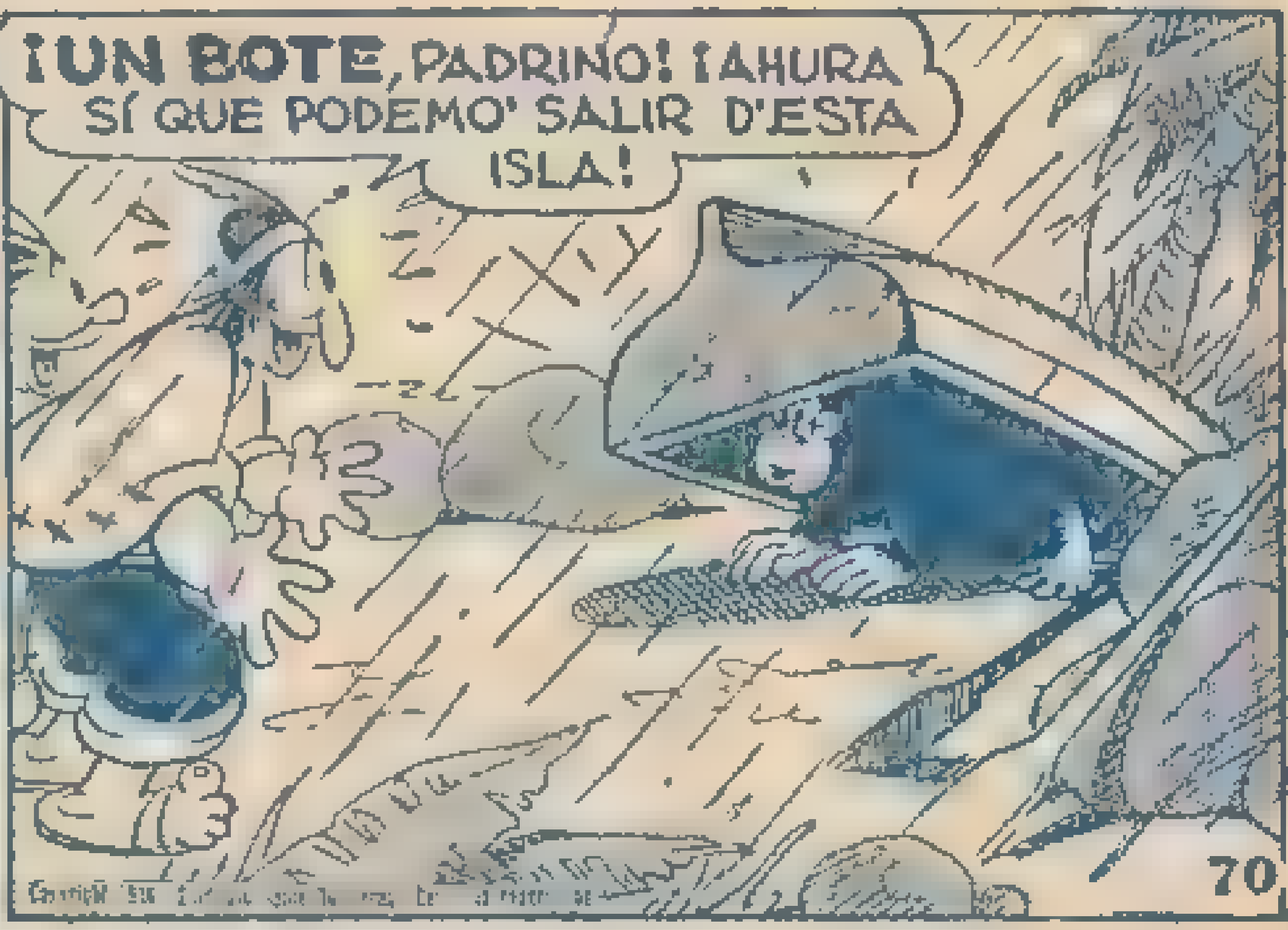

¿QUÉ HAS HECHO, ANIMAL? ¡HAS ROTO LA BALSA, LO ÚNICO QUE TENÍAMOS PARA SALIR DE ESTA ISLA!
¡ME DESHAGUÉ, PADRINO!
69

* *


¡ROMPISTE LA BALSA Y QUEDAMOS SIN MEDIOS PARA IRNOS! ¡NO TENEMOS VÍVERES...¡Y PARA COLMO, MIRÁ QUÉ TORMENTA SE NOS VIENE ENCIMA!


¡QUÉ DILUVIO, CANEJO!
¡ESTOY CALADO HASTA LOS HUESOS!


¡SIGAMOS AL MONO, CHEI! ¡LOS ANIMALES SABEN ANDE GUARECERSE, POR INSTINTO!


¡UN BOTE, PADRINO! ¡AHURA SÍ QUE PODEMO' SALIR D'ESTA ISLA!
70


¡MIRÁ VOS, LO QUE TENÍA EL MONO PA GUARECERSE' E LA LLUVIA! ¡JUSTO LO QUE BUSCÁBAMOS PA DIR A EGIPTO!
¡AHORA SÓLO NOS FALTAN VÍVERES!


¡VIÁ CAZAR ALGO! EN ESTA ISLA VIDE TUITA CLASE DE ANIMALES!
¿SIN ARMAS? ¡MARIPOSAS, UNICAMENTE!

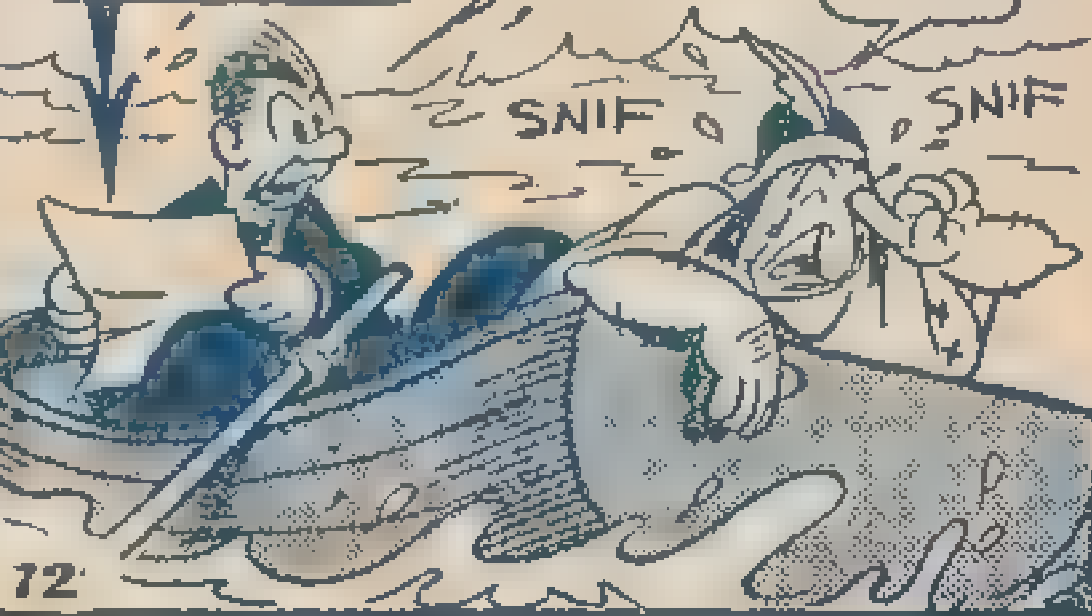

¡CÓMO TARDA! ¡FUÉ UNA LOCURA DEJARLO IR SIN ARMAS!
¿OISTE ESOS RUGIDOS? ¡LE HA PASADO ALGO!


¡SOPA DE TORTUGA!
¡JABALÍ AL ASADOR!
¡LOS CACÉ A PUÑO LIMPIO, CHEI! ¡SI ES POCO, AVISEN!
71


¡VAMOS! ¡SUBÍ DE UNA VEZ, METRALLA!
¡NO! ¡ME QUEDO! ¡SOLO LES SERVIRÍA DE ESTORBO!

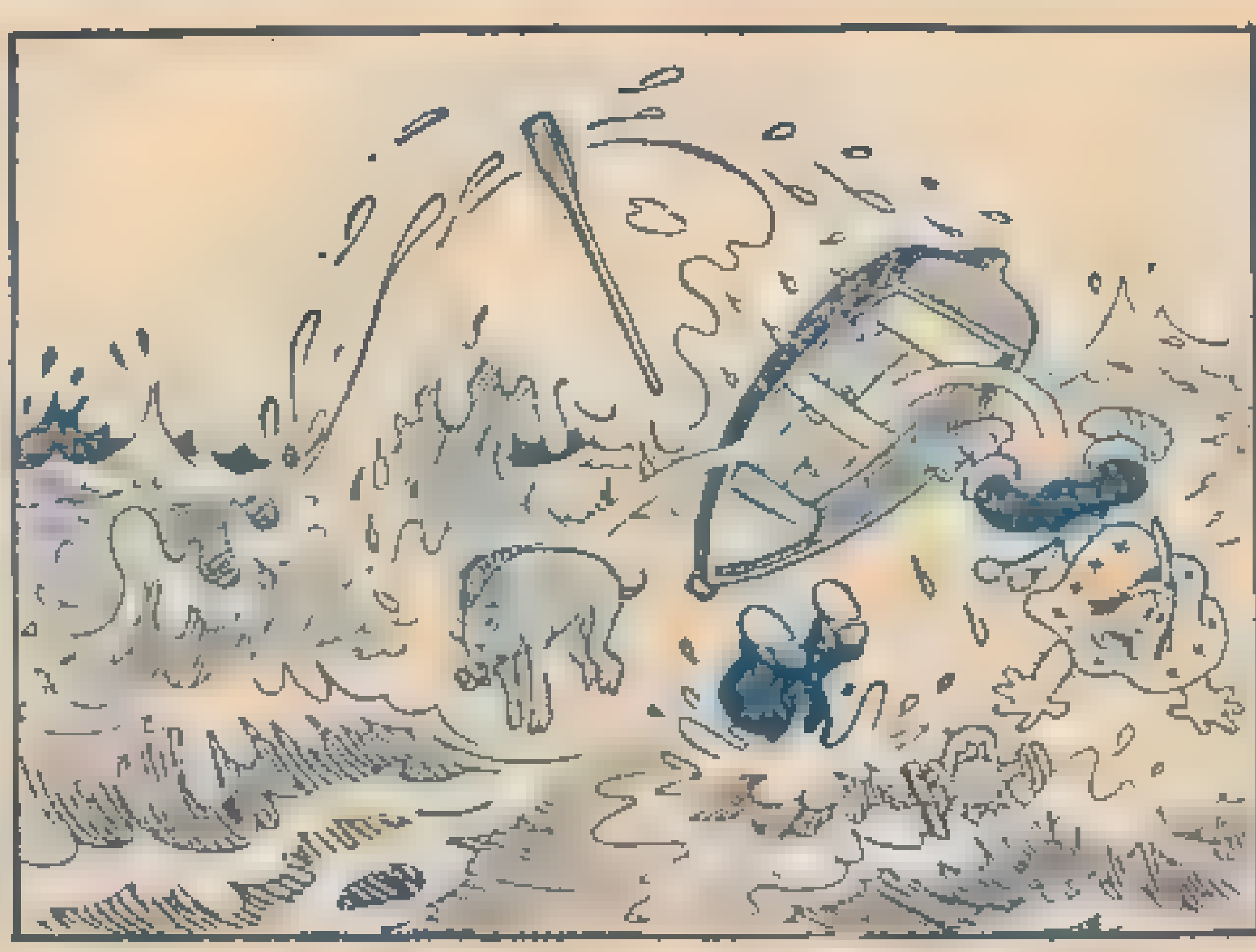

¡NO SEA TERCO! ¡SERÉ UNA CARGA MÁS Y UNA BOCA MÁS A COMER!
¡VOS VENIS CON NOSOTRO, CANEJO!
Y YA MAR ADENTRO


¡ASÍ SE LAS GASTA EL CAPITÁN METRALLA!


Tres no cabemos en el bote - Vuelvo a la isla - Ya me recojerá algun barco - Feliz viaje - *Metralla.*
PERO... ¿QUÉ TE PASA?
¡NADA, CHEI!... ¡ESTOY MEDIO RESFRIAO!
SNIF
SNIF
72


¡LLEGAREMOS A EGIPTO CON TIEMPO DE SOBRA PARA PLANEAR CON MIS AGENTES EL RESCATE DE LA ESTATUITA!
¡Mientras el hindú va a Egipto muy cómodo, en el hidroavión, nuestros héroes pasan las de Caín!


¡TENGO UN HAMBRE CANINA! ¡SUERTE QUE TRAJIMOS VÍVERES!
¡TE VIA' PRIPARAR UN ASAO'E JABALÍ QUE TE VAS A CHUPAR LOS DEDOS!



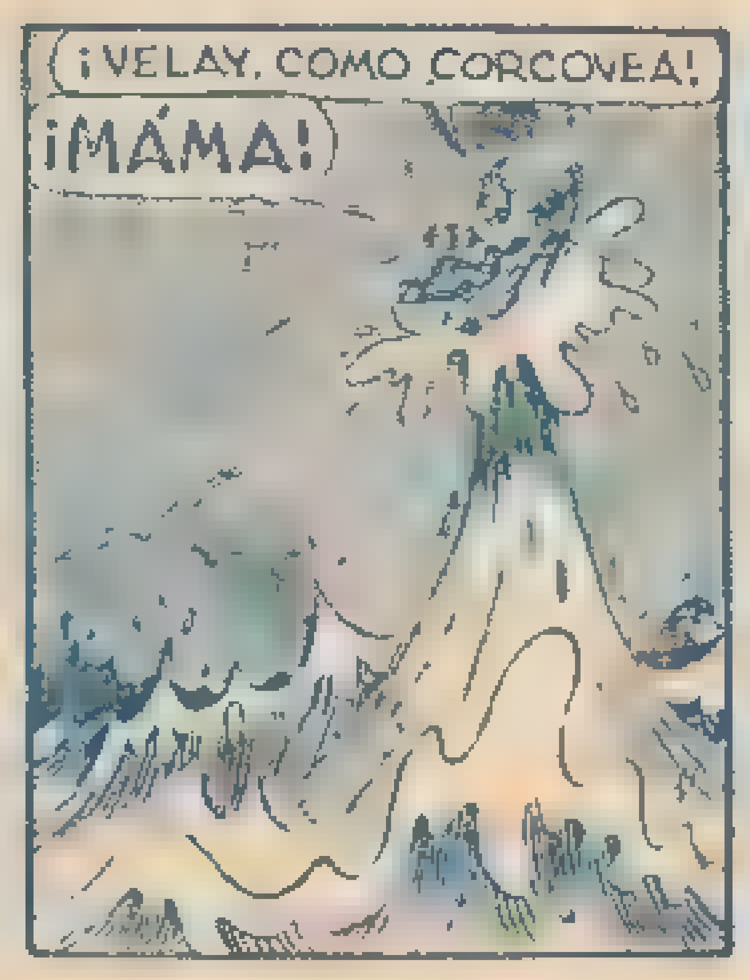

¡PADRINO!.. ¿DENDEVERAS TENÍS MUCHO HAMBRE?...¡PERDIMO TUITOS LOS VÍVERES!
!
73

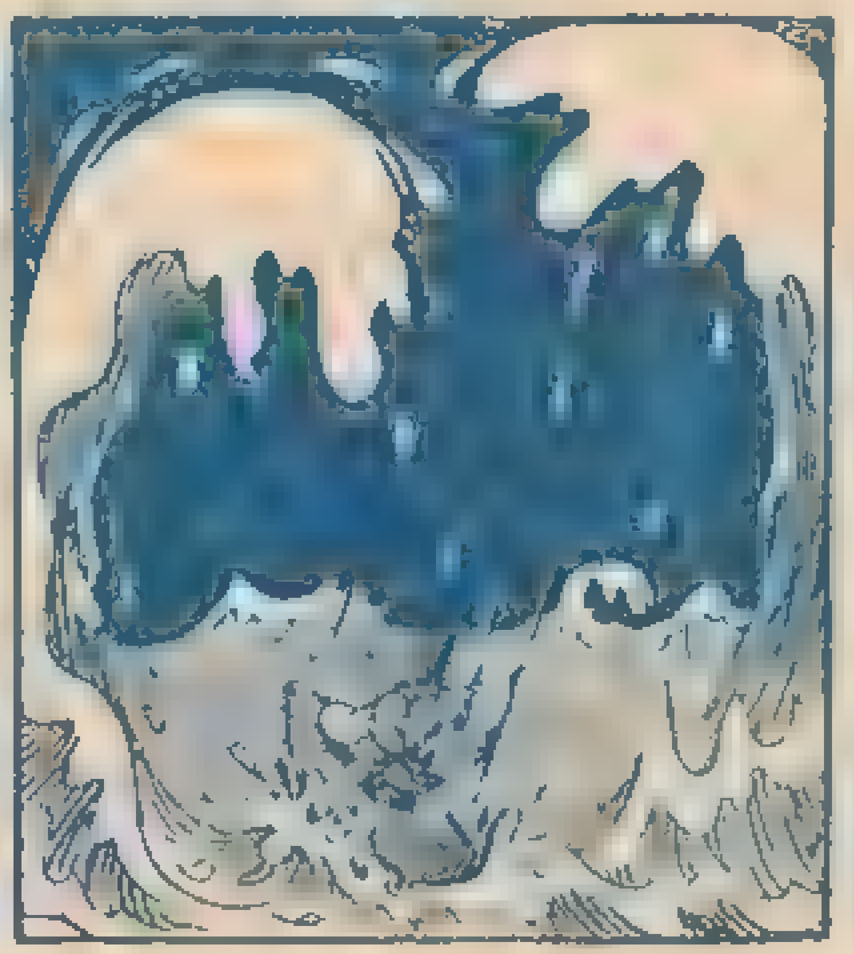

UNA ENORME OLA DA VUELTA EL BOTE, Y PATORUZÚ E ISIDORO PIERDEN TODOS LOS VÍVERES.
¡TUITO SE JUÉ AL AGUA, CHEI! ¡LO ÚNICO QUE PUDE SALVAR ES ESTE PEDAZO 'E CARNE, QUE AHURA VIÁ ASAR PA VOS!
¿QUE TENÉS AHÍ? ¡PESCASTE UN ZAPATO VIEJO!


¡QUÉ BIEN HUELE! ¿DE VERAS NO QUERÉS LA MITAD?
¡TE DIGO QUE TE LA COMAS TUITA, PADRINO! ¡LA ASÉ PA VOS! ¡IÓ NO TENGO HAMBRE!


Z-Z Z-
¡A GÜEN HAMBRE NO HAY PAN DURO, Y ADEMÁS, ESTE ZAPATO JUÉ VACA, EN UN TIEMPO, CANEJO!
74


¡S'ESTÁ LEVANTANDO TORMENTA, PADRINO!
¡Y NI UN BARCO A LA VISTA QUE NOS RECOJA!


¡VELAY, COMO CORCOVEA!
¡MÁMA!




PERO EL HINDÚ NO LAS PASA MEJOR.
¡CAIMOS EN UN REMOLINO DE AIRE!


¡SOLTAME, IDIOTA, QUE ME IMPEDÍS DOMINAR EL AVIÓN!
¡YO TENEL MIELO MOLIL! ¡NO DEJE CAEL AVIÓN, PATLÓN!
75


¡EL HIDROAVIÓN DEL HINDÚ SE VIENE ABAJO!
¡ESTAMOS LISTOS!

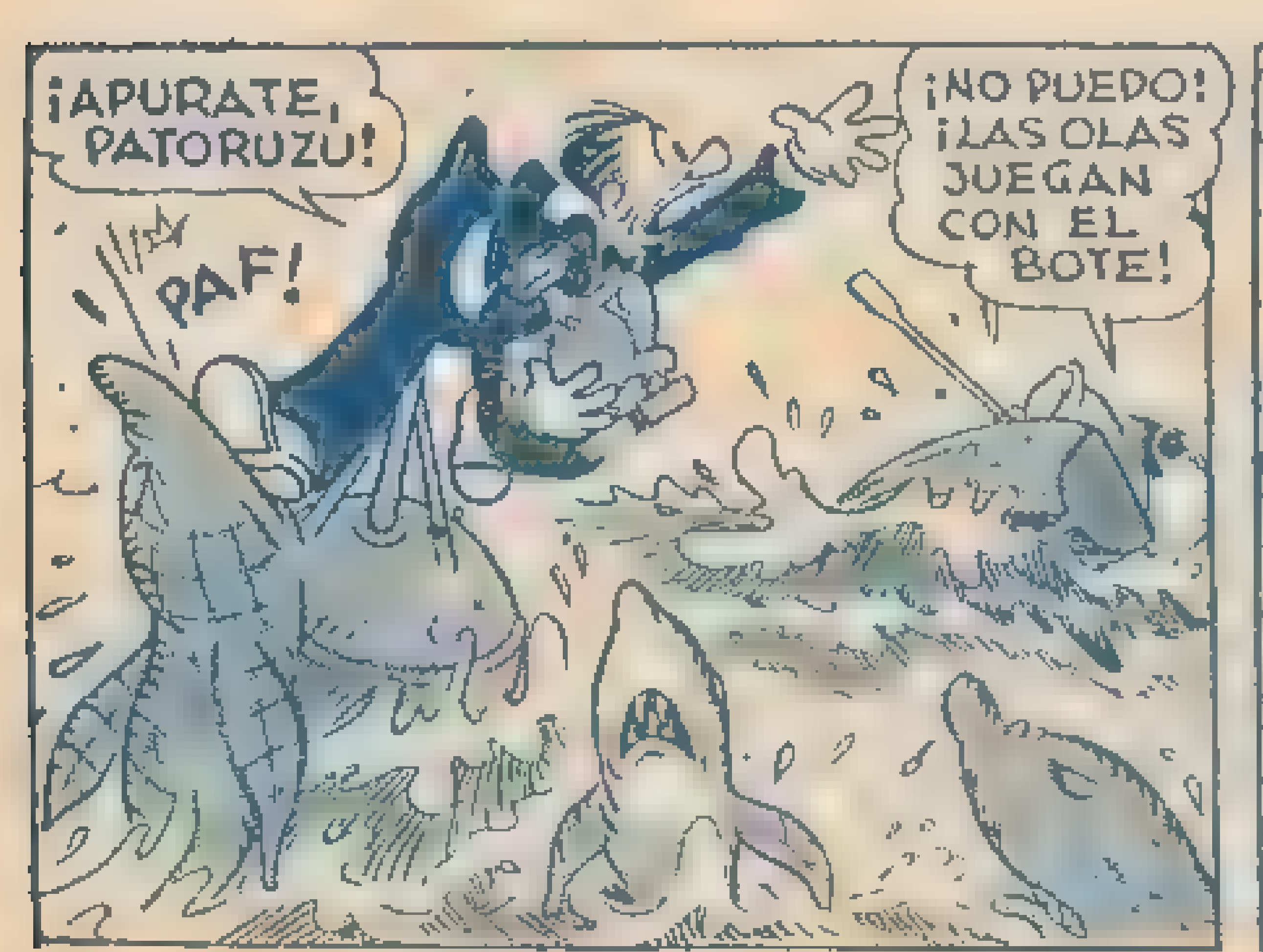

¡Y PARA COLMO, SIN GASOLINA! ¡PERDEREMOS TODO EL TIEMPO GANADO!


MIENTRAS TANTO...
¡NO LARGUÉS LA ESTATUITA!


¡VENÍ, PATORUZÚ!
¡NO PUEDO REMAR, PADRINO! ¡LAS OLAS ME ARRASTRAN!
76


¡SACAME DE AQUÍ, PATORUZÚ!
¡ESTÁ JURIOSO EL MAR, CHEI! ¡MÁS REMO, MÁS ME ALEJO 'E VOS!
¡TIBURONES!


¡MÁMA!
¿ÁNDE ESTÁ EL AGUA QUE NO LA ENCUENTRO, CANEJO?...
77


¡APURATE, PATORUZU!
PAF!
¡NO PUEDO! ¡LAS OLAS JUEGAN CON EL BOTE!


¿QUÉ VEO? ¡ISIDORO RODEAO 'E TIBURONES! ¡ME VIÁ QUEDAR SIN PADRINO!


¡EL BOTE SERÁ JUGUETE 'E LAS OLAS, PERO IÓ VIÁ YEGAR HASTA EL PADRINO A JUERZA 'E BRAZO, CANEJO!
78







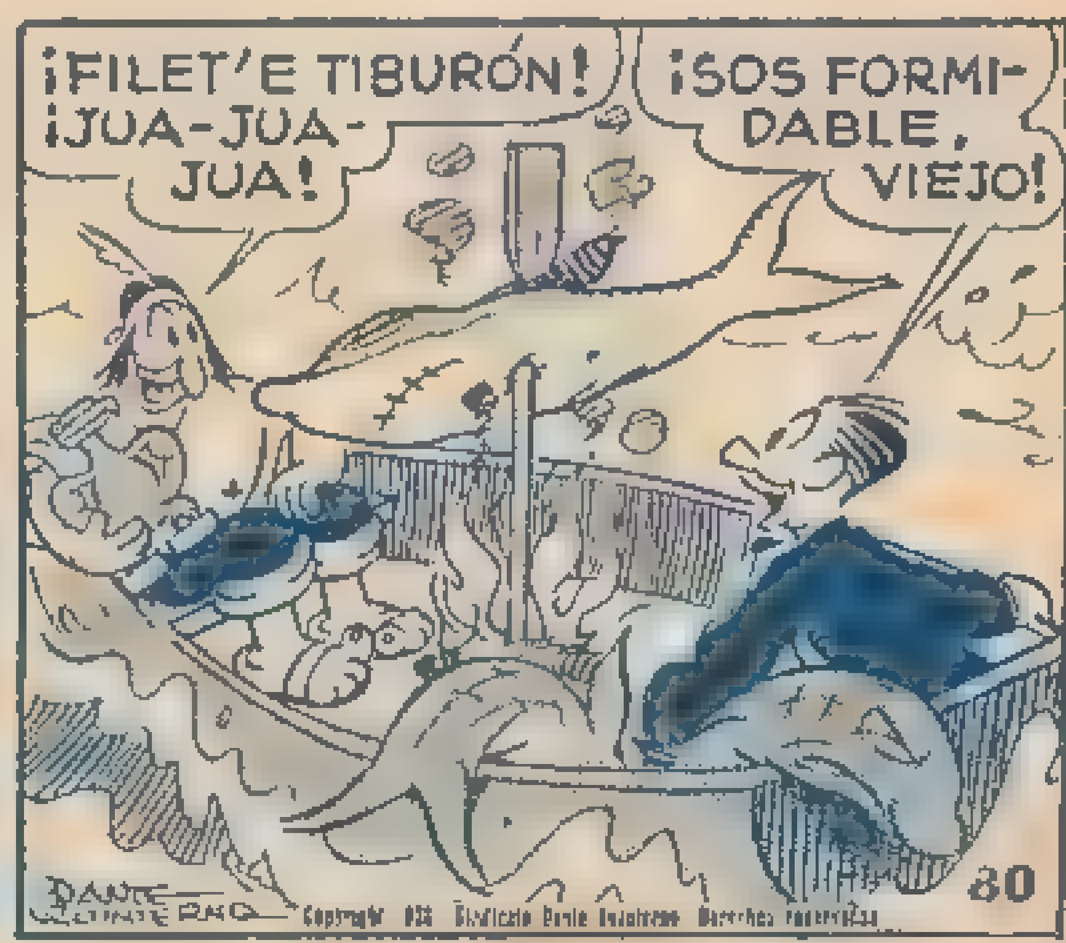



¡Ya en salvo Isidoro, los tres tiburones se vuelven contra Patoruzú!—

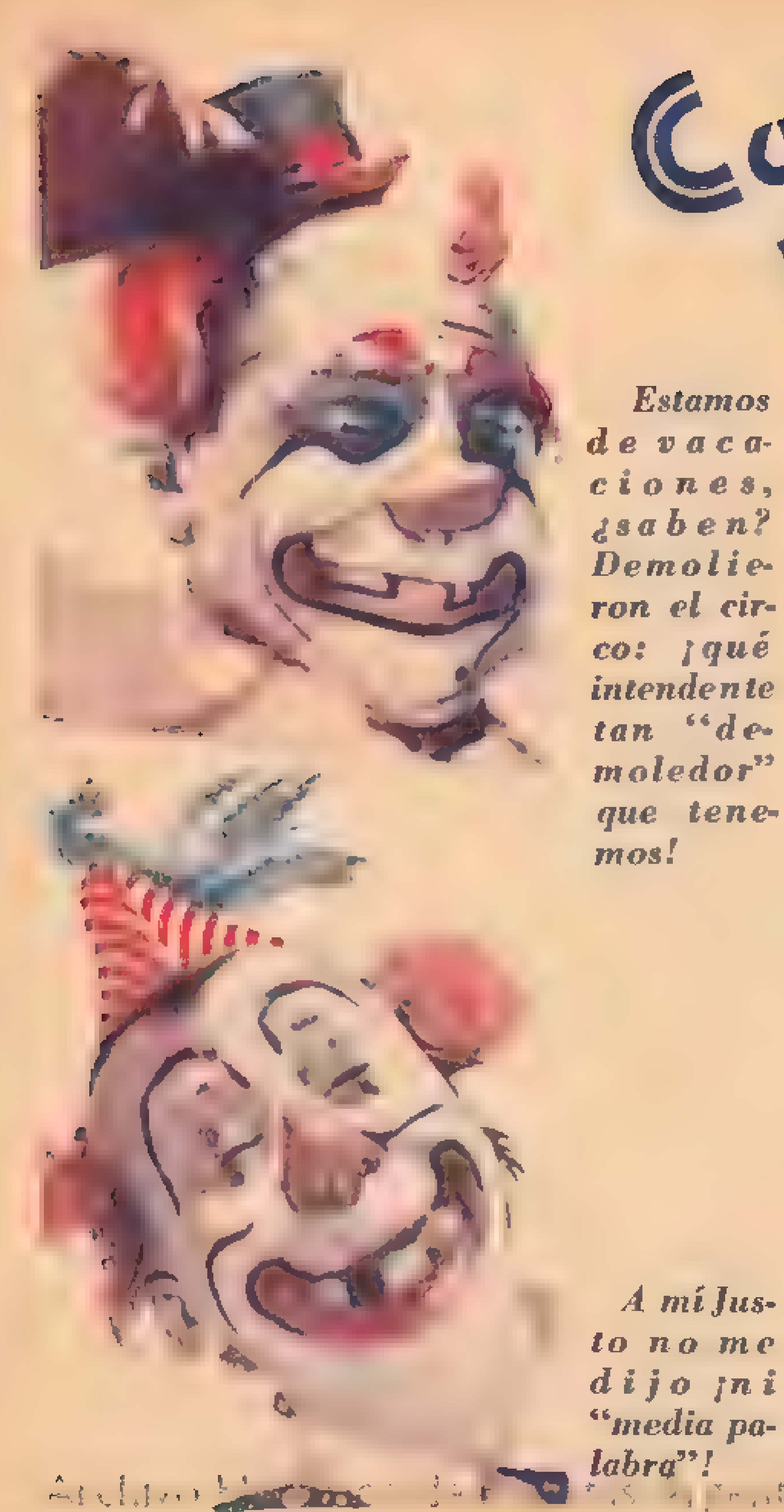






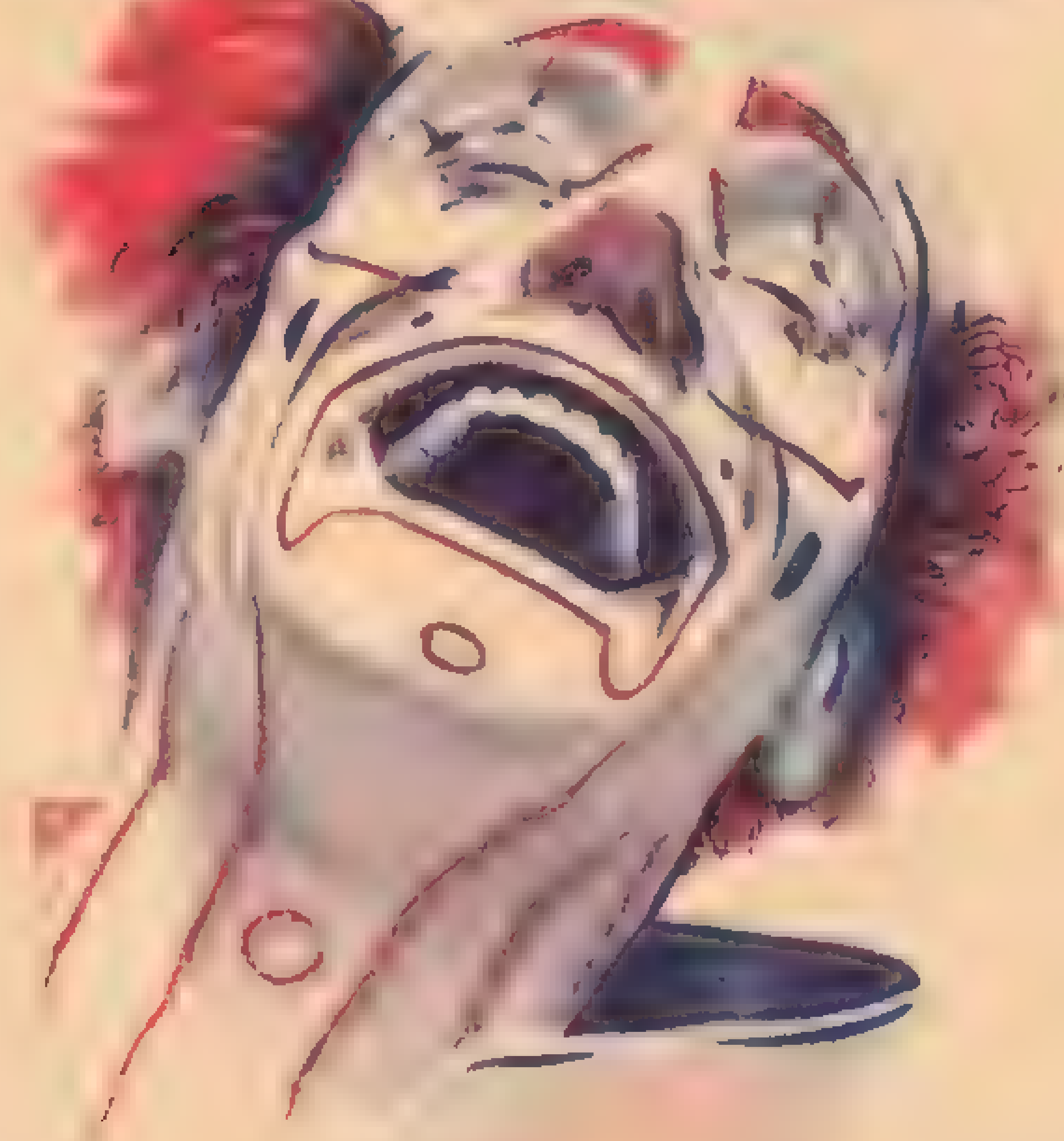


Cuando los payasos rien de veras



Estamos de vacaciones, ¿saben? Demolieron el circo: ¡qué intendente tan "demoledor" que tenemos!

A mí Justo no me dijo ¡ni "media palabra"!



Soy el payaso de la cara triste, el que recibe las bofetadas. El demócrata progresista del circo...

¡Qué contrariedad! Llegué tarde... ¡No pude subscribirme al empréstito!



Estuve con Alvear. Me ofreció un ministerio...


TEMAS PORTEÑOS
SE NECESITA
UN CHICO
POR MEDIO
DIA



El zorro y la gallinita

dibujos de nina r. jordán



—¡QUÉ hambre tengo, mamita! ¿Qué tienes para comer, hoy?... —dijo el zorro negro a su madre.

—¡No tengo nada, hijo! ¡Absolutamente nada! —respondió ésta.

—Entonces, ¡cazaré a la gallinita roja!... ¡Prepara la olla grande con agua hirviendo que en pocos minutos la traeré! ¡Qué rico plato comeremos! —exclamó el pícaro zorro, relamiéndose.

Y armándose de una bolsa, salió de la cueva en busca de su presa. Mientras tanto, la hacendosa gallinita roja estaba zurciendo, desde que rayó el alba, la ropita de sus polluelos.

Como se le terminara el hilo, dejó un rato la costura para ir hasta la casa de un vecino, a pedir un carretel.

No bien salió, el zorro, que estaba acechando, aprovechó su ausencia para entrar en la choza y esconderse detrás de un sillón.

—Ja... Ja... Ja! No tardará la gallinita en volver... y entonces..., ¡qué sabroso puchero tendremos mamita y yo!... —dijo el raposo, riéndose cruelmente.

En efecto, a los pocos minutos volvió la gallinita muy contenta, sin sospechar lo que le esperaba.

—¡Muy buenos días, señora gallina! ¡Vengo a comeros! —exclamó el zorro, saliendo de su escondite. Al verlo, la gallinita, más veloz que un relámpago, se encaramó sobre la chimenea.

—¡A ver si puedes atraparme ahora! —espetóle desde allí.

—¿Que no?... ¡Verás qué pronto! —contestó el zorro. Y empezó a dar vueltas semicirculares alrededor de la chimenea. Tantas vueltas dió, que mareó a la pobre gallinita, haciéndola caer del lugar en donde estaba.

De un zarpazo, el zorro la cazó y metiéndola dentro de la bolsa salió muy aprisa de la choza, de regreso a su cueva. Mas el camino era muy largo y hacía mucho calor, de modo que el zorro, sintiendo necesidad de descansar, echóse a dormir un rato.

¡No podía esperar momento más oportuno la gallinita!

Acordándose de que aun tenía consigo los útiles de costura, sacó su tijerita y cortó la bolsa, pudiendo así salir de ella fácilmente.

Luego, fue en busca de una piedra de su mismo peso, que metió dentro de la bolsa y... patitas [illegible] hasta su choza, donde se encerró con doble llave. Entretanto, el zorro despertó.

—¡Me he dormido, y mamita debe estar impaciente, con la olla ya lista!... —exclamó, y tomando la bolsa echó a correr.

Al fin, llegó a su cueva, donde doña zorra lo recibió muy contenta...

—¡Qué gallina gorda traes! —observó ésta, satisfecha, al notar el peso de la bolsa.

Ya en la cocina, la madre pidió al zorro que la ayudara.

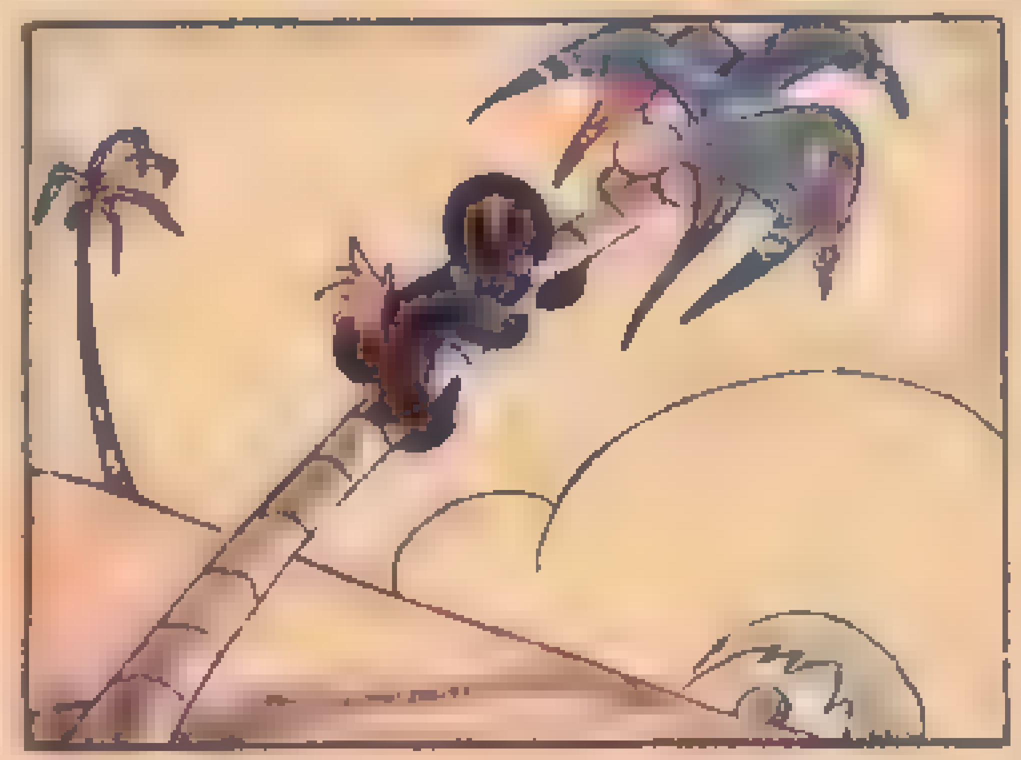
—Levanta tú la tapa de la olla, mientras yo echo la gallinita —dijo.

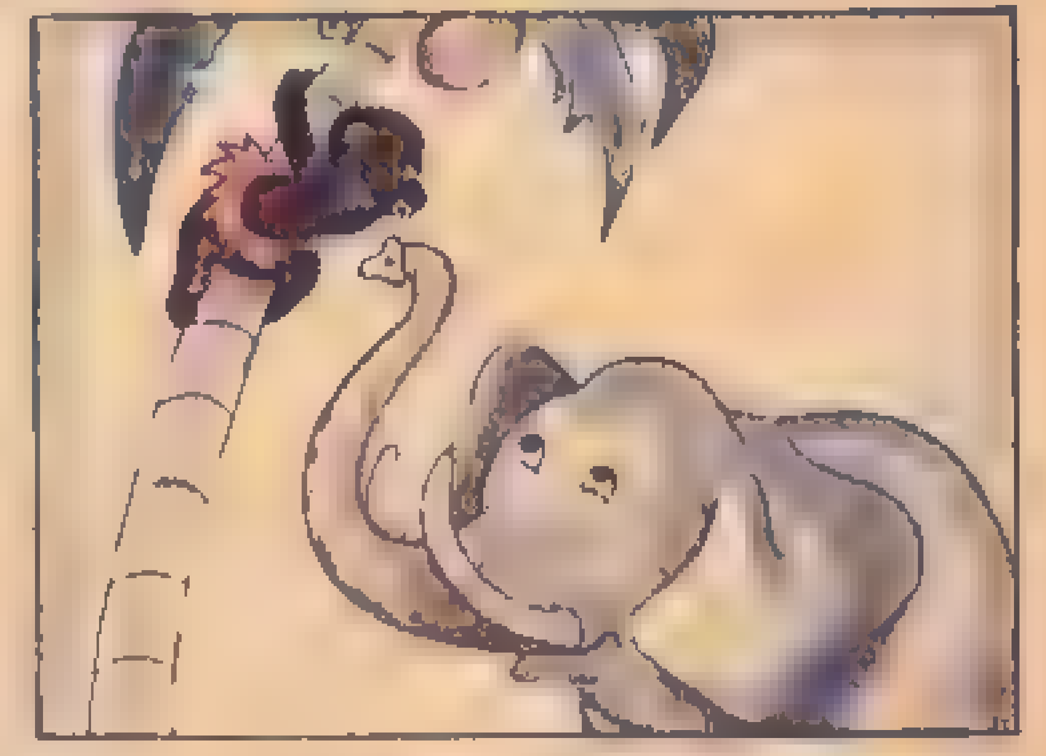
Y ¡plaf!, la enorme piedra cayó dentro de la olla, desparramando el agua hirviendo sobre la zorra y su hijo.

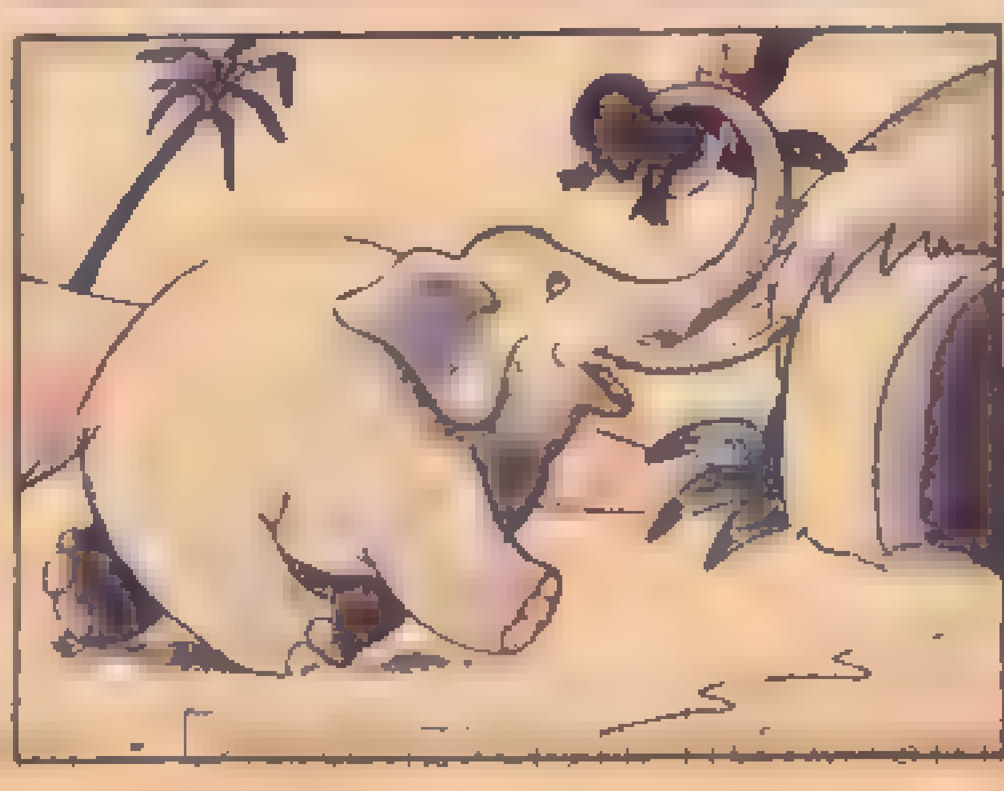
Y cuentan que gracias a la piedad de los vecinos no murieron, mas aprovecharon la lección, prometiéndose mutuamente no volver a molestar a la hacendosa gallinita roja...

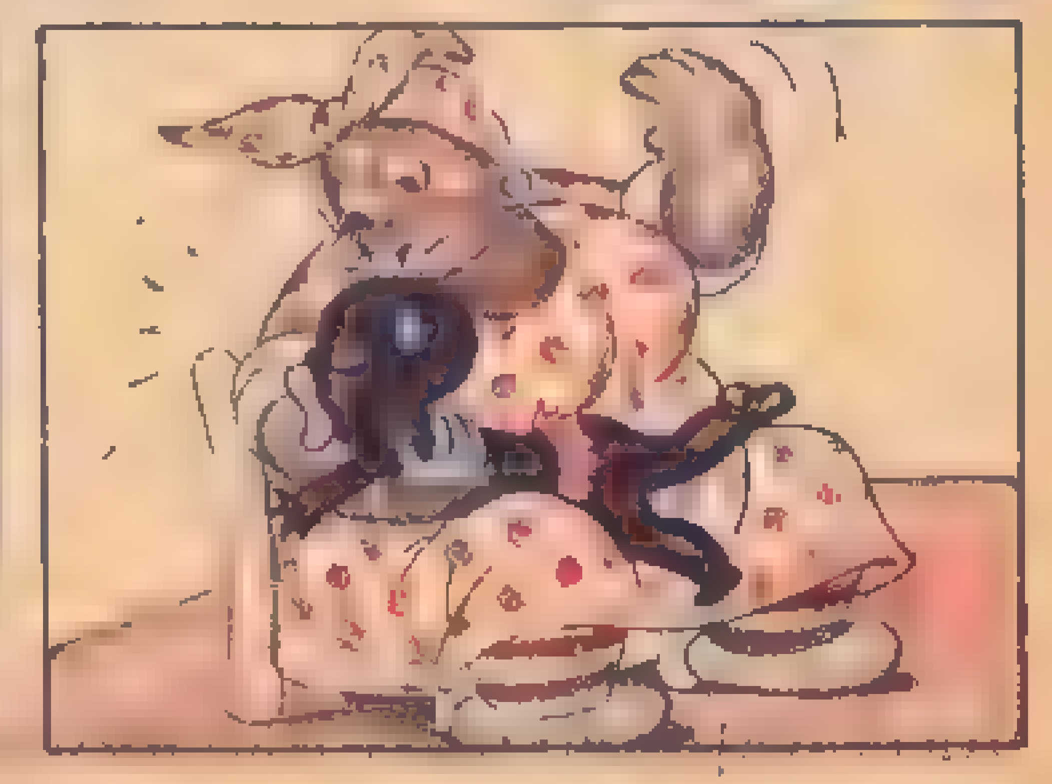


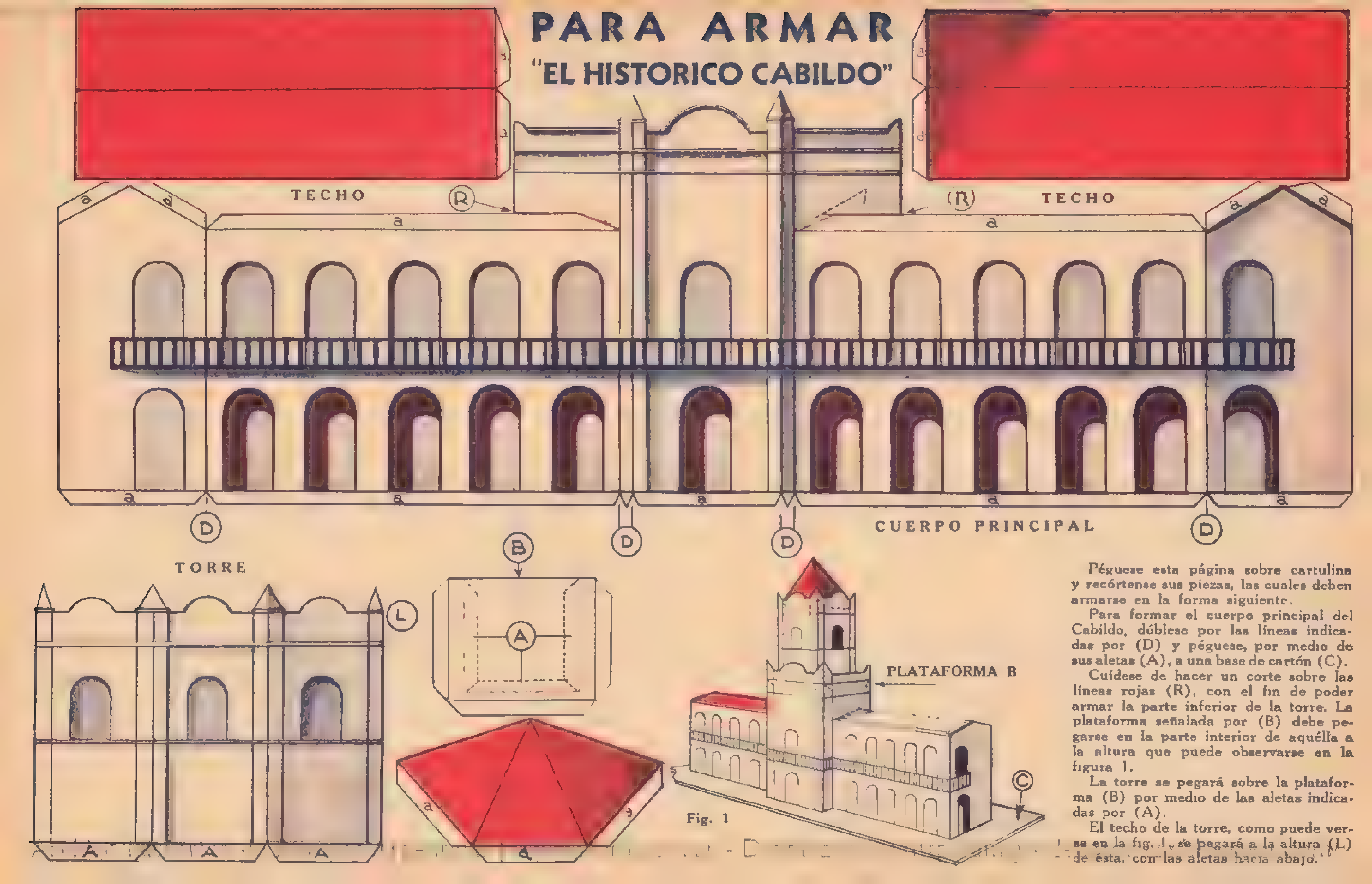
MORITO Y COLMILLO



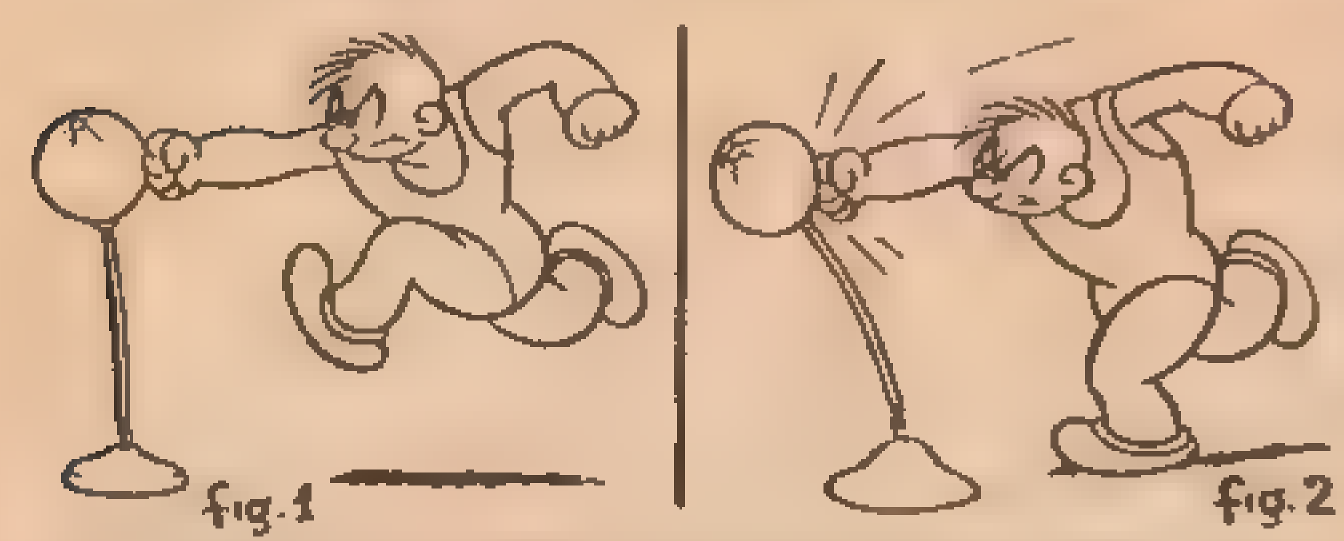







PARA ARMAR
"EL HISTORICO CABILDO"
TECHO
R
TECHO
R
a
a
a
D
D
D
D
CUERPO PRINCIPAL
TORRE
L
B
A
A
PLATAFORMA B
C
Fig. 1
Péguese esta página sobre cartulina y recórtense sus piezas, las cuales deben armarse en la forma siguiente.
Para formar el cuerpo principal del Cabildo, dóblese por las líneas indicadas por (D) y péguese, por medio de sus aletas (A), a una base de cartón (C).
Cuídese de hacer un corte sobre las líneas rojas (R), con el fin de poder armar la parte inferior de la torre. La plataforma señalada por (B) debe pegarse en la parte interior de aquélla a la altura que puede observarse en la figura 1.
La torre se pegará sobre la plataforma (B) por medio de las aletas indicadas por (A).
El techo de la torre, como puede verse en la fig. 1, se pegará a la altura (L) de ésta, con las aletas hacia abajo.

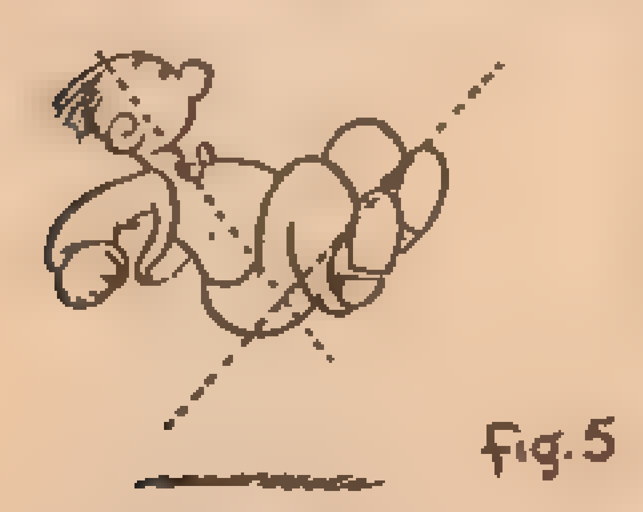
COMO APRENDI A DIBUJAR
por DANTE QUINTERNO
LECCION N.° 8



Para lograr la sensación de potencia en un puñetazo, debe dársele apoyo a la figura e inclinarla hacia adelante, con la cabeza gacha. Nótese la diferencia en el efecto logrado entre las figuras Nº 1 y 2.



La posición de la fig. 3 no da la sensación de un cuerpo proyectado por un puntapié. Sugiere más bien la sensación de un salto. En cambio, esta posición, en la fig. 4, no admite dudas sobre el efecto buscado.





Para resolver un "mono" saltando por su propio impulso, es indispensable dirigir su cuerpo hacia adelante, como en la fig. 6, para lograr la sensación de que caerá de pie. Obsérvese la posición incorrecta de la fig. 5, en que da la sensación de que caerá de espaldas.

RESULTADO DEL CONCURSO
¿QUE HARIA VD. SI...



...en un duelo se le escapa el tiro, y ahora le toca al otro?

1.er Premio, de $ 20.—, a Norma Hübacher, Médanos 1191, Capital Federal.
Solución: **"Haría con el dedo una cruz en el suelo y diría: "Cruz Mandioca, que a mí no me toca".**

2º Premio, de $ 10.—, a Oscar Martínez, Zelada 4899, Capital Federal.
Solución: **"Haría detener el lance y le diría al contrario: ¡Pierdo o gano, cuando quiero me salgo! Y me iría a mi casa".**

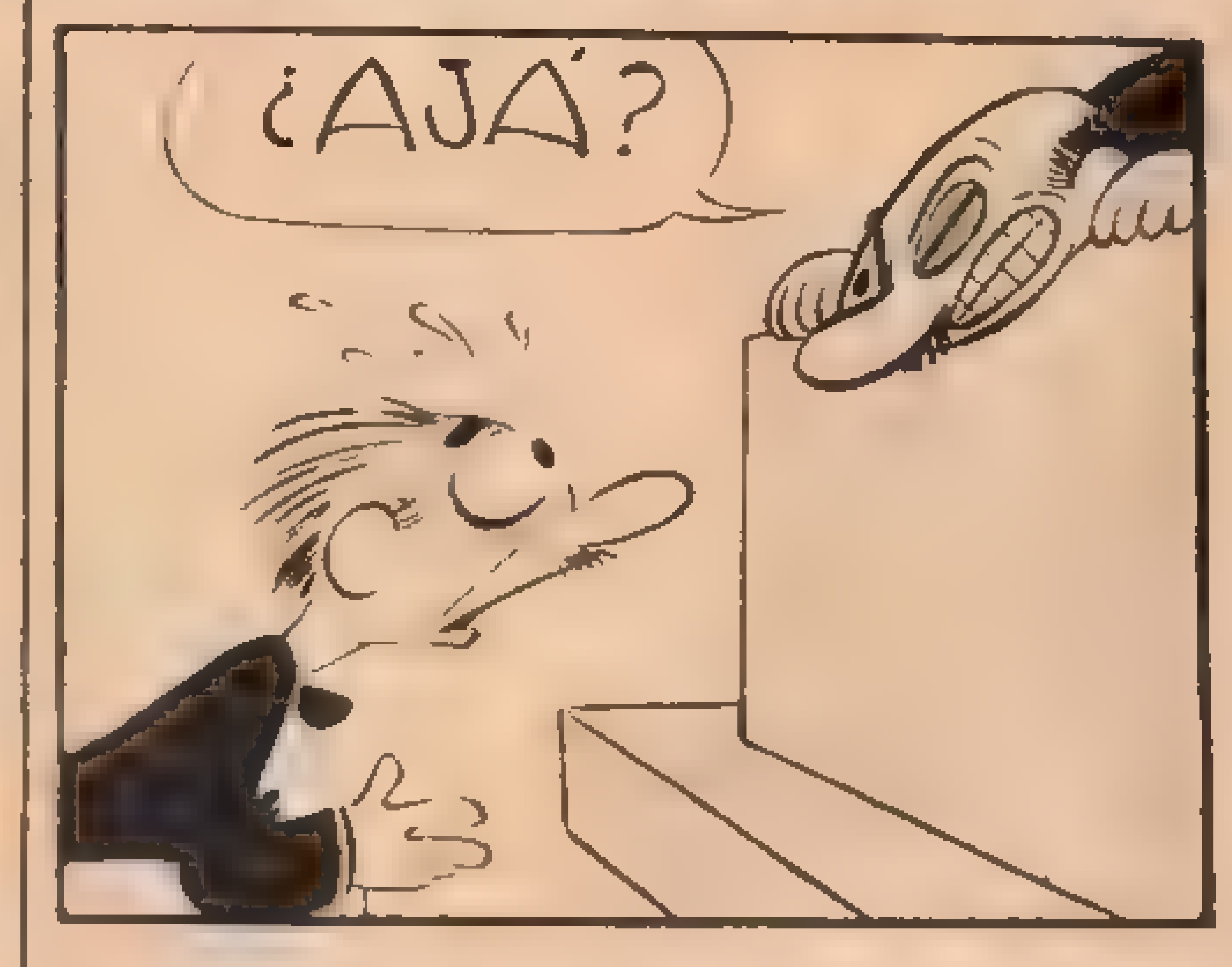
3.er Premio, de $ 5.—, a Claudio Bermann, Güemes 4039, Capital Federal.
Solución: **"Me cortaría el dedo".**

Merecen, además, citarse entre otras, las enviadas por Félix Demos, San Martín 287, Mendoza; Edmundo V. Díaz, Rivadavia 6761, Capital; Rodolfo Roux, Ituzaingó 820, Capital; Carlos Néstor Boscarc, J. Newbery 3465, Capital; Juan Repun, Murillo 619, Capital, y Lidia Bertero, Suárez 2063, Capital.

IMPORTANTE

La extraordinaria cantidad de soluciones, 8.746, recibidas en una semana, nos obliga a advertir a nuestros estimados lectores la conveniencia de enviar las soluciones acompañando el cupón correspondiente, consignando únicamente la respuesta adoptada, a fin de facilitarnos la tarea. ¡Muchas gracias!

¿QUE HARIA Vd. SI...



...resulta ser el presidente de la mesa examinadora el mismo a quien "tapó un ojo" esa mañana?

¡Con un poco de ingenio usted puede ganar este concurso!

$ 35
EN PREMIOS

A las SOLUCIONES MAS HUMORISTICAS:
$ 20 al primero
" 10 " segundo
" 5 " tercero

Para intervenir en este concurso no es necesario ser dibujante. Basta con que envíe su solución narrada con claridad y escrita con letra bien legible a: Concurso "¿Qué haría usted si...?", Revista PATORUZÚ, Avenida R. Sáenz Peña 825, Buenos Aires.

Se aceptarán las soluciones recibidas hasta el 24 de mayo, debiendo venir cada una acompañada del cupón insertado aquí.

CUPON

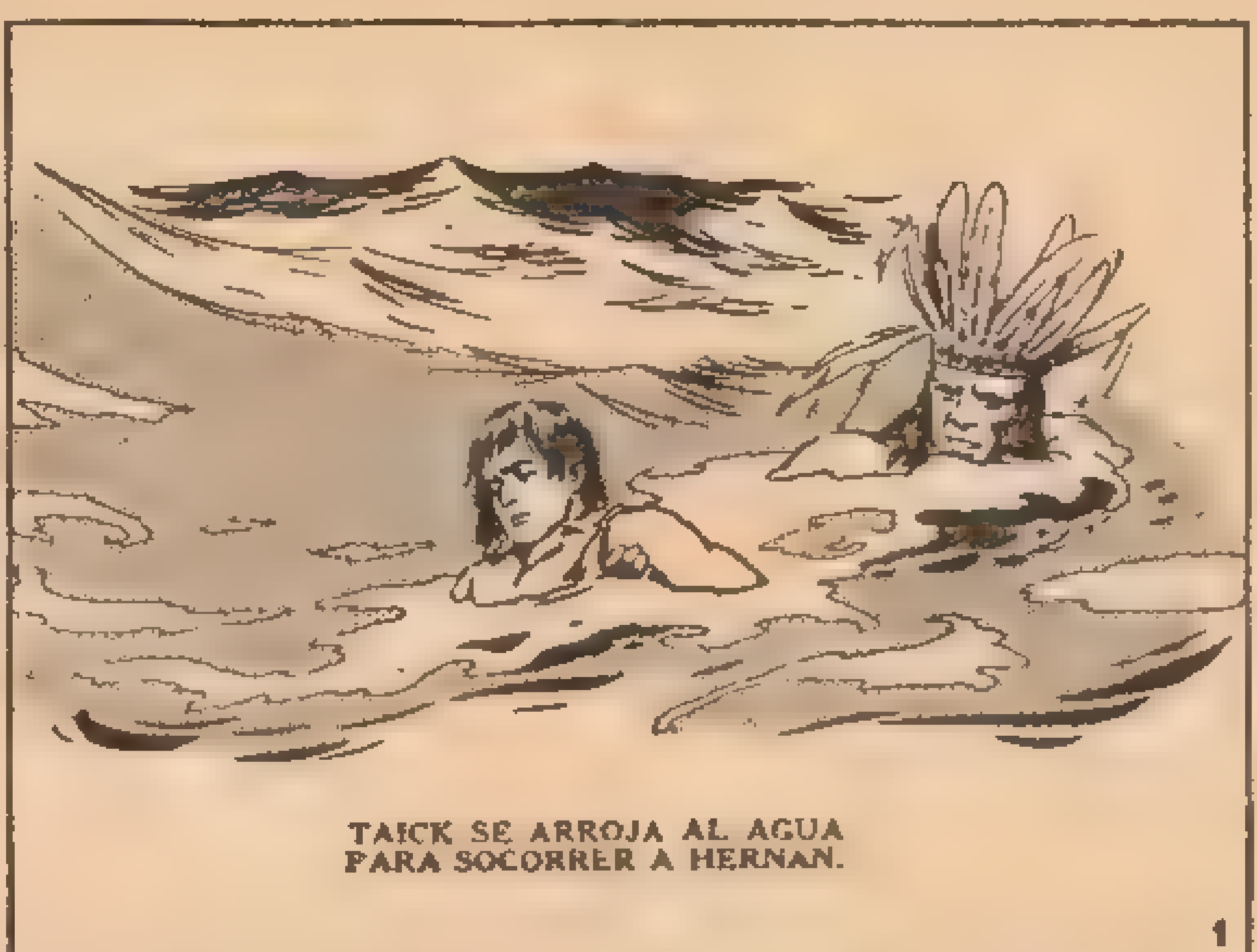
Nº 7

Nombre ....

Dirección ....

Localidad .... F. C. ....





TAICK SE ARROJA AL AGUA PARA SOCORRER A HERNAN.

1



EL MUCHACHO, HERIDO EN UN MUSLO, ES ATENDIDO EN LA CANOA Y LUEGO...

2



ACOMPAÑADO DEL INDIO, SUBEN A BORDO DEL "DELFIN", DONDE SON RECIBIDOS JUBILOSAMENTE.

3

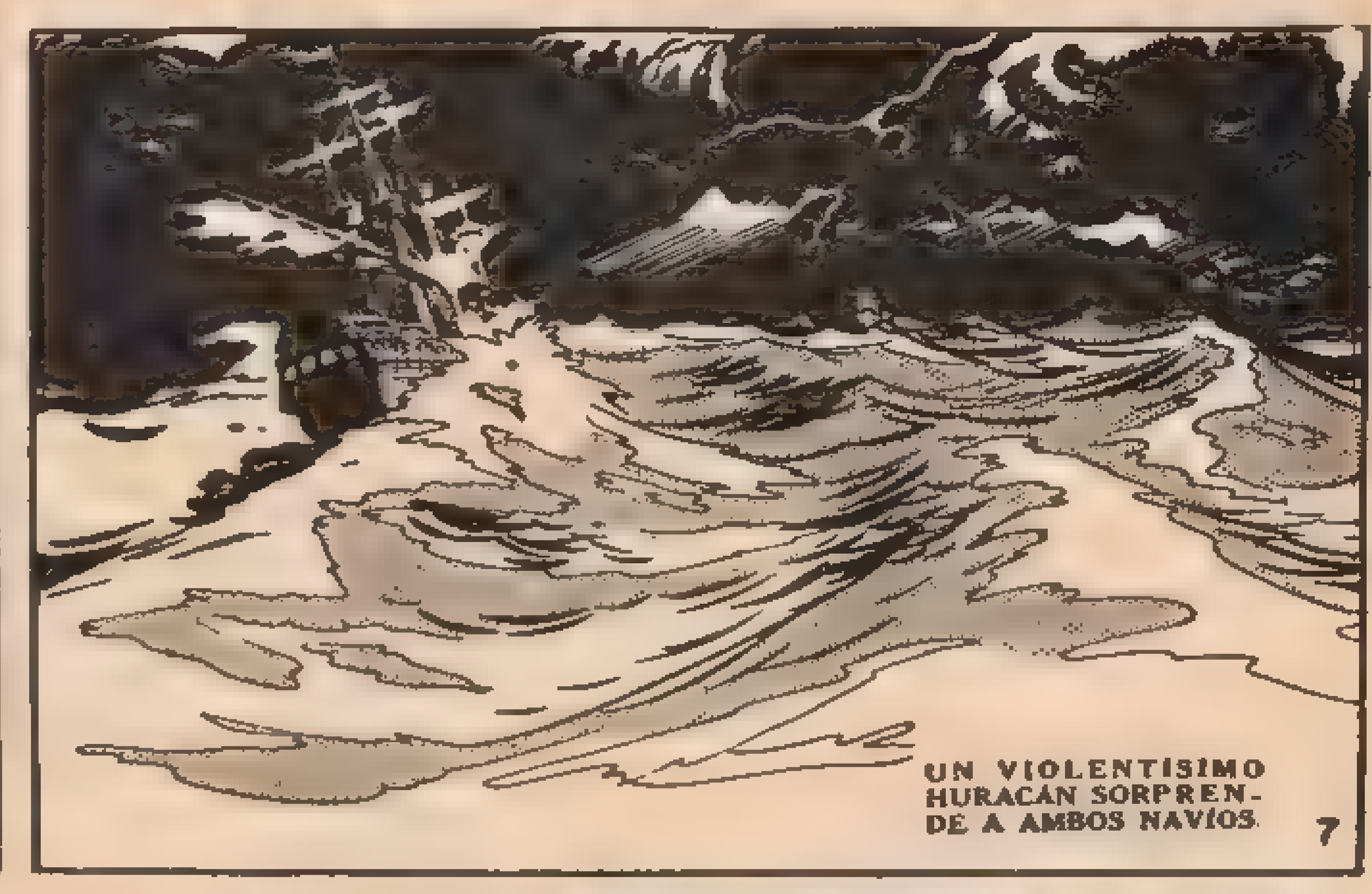


EL INTRÉPIDO JOVEN QUEDA GRATAMENTE IMPRESIONADO AL CONOCER A CARMEN, LA BELLA HIJA DEL CAPITÁN, A QUIEN MI GUEL Y RODRIGO HAN TRAÍDO CONSIGO...

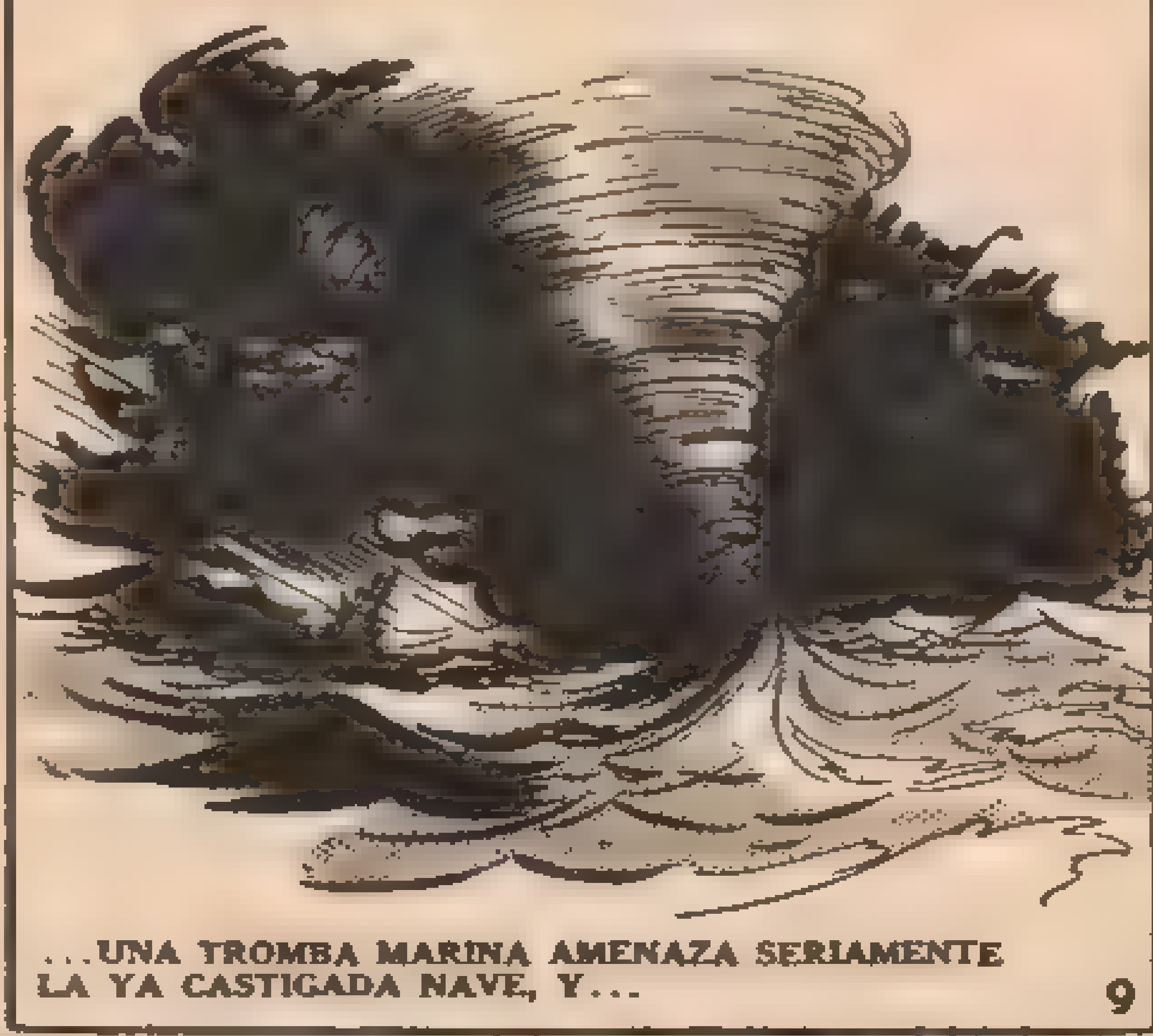
4













Apasionantes son las aventuras de Hernán, el Corsario, en el número próximo.

Y COLORIN, COLORAO...

Veinticinco segundos bastaron para que la Corte de Londres decretara, con carácter definitivo, el divorcio de Mrs. Wally Simpson, por cuya mirada azul, Eduardito de Windsor renunció a disfrazarse de rey todos los días.

¡Veinticinco segundos!

Imaginamos la voz de ella cuando le comunicó, por teléfono, que al fin podrían estar solos. ¡Claro que no estaría muy emocionada! Es, apenas, la tercera vez que se divorcia...

Y Eduardito, nervioso como un colegial en su primera aventura, sólo atinó a correr de Austria hacia Francia, a toda marcha, en tren expreso, en automóvil, lo más rápido posible, con el único afán de recuperar el tiempo perdido.

Y el duque llevó dos regalos a Mrs. Simpson: una caja llena de "edelweis" y un pintoresco vestido de campesina austríaca.

Eduardo le ha prometido a su hermano, a quien regaló la corona como una carga de leña, que no se casará hasta después de la coronación. Jorge debe haber suspirado. Y seguramente le habrá dicho:

—Después de todo has hecho bien. ¡Quién pudiera hacer lo mismo!... Mirá, a mí no me queda más remedio que ser rey, y te lo regalo...

Pero Wally y Eduardito se van a casar. Es algo fatal e irremediable. Después de la luna de miel se darán cuenta que se han comido toda la miel y sólo les queda la luna. A él ya no le parecerá hermosa, ni aún con el pintoresco vestido de paisana austríaca. Y un día, en cualquier ciudad europea, una Corte de Justicia decretará un nuevo divorcio en veinticinco segundos. Peor, mucho peor sería, que se aburrieran soberanamente el uno al lado del otro. Ella vestida de campesina austríaca. Él, lamentando no haberle hecho caso a Mr. Baldwin... Ni más ni menos que los demás mortales...

LA VERDAD HISTORICA

Esquilo, padre de la tragedia griega, en sus mocedades se dedicó a pastor de ovejas. Si lo interrogaban sobre sus actividades, contestaba: ¿Yo? Esquilo...

•

Otra ciudad sitiada: Priene y, en ella, Bias, uno de los siete sabios de Grecia, a quien lo interrogaba extrañado de que fuera el único carente de equipaje entre todos los que huían, respondía: ¡Todo lo llevo conmigo! Y era cierto, pues la noche anterior lo habían fundido jugando al pase inglés.

•

Se hizo famoso el caballo de Atila a raíz de sus continuos triunfos en los hipódromos de la antigüedad.

•

Y el que Arquímedes gritara ¡Eureka! ¡Eureka!, se debe a que cuando salió de perdedor lo acertó con uno y uno.



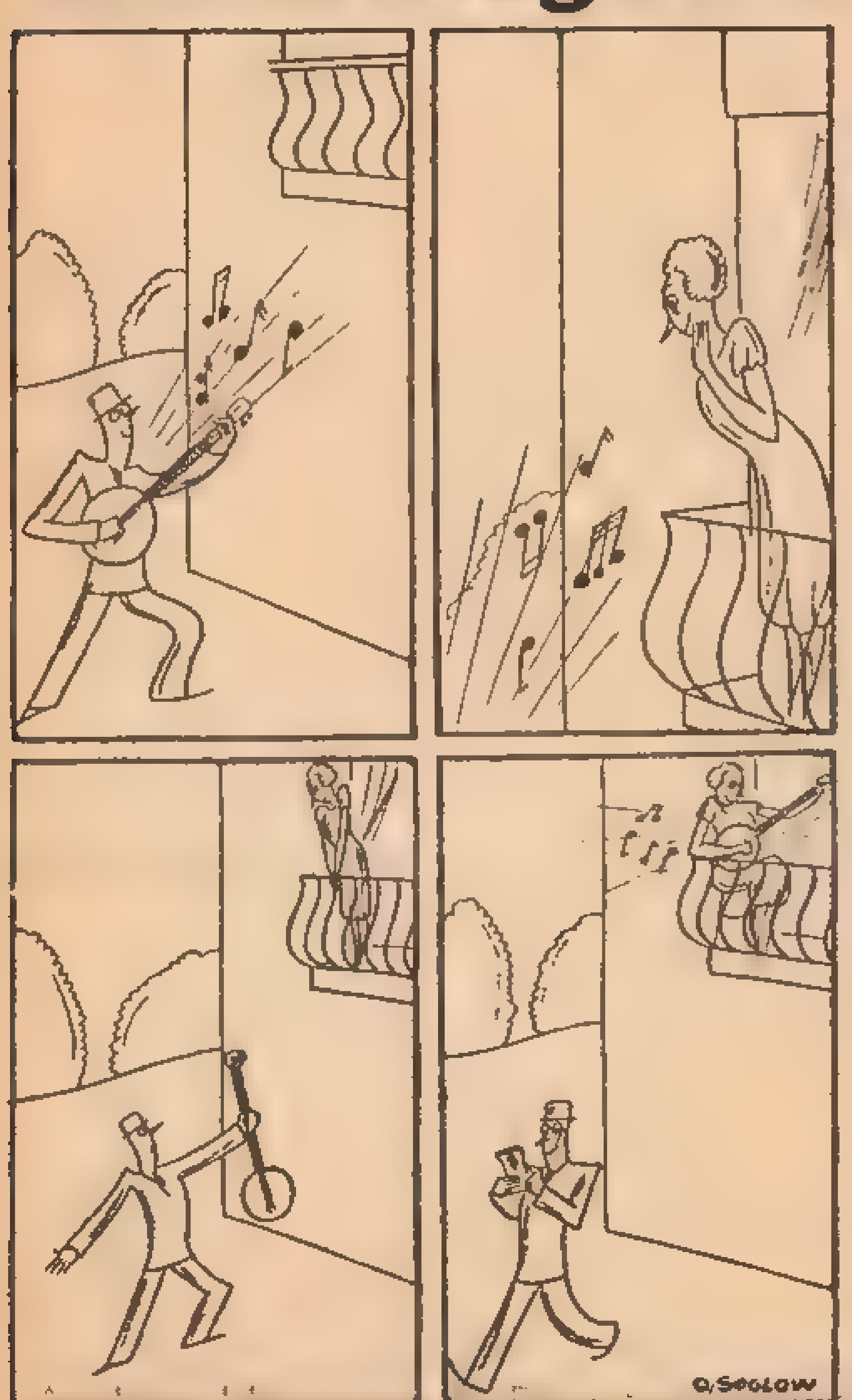
•

Aunque ella lo negaba, Catalina de Médicis ordenó la horrenda matanza de San Bartolomé. Al que le llevó la noticia de lo que ocurría, contestóle: "¿Qué me-dicis?

•

Pero esa misma persona tuvo oportunidad de lanzar, poco después, su frase, que también se hizo célebre. Le dió una queja la reina y dijo él: "No te aflijas, Catalina".

Buen Negocio



COMO TENOR MEJICANO NOS QUEDAMOS CON PANCHO VILLA

Hay que convencerse de la superioridad del hombre moderno con respecto al de la antigüedad. El conquistador Hernán Cortés ahora no sería capaz ni de conquistarse a una fámula habitué a las matinées danzantes del Luna Park. Porque si en lugar de quemar sus naves por el simple capricho de demostrar aquello de que "lo Cortés no quita lo valiente", hubiese venido en una de ellas a nuestra tierra como tenor mejicano, habría conquistado gloria, admiración, honores y, sobre todo, dinero en abundancia... Se nos dirá que Hernán Cortés no sabía cantar, ¿y qué? ¿no vino también Ramón Novarro?

El que nos descubrió fué el doctor Ortiz Tirado. Gustó. Volvió a su tierra, pasó el dato, y luego comenzó la invasión de estrellas y astros mejicanos: Ramón Novarro, Lupe Vélez, Juanito Arvizú, Pedro Vargas, y finalmente, José Mojica. Quedamos, pues, en que Ortiz Tirado nos descubrió como buenos clientes, y gracias a él nosotros descubrimos a los mejicanos. Porque hasta ahora, por las hazañas legendarias de Pancho Villa, creíamos que Méjico era un pueblo de revolucionarios y de valientes. Y las películas norteamericanas nos habían convencido después de que todos eran traidores y miraban de reojo... Hoy, en cambio, sabemos positivamente que ni lo uno ni lo otro era verdad. Todos los mejicanos son tenores.

Cuando arribó a nuestras playas Ramón Novarro, las mujeres, en el paroxismo de la admiración y del entusiasmo, le arrancaron los botones de su ropa para guardarlos como reliquia. Luego se supo que muchas de ellas eran chalequeras. A la llegada de Mojica, si bien no escasearon los abrazos y apretujones, no le arrancaron ningún botón de sus prendas. Quizá ello se deba al auge del cierre relámpago... Sin embargo, mostramos la hilacha. El indicio de que nos queda mucho de la aldea primitiva no podía faltar. Mojica concurría al teatro donde actuaba, escoltado por seis agentes de policía, que piloteaban ruidosas motocicletas. Se producía el desparramo consiguiente. Ansiedad general. Corridas nerviosas. Pescuezos que se estiraban como yum-yum para averiguar lo que ocurría. Y en medio de miles de ojos absortos, pasaba el astro del celuloide...

Él mismo preguntó cierto día ingenuamente:

—Al presidente de la República, cuando sale, debe escoltarlo todo el ejército, ¿no?...

Y de nuestro actual huésped, como de sus colegas que brillaron gracias a los trabajos de magia de los directores de películas yanquis, puede decirse que llegó, cantó, embolsó sus pesotes y... no pasó nada... Es decir, pasaron algunas cosas pintorescas. El director de Radio del Pueblo, por ejemplo, estaba empecinado en traer también un tenor mejicano.

—¿Para qué va a gastar plata inútilmente? —le dijo un buen amigo—. Yo le traigo un pescador que canta que es un fenómeno... ¡Va a causar sensación!

—¿Pero es mejicano? Yo quiero que sea mejicano, ¡eh!...

—Y... casi, casi lo es... Hace como veinte años que vive en la calle Méjico

LOS GOMALACAS

EL DE LA FIJA

AUNQUE entre los "specimen" turfísticos existen varias clases de "gomalacas", hay uno que les mata el punto a todos. Usted está saboreando un "achicoria" en cualquier café de Buenos Aires, pensando en el día 30, cuando llega de la calle el "coso".

—¿Cómo te va, querido?

¡Basta! Ya se sabe a qué viene, a dónde va, y a dónde va ir a parar uno. Usted le desconfía. No suelta prenda. ¡Se resiste! Pero por más que le esquive el bulto, él busca la manera. ¡Si sabe entrar!

—¡Mirá que corrió mal la potranca! Para mí que la tiraron al bombo. Tenía una boleteada de órdago...

Y ya ha ganado terreno. Ya está en la recta.

—Estuve hablando con



Maschio... No hagas correr el dato. ¿Entendés? Vos y yo. Ni en tu casa... Sos mi amigo y no me voy a guardar la papa...

El "coso" se faja una cara a lo Boris Karloff y dice algo con voz imperceptible, tras hacer unas cuantas relojeadas por sobre el hombro.

—¡Para los dos! ¿Eh?

Y, una vez pasado el dato, se queda satisfecho como si se hubiese sacado un enorme peso de encima. Lo vichea a uno como con aire sobrador y guiñando el ojo.

—No te olvidés de jugarlo. Maschio...

Desde ese momento usted le debe algo. Es deudor del fulano. Y aunque maldito si juega el caballo, ya lo tendrá después del domingo, buscándolo. Trae otro dato. Lo escruta de entrada:

—¿Cómo te va, querido?

Y, resignadamente, usted: —¡Cómo te va...!

Uno no los busca, se entiende. Ellos vienen. ¡Vienen solos..!

Habla: EL ENEMIGO

DICEN que soy el espíritu más sanguinario que se ha conocido porque no puedo aguantar a los bichos. Digan lo que quieran, yo soy así.

Un camarada que conoce mi debilidad pidióme los otros días en tono discurseante:

—Señor sanguinario: Os agradeceré que con vuestra profundidad analítica, universalmente reconocida, tengáis la gentileza de atreveros a intentar la apología de los bichos.

Desde luego que, con mi profundísima intuición, advertí que cuando mi camarada dijo apología quiso decir disección. No me pareció bien hacer repetir el pedido. Total, mi amigo es un buen bicho...

•

Desde luego que, todo tiene su explicación. También la tiene mi caso: mi aversión a los bichos tiene relación directa con mis frecuentes insomnios. En esto me parezco al personaje del viejo Pancho y se me ha creado esta situación difícil: o no dejo dormir a los bichos, o no duermo yo. Esta mañana viajé en uno de esos bichos ruidosos que se llaman trenes. Me di cuenta de que los que protestan contra las empresas ferroviarias tienen muchísima razón. Cobran precios elevadísimos por los pasajes; en una palabra: la empresa se fuma en pipa a los pasajeros. Y no sólo eso, sino que hasta tiene el valor de confesarlo y de manera bien visible. Esta mañana, por ejemplo, mientras paseaba mi mirada por la tercera vértebra —léase vagón— del bicho en que viajaba, leí un cartelito pintado sobre la puerta: "48 pasajeros para fumar". ¿No ven? Se fuman a los pasajeros y nos desafían con el elocuente carteli-



to: Buenos bichos están hechos...

•

Me consta, sin embargo, que no es el tren el bicho sobre el cual quiere mi amigo que hable. Él se refiere a esas insectosidades minúsculas, de aguijonamientos trascendentales, que se parecen a los sombreros de paja con que salen durante el verano y en que se queman... cuando se les encuentra. De tales trascendentes aguijonamientos pueden surgir consecuencias como la que sufrió una guapa señora, no hace mucho. Ocupaba ésta la habitación de un hotel. La picaron unos bichos, enfermóse y el gerente ordenó que se colocara en su puerta la consiguiente advertencia: "En cuarentena". Pero la pieza casi se viene abajo, a los gritos de la ocupante. El camarero se había equivocado y en vez de escribir "En cuarentena" escribió "En cuarentona". ¡Y todo por culpa de los bichos!

Siempre me ha molestado la vanidad inmensa, insoportable, de los mosquitos: tan chicos, tan insignificantes, y se enorgullecen de ser tan grandes como el sol, porque los dos pican... No hay, en realidad, nada que irrite tanto como la irrespetuosidad de estos ejemplares antidomésticos. Es un verdadero abuso, un insulto al rey de la creación: apaga usted la luz y ya recibe el aviso. Enciende

DE LOS BICHOS

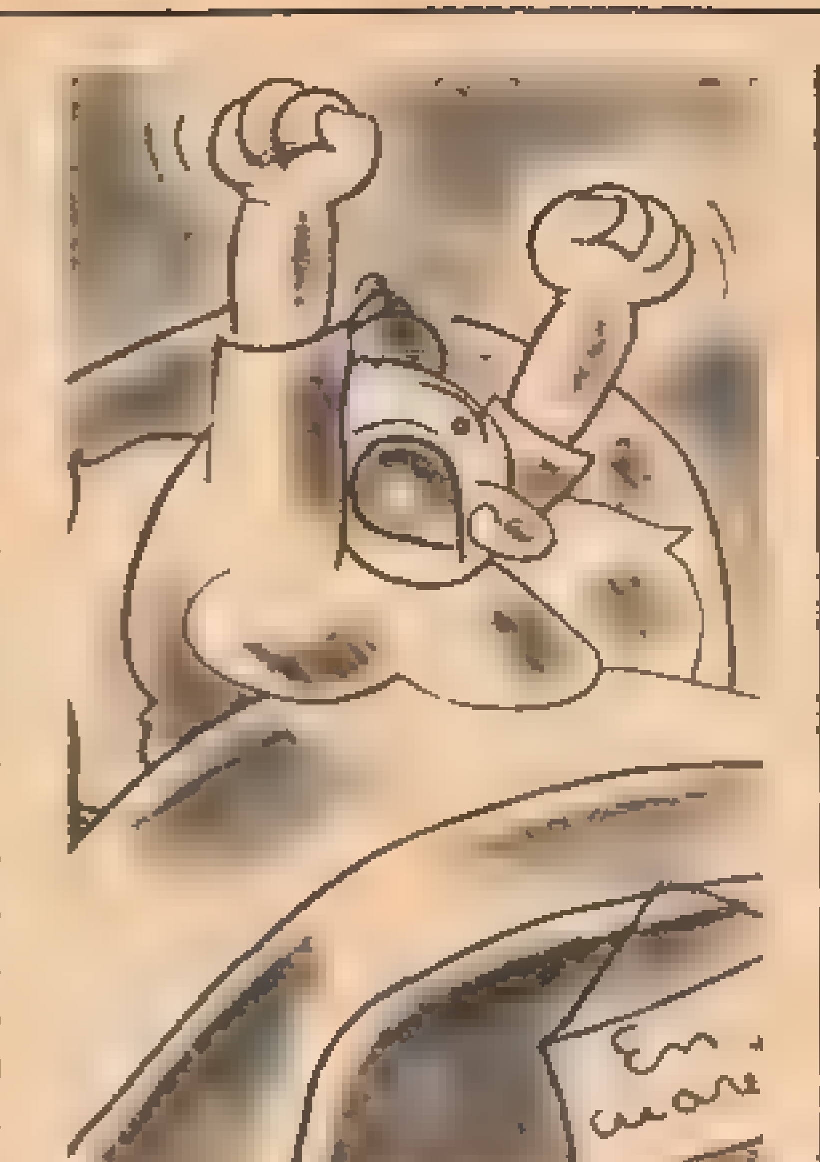
Por
Víctor Córdoba
Dibujos de MUÑIZ

usted de golpe y ya no siente ni el eco. Menos mal que por algo luzco yo esta medalla de oro en rama... La gané en un concurso, mejor dicho en una encuesta. Había que responder a esta pregunta: ¿Dónde se esconde el mosquito cuando se enciende la luz? Y yo respondí de inmediato: en la nuca.

■

Piénsenlo los lectores y verán que estoy en lo cierto. El bicho, señoras y señores, no es zonzo. Por algo a los chicos traviesos les decimos: "Qué bicho que sos..." Comprobado que el animalito de marras —¡tan simpaticón!...— es inteligente y astuto, vayamos a suponer también que es práctico: no se cansa recorriendo largas distancias y exponiéndose al garrotazo... o al tiro de revólver. Recorre un trecho insignificante: lo pica a usted en la frente, por ejemplo, da un breve rodeo a la cabeza y se esconde detrás de la oreja; pica ahí, se muda a la nariz; después a la boca, luego a la raya del pelo —del que lo tiene—, más tarde a las cejas, y así sucesivamente. Una noche estuve desde las once hasta las cuatro menos cuarto queriendo matar un mosquito. El resultado fué que él recorrió todo el "circuito", se retiró ileso y yo quedé con la cara a la miseria por las picazones y los mamporros que me iba dando al perseguirlo.





Esa inextinguible corriente de antipatía que existe entre los bichos y yo se manifiesta de muchos modos, hasta en las cuentas. Los gastos de un veraneante cualquiera serán los comunes. Los míos, en cambio, tienen rubros raros. Me acuerdo de aquella vez que fuí a radicarme en el campo. La síntesis puede quedar expresada en estas tres facturas que todavía conservo: "Mudanza de Buenos Aires al campo: $ 50". "Un mosquitero y un insecticida: $ 25". "Más insecticidas: $ 1.000". ¡Y no maté ni uno!

Es de todo punto imposible luchar contra los bichos. A la larga resultan mucho más crueles que el casero: éste puede perdonar un desalojo. El bicho no sólo lo obliga a usted a mandarse mudar sino que lo persigue con las consecuencias. Un punto en el que les reconozco alto valor moral a los bichos es en su lealtad. Ahí no existen campañas políticas ni oposiciones. Son todos para uno y uno para todos. Efectivamente: si yo me quejo de una picadura, tendré la respuesta al minuto: me habrán picado cien. Así son igualmente nobles para morir: o todos o ninguno. Vidas ejemplares, llenas de valentía y de voluntad, la existencia de los mosquitos constituye un ejemplo, mal que pese... Recuerdo siempre una conversación que oí entre dos representantes de esa especie:

—Hijo mío: debemos atacar aquel cuerpo humano. Prepárate a vencer o a morir.

—Padre —le respondió el mosquitito— tú sabes bien que te he de seguir. Donde caigas tú, he de caer yo.

¡Y cayeron los dos, efectivamente, sobre la misma calva.

¡EL NENE!...



—¡Qué arquero me resultó el viejo!

"CON GENTE EN LA AZOTEA"

por LUIS DE LA PLAZA

Ya lo dijo otro antes que yo: "No son todos los que están, ni están todos los que son". Se asegura que en Buenos Aires solamente hay más de cien mil locos sueltos... Y me parece que se quedan cortos en el cálculo. ¡Porque vean que uno se encuentra con cada "colibriyo" por esas calles de Dios!

Un ciudadano está parado tranquilamente en una esquina de la Boca, de Boedo, de Villa Crespo, en fin, de cualquier barrio de la ciudad, y de pronto se le aparece un ser casi humano, echando chispas, que le grita:

—¡Es una vergüenza! ¡Hay que pedir la renuncia de toda la comisión directiva! ¿Cómo vamos a ganar con esa murga? ¡Hay que prenderle fuego a la secretaría!... Miren que poner a ese crudo de centro "fóvar"... Así no vamos a hacer campaña nunca. Está bien que ese infame de "referee" nos bombeó descaradamente y nos cobró un "orsái" que no tiene nombre, pero le rompimos la cabeza de un botellazo y eso ya quedó solucionado. ¡La culpa la tienen los dirigentes; chorros!...

El interpelado no sabe de qué le habla el furioso ese; pero, por si acaso, le contesta:

—Sí..., sí..., sí... Tiene toda la razón del mundo, mi amigo. El último garrotazo al "referee" se lo pegué yo...

Y el orate se va lo más contento.

Si uno va los domingos a la caída de la tarde por la avenida Alvear, se encuentra a cada paso con un tipo en estado lamentable. La ropa y los botines sucios, el cuello y la corbata en la mano, sin sombrero, todo sudoroso y despeinado y hablándole a los árboles. Les explica con lujo de ademanes:

—¿Por qué no me habré muerto?... ¿Por qué no me habré muerto antes de jugarle 3 y 2 a ese matungo de calesita?... A mí no me gustaba "Vairlejos"; yo sabía que no podía ganar... ¡Yo estaba seguro que "Yuyito" era un número puesto, pero las fijas, las malditas fijas que te dan son las que estropean el asunto! ¡No piso más el hipódromo!...

Y en seguida se nos acerca y nos dice:

—Diga, don, ¿no podría hacer la gauchada de ayudar con diez centavos para el ómnibus a un propulsor de la raza caballar en desgracia? Si me los da, le paso una fija, una imperdible de treinta pesos para el domingo próximo...

Caso clavado de pensionista en Vieytes.

¿Y esos otros que van por la calle hablando solos, más o menos así?:

—¡Compañeros: la reivindicación del proletariado es también la de la clase media!

Y cambiando sucesivamente de tono y expresión, agregan:

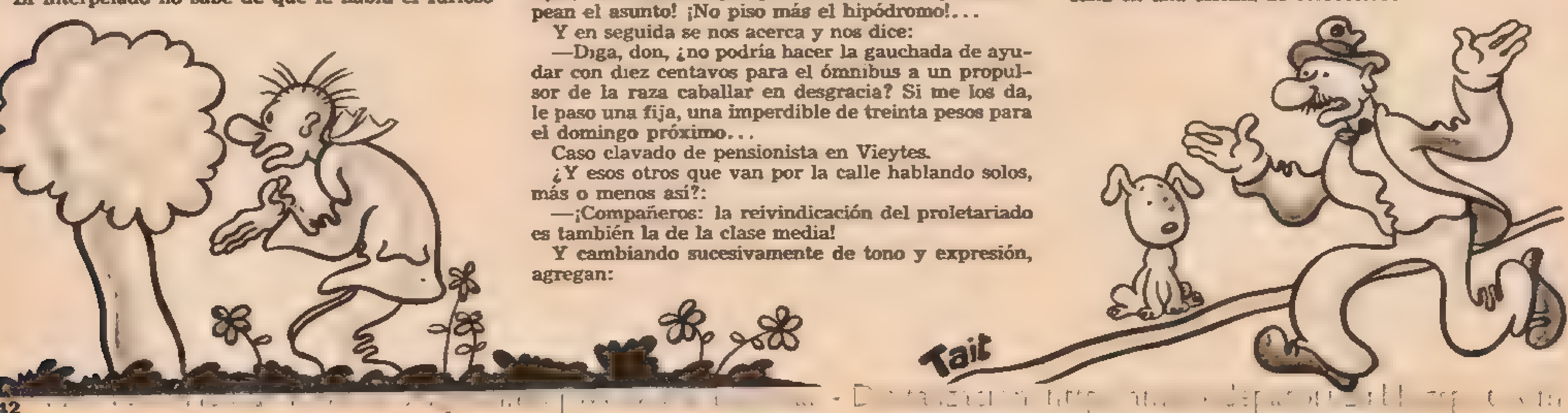
—¡Vos nunca fuiste un hombre derecho conmigo; Bartolo! ¡Ah, pero el que las hace las paga!... Tres por ocho, veinticuatro; más diez, cuarenta y dos; menos siete, veintiocho; entonces no me debe nada. Pero yo le debo cinco pesos a él. Le pido cinco y quedamos a mano... ¡Chist!... No digan nada: acabo de comprarme el acorazado "Moreno". Voy a organizar excursiones por el Delta del Paraná a un mango por cabeza, con derecho a largar un cañonazo... Pero ¡chist!, todavía no hagan correr la bolilla...

Bueno, estos son los ejemplares, que más abundan.

La única parte donde uno está seguro de encontrar locos tranquilos es en el manicomio. Quien va de visita tiene ocasión de ver unos señores que toman el sol plácidamente y pasean por los jardines como buenos burgueses. Vez pasada, cuando fuí a un manicomio, le pregunté a un enfermero:

—Dígame, aquél hombre de aspecto simpático, ¿también es loco?

—Sí —me contestó—, se volvió loco al sufrir una gran impresión... ¡El pobrecito encontró una pluma sana en una oficina de correos!...



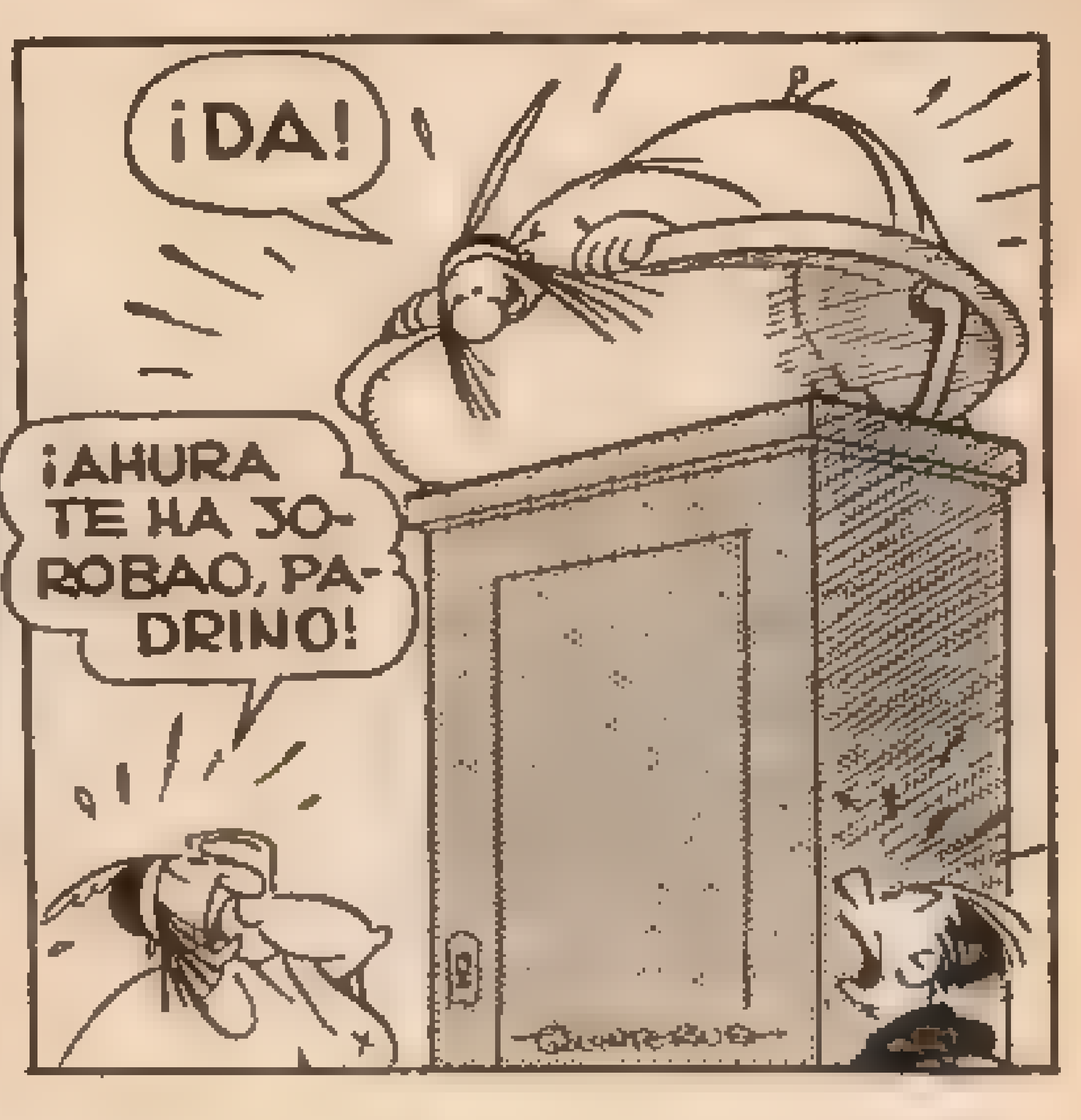
Bañarse más no podía, y dejarla ¡cualquier día!

(VIENE DE LA PAGINA 10)



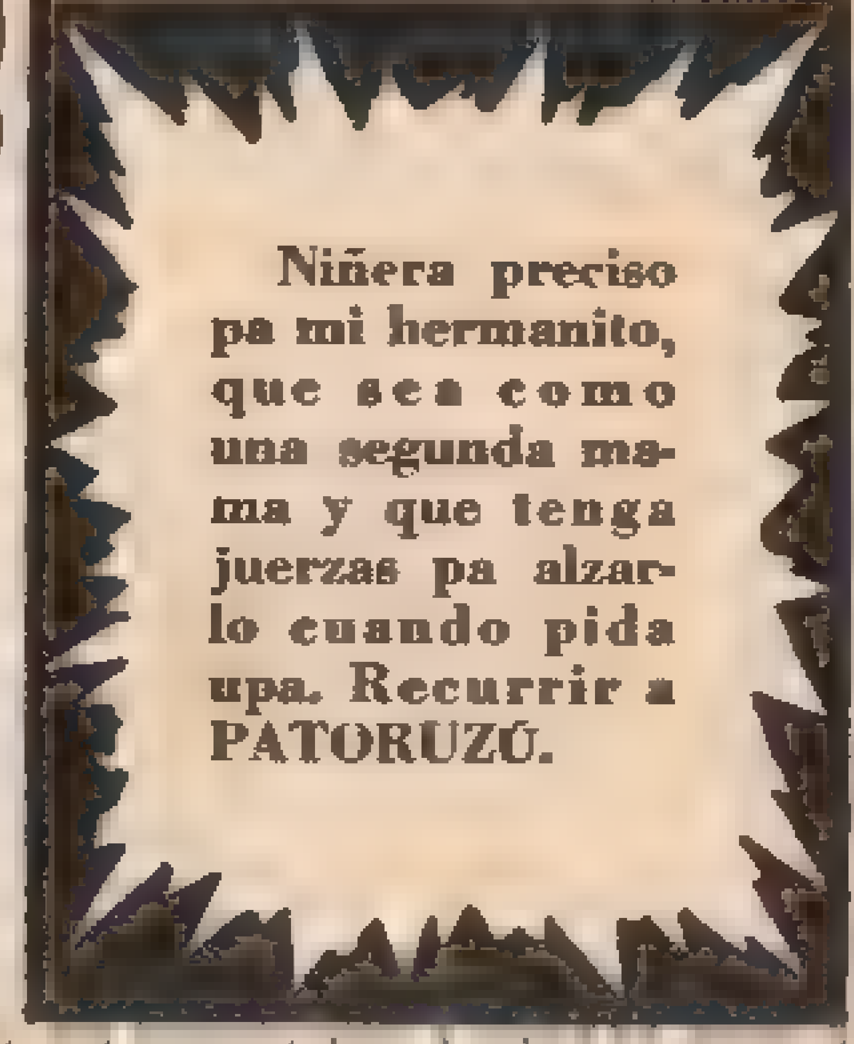






El indio sabe elegir, la que no ha de presumir.









Que se vaya le hace daño, ¡qué presentimiento extraño!

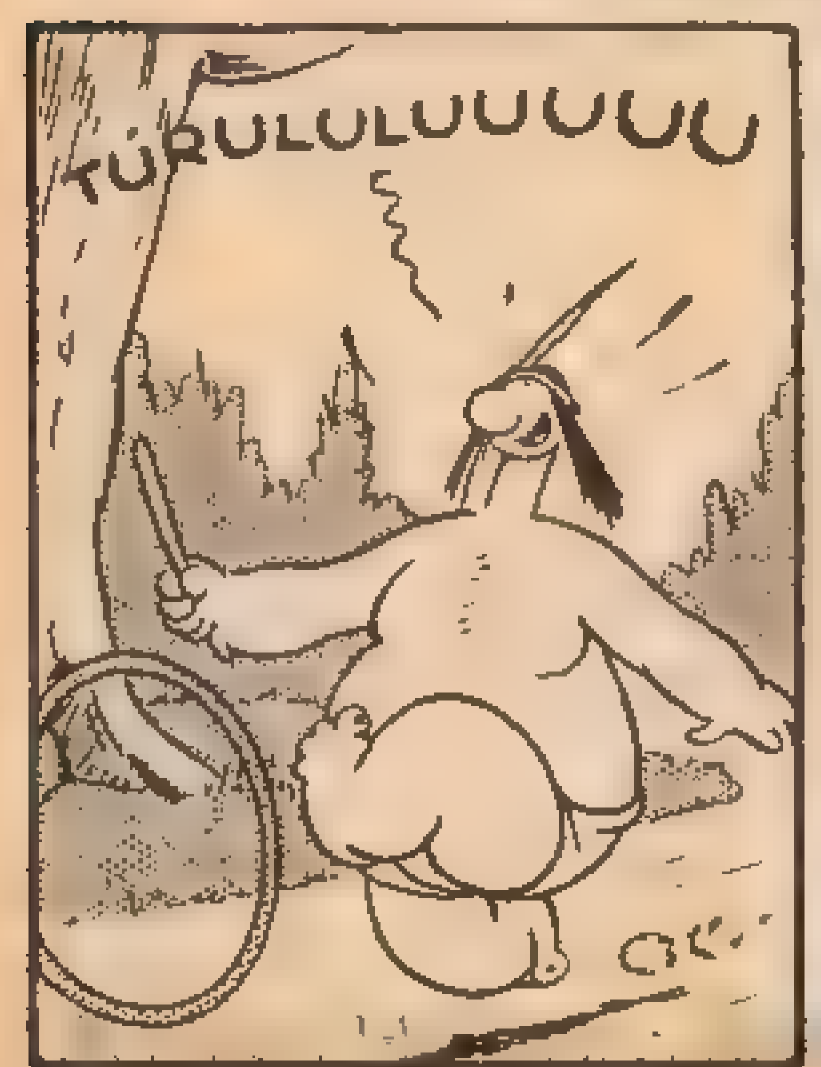


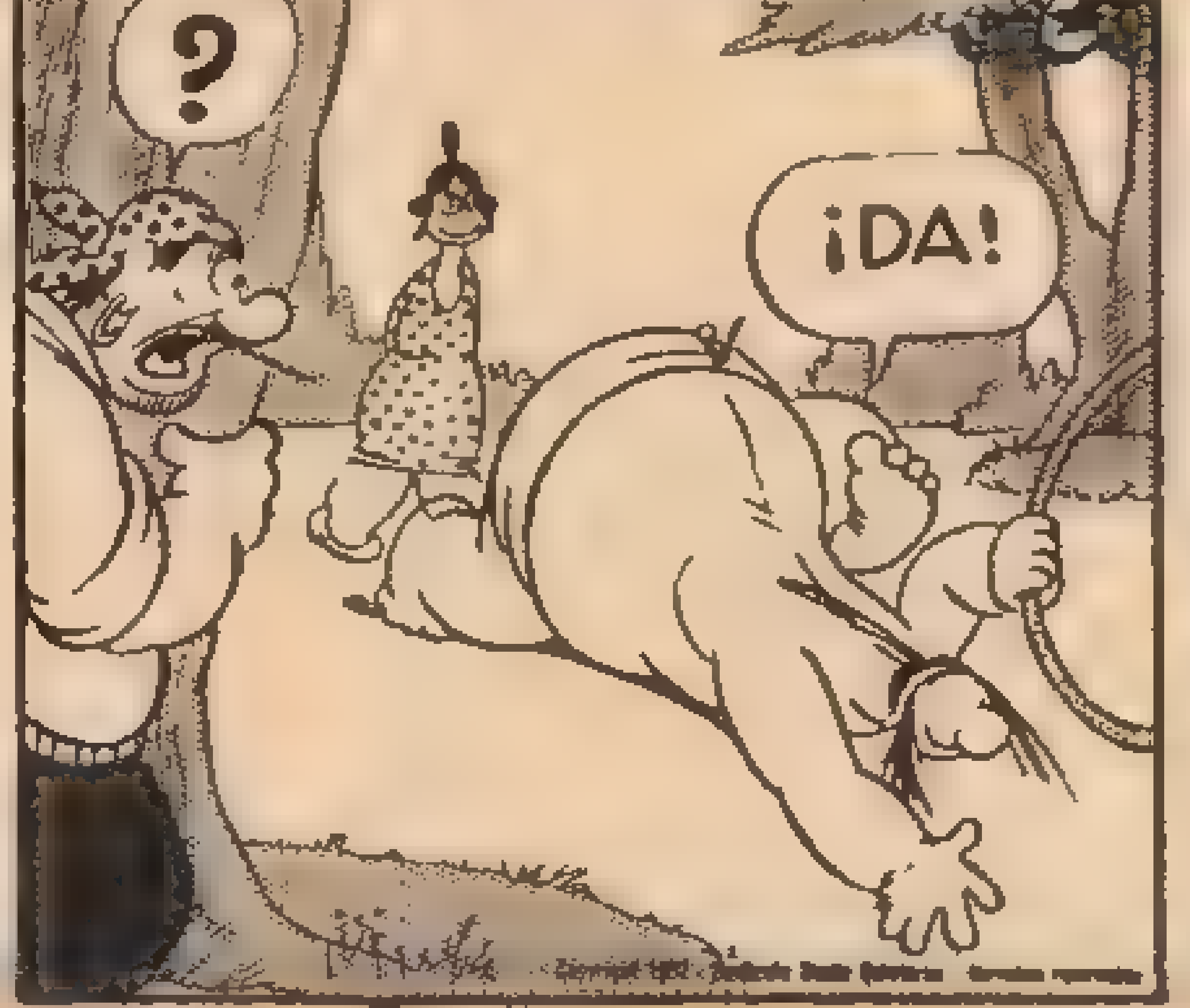




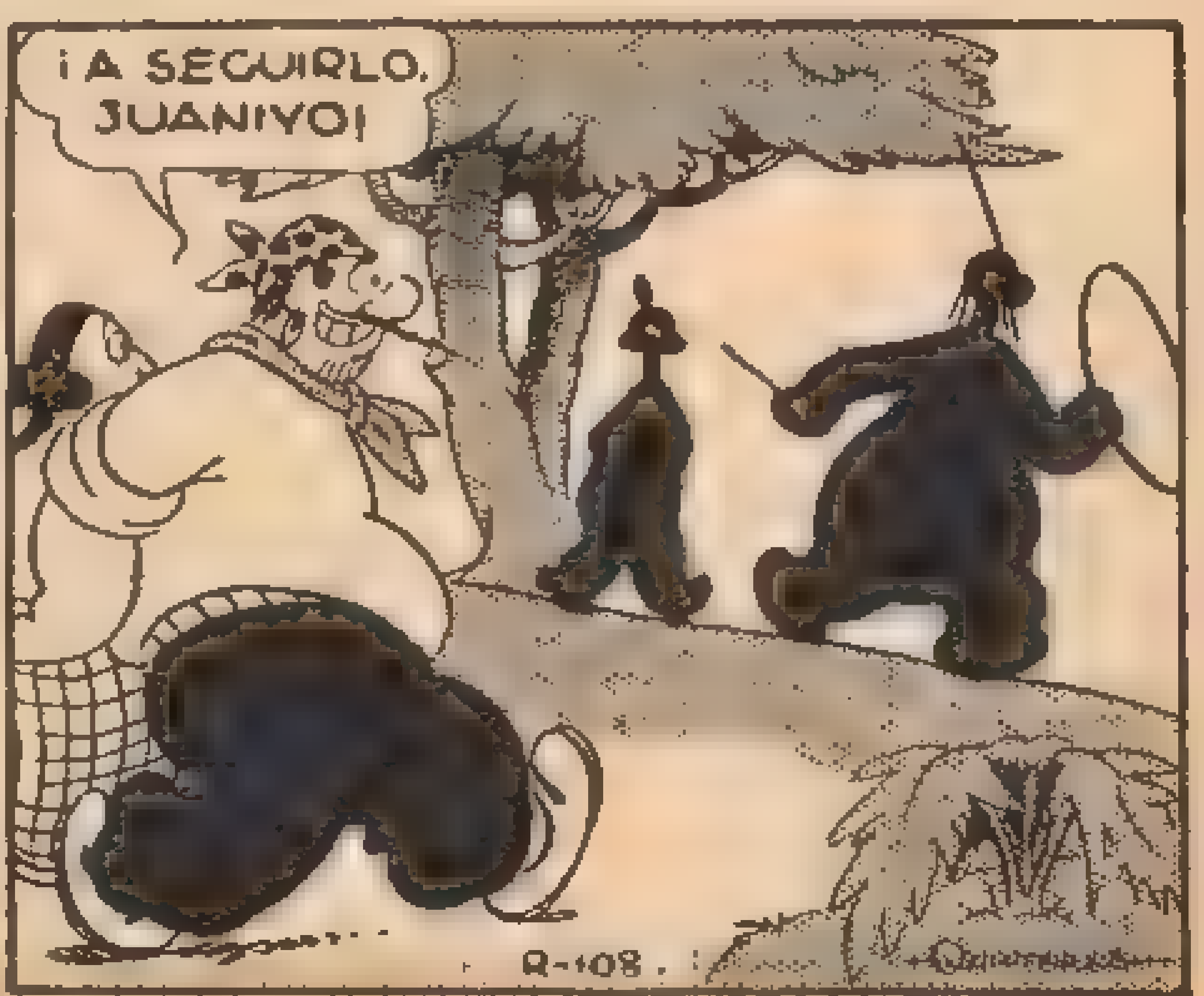


El mundo es sólo una bola, ¡de nuevo Juaniyo y Lola!









¡No! ¡No! ¡No deben ir! ¿Pero quién se lo va a decir?









¡Con qué astucia y qué sigilo la hacen bailar en un hilo!



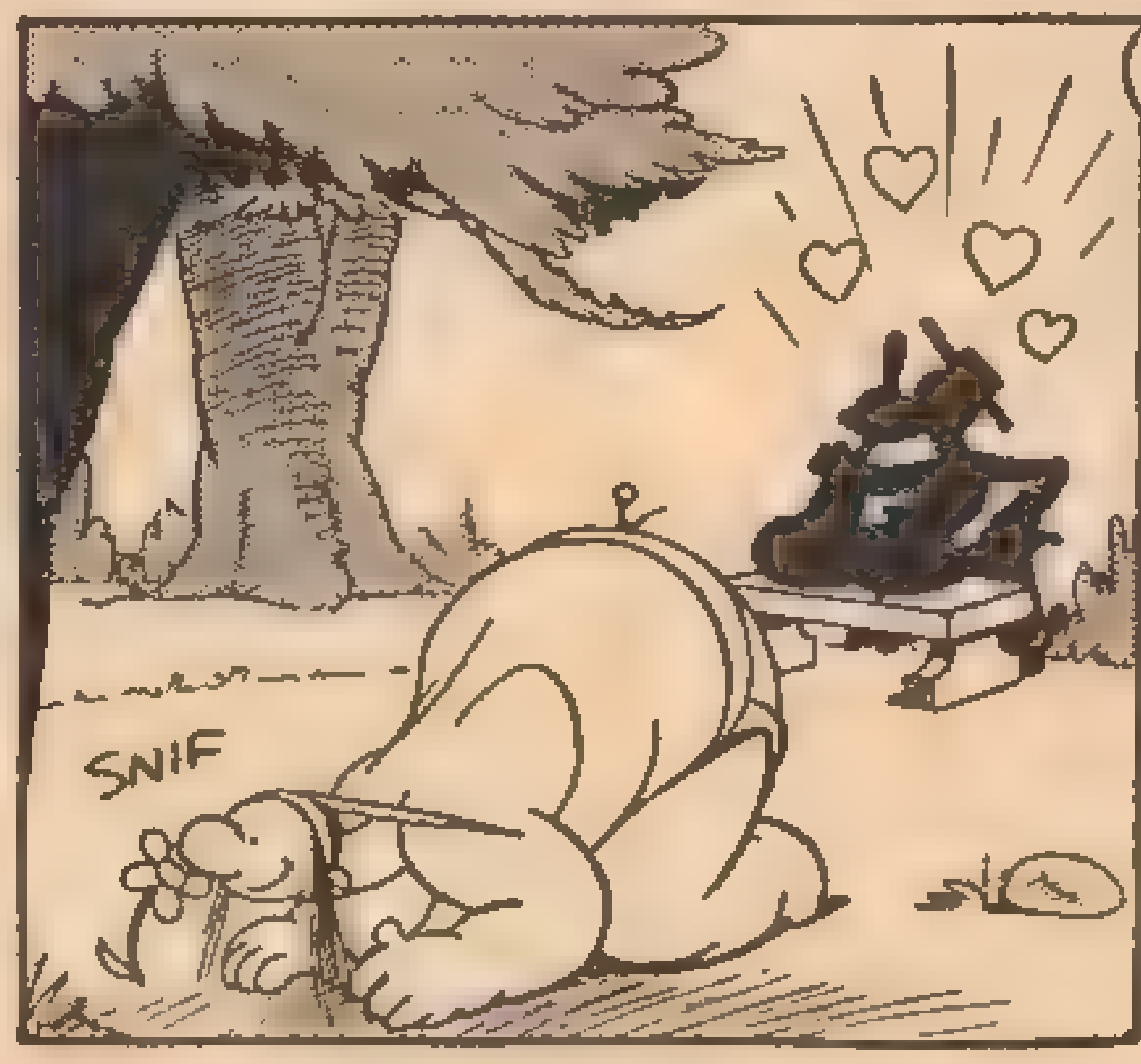




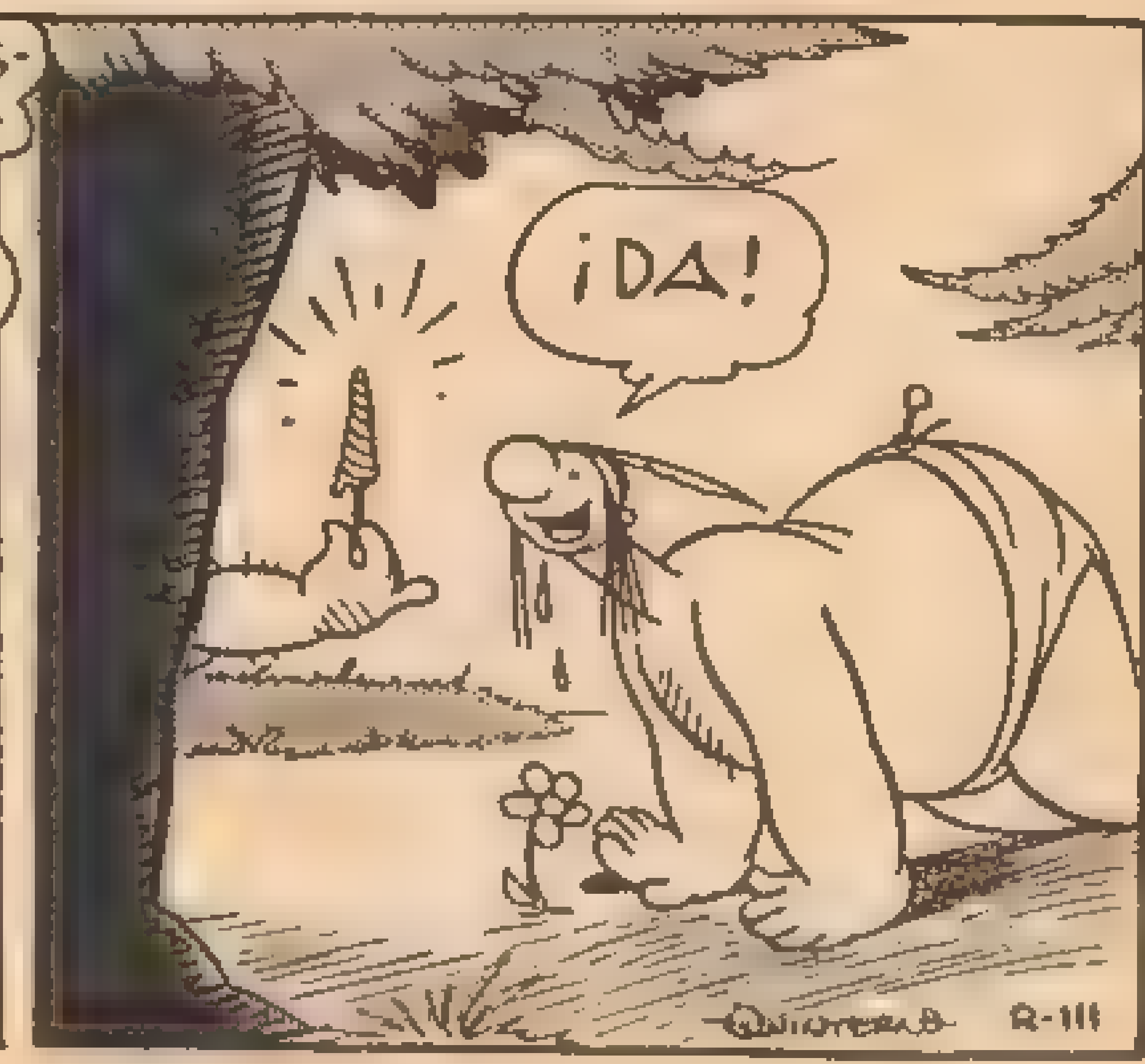


Le llueve un novio del cielo, y a él le dan caramelos.





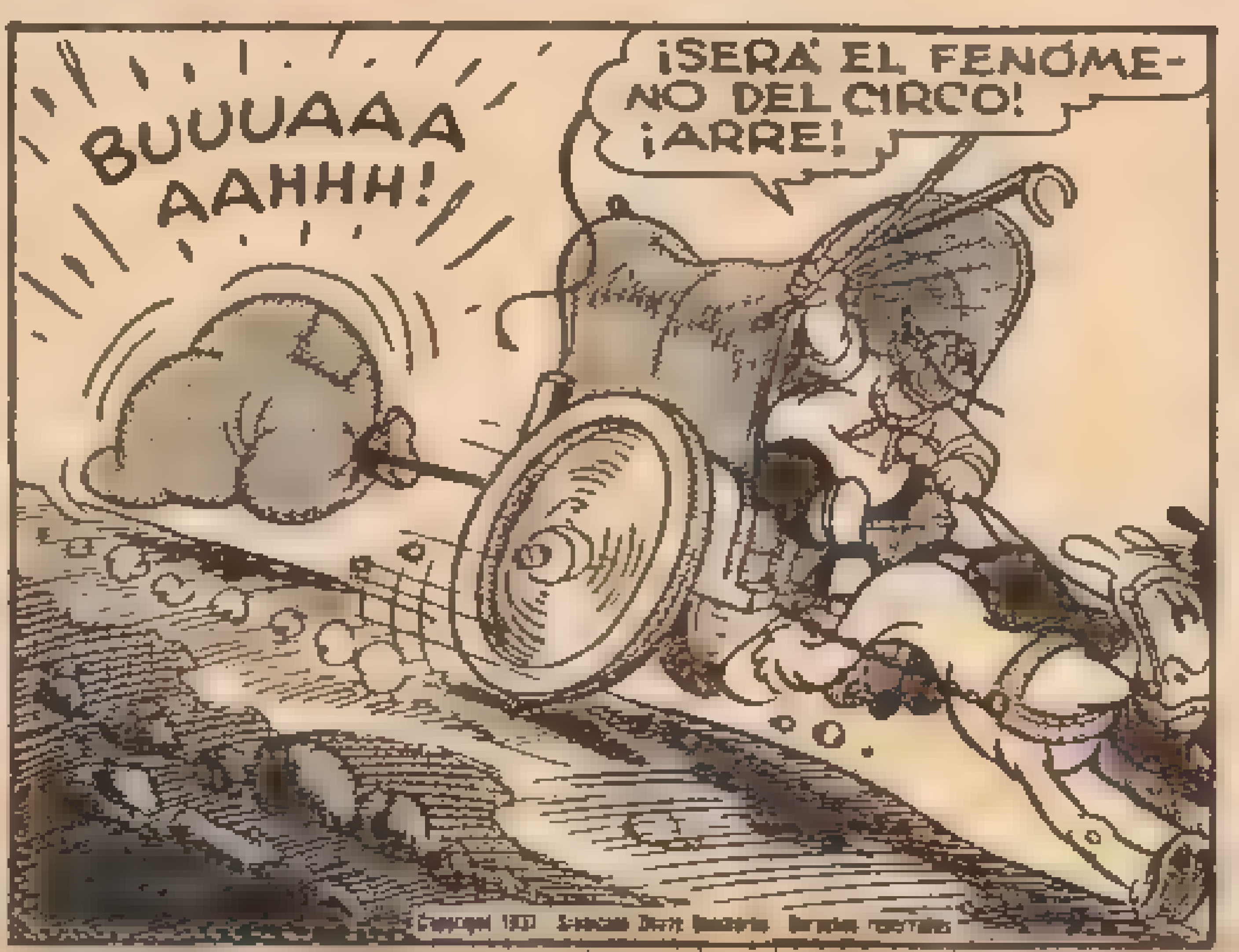




Y más ligera que el viento, la lechuza trae el cuento.









FOTOGRAMAS

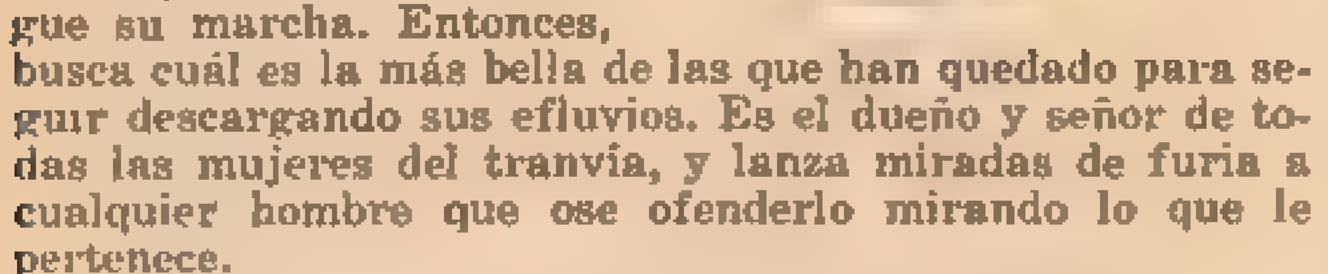
POR

MIRELLA



EL SULTÁN DE BOLSILLO

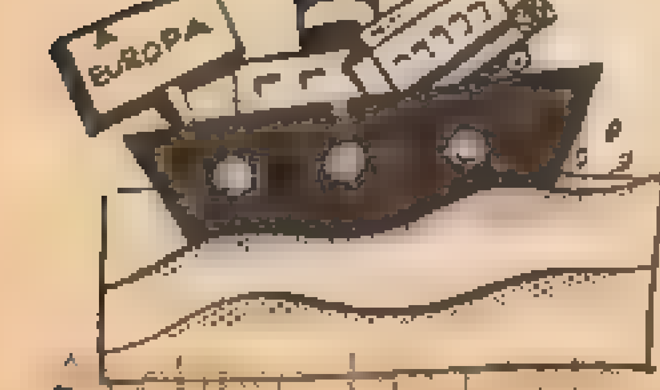
Hay una categoría especial de pasajeros de tranvía... Es el señor que sube al coche y sabe, al primer golpe de vista, cuál es la pasajera más hermosa. Inmediatamente se dedica a enamorarla y no le quita los ojos de encima. Cuando la dama llega a la esquina donde debe bajar, la sigue con su mirada hasta que el tranvía prosigue su marcha. Entonces, busca cuál es la más bella de las que han quedado para seguir descargando sus efluvios. Es el dueño y señor de todas las mujeres del tranvía, y lanza miradas de furia a cualquier hombre que ose ofenderlo mirando lo que le pertenece.



¿Llevará en sus venas la sangre de un sultán?

EXPORTACIÓN DE "HANDIES"

Lleguen de dónde lleguen las modas, al "porteñizarse" éstas toman un colorido especial. Estamos en plena fiebre de acertijos y juegos de manos. Estos jueguitos llegados de los Estados Unidos en cuanto conocieron el obelisco, han cambiado radicalmente de tono. ¡Que no le vengan al porteño con el "pim-pom", el "ford-ocho", ni el "indio distraído"! Ya tenemos nuestros "handies" exclusivos, nada ingenuos, un poco subidos de tono, pero independizados.



Persiste en todos ese color simpático y neutral del "Lacroze" que, pone algo de cordialidad, de complicidad en los espíritus más dispares.

Debiéramos exportar algunos de nuestros "handies" con destino a Europa.

¡Sería una verdadera obra de humanidad!...

EL GRITÓN CRÓNICO

Ha dicho un escritor catalán que "el hablar serio está desacreditado, porque de la solemnidad han hecho abuso los tontos y los necios, y que además, a fuerza de anquilosarse las cuerdas reideras, se corre el peligro de ser nombrado ministro o alguna cosa peor."

De la seriedad crónica ya conocemos las probables consecuencias...

¿Qué no le espera a ese hombre que habla siempre furioso? Ese que en las sobremesas, discutiendo de política, nos hace subir y bajar la comida como un ascensor de rascacielos, a toda velocidad.

Es el eterno opositor.



El reformador del espíritu humano. El hombre que sabe cómo sería perfecto el mundo y cree, todavía, que eso puede suceder.

Pero... ¿Por qué grita siempre al final de la comida, cuando uno desea paladear el café tranquilamente?

REUNIÓN DE GENERALES



Al atardecer, en los barrios del Norte, se produce la reunión de los generales.

Son los porteros de las casas ricas, con sus lujosas libreas y sus mejillas relucientes.

En esas reuniones se barajan los secretos de los patrones; a veces el destino de una mujer. Y en las tardes grises de domingo, ¡qué triste es la tristeza vacía de los barrios ricos! Allí están asomados los que no tienen asueto, los generales que, sin previo consejo de guerra, han quedado arrestados!...

CUENTO DE LOCOS



Un loco se ha subido a un árbol en el hospicio y no hay modo de hacerlo descender de él. Todas las tentativas han sido frustradas, tanto que el director con los enfermeros, reunidos en torno al árbol, ya no saben qué táctica adoptar. Se acerca otro loco y habla con el director:

—¿Me deja a mí?

El director no le hace caso y lo aparta. Pero agotan nuevos recursos sin resultado, y el loco insiste:

—¿Me deja a mí?

—Bueno —dice el director, más por curiosidad que por lo eficaz que pudiera ser el procedimiento.

Entonces el loco saca un cortaplumas pequeñito, se aproxima al árbol y le grita con energía al que está en la copa:

—¿Eh? ¡Bajás o te serrucho el árbol!

Y el otro con un susto mayúsculo baja precipitadamente.

SOLUCIÓN AL PROBLEMA DE "DOS LITIGANTES", QUE APARECIÓ EN NUESTRO NÚMERO ANTERIOR

Siendo el diámetro AB igual a la mitad del diámetro AC, el arco AB será la mitad del ADC; lo mismo ocurre con el arco BC que será igual a la mitad del CEA.

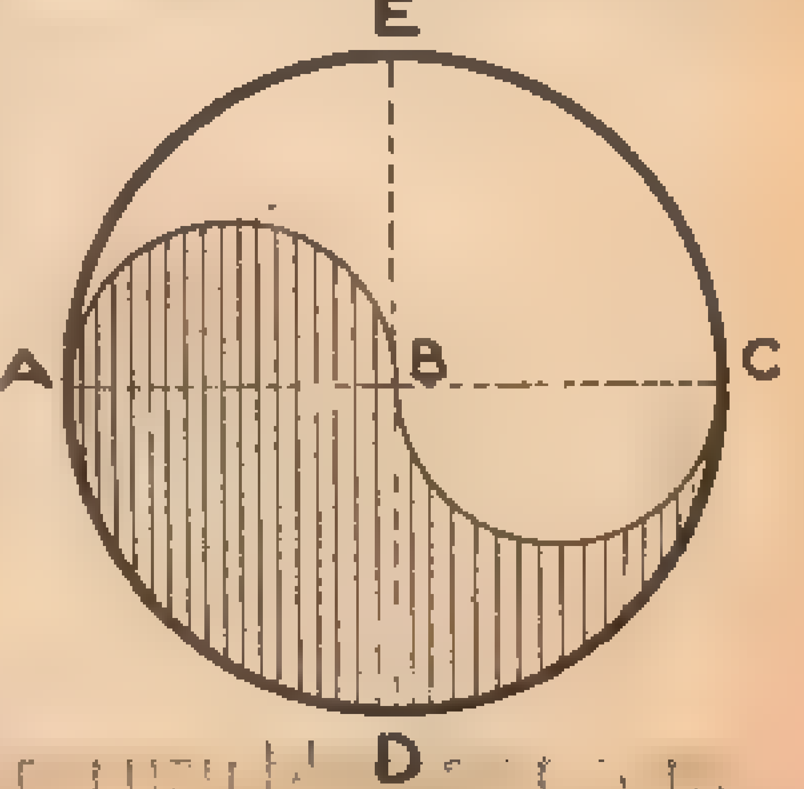
Luego la pista sombreada tendrá:

Arco ADC, igual a media circunferencia de centro en B.

Arco CB igual al CE.

Arco BA igual al EA.

Luego el ABCDA es igual al AECDA.





Monos de Miraglia

NO he conocido en mi vida a un hombre más falto de memoria que José Terrero. Lo conozco desde que, hace varios meses, lo salvé de morir aplastado por un auto, una tarde en que se distrajo en plena calzada de la avenida de Mayo. Repuesto del susto que experimentó al verse casi bajo el vehículo, me propuso tomar un chop de cerveza en un bar próximo. Acepté. Y, en sucesivas invitaciones suyas y mías, el chop se multiplicó por seis. Estimulado por el alcohol, José Terrero me contó el hecho más impresionante de su vida en estas o parecidas palabras:

—¿Sabe usted que he llevado a feliz término una investigación policial? Soy todo un "detective", se lo aseguro. Pero verá cómo ocurrieron las cosas. Estaba en mi escritorio leyendo una interesantísima novela de Edgar Wallace, cuando mi mujer me sacó el libro de las manos, diciéndome:

"—José: ¡me han robado el anillo que me regalaste el día de mi último cumpleaños!

"En seguida me puse en campaña para esclarecer el suceso. Averigüé, rápidamente, que Micaela había dejado la noche anterior, sobre un mueble, el anillo, y que a la mañana siguiente la joya ya no estaba ahí ni en ningún otro lugar de la casa. Nuestra sirvienta, enferma de gripe, se hallaba internada en un hospital desde hacía una semana; nadie, por otra parte, había estado a visitarnos ni ese día ni la víspera. Debo aclarar que mi esposa y yo tenemos la felicidad de vivir solos.

"Cediendo a los ruegos de mi mujer —yo, dada mi natural modestia, no quería hacerlo —me calé una gran gorra a cuadros, que no usaba desde cinco años atrás, encendí una pipa y saqué a relucir una lupa. Quedé convertido en un verdadero Sherlock Holmes. Mi mujer me aplaudía, tanto era su entusiasmo. ¡Oh, estaba impecable!

"Esa tarde falté a la oficina para continuar la pesquisa, emprendida con un vehemente deseo de llevarla a feliz término. Y puse manos a la obra.

"Junto a la mesa de la que había sido hurtado el anillo, descubrí, nítidamente impresa en la cera del piso, la huella de un botín de hombre. Tomé sus medidas y las anoté en una libretita en cuya primera página había escrito: "Asunto robo anillo".

"Esa noche no descansé un solo minuto, empeñado en esclarecer, mediante un tremendo esfuerzo mental, el punto más obscuro del misterioso suceso, punto que podía sintetizarse en esta pregunta: ¿por qué el ladrón, al salir, luego de consumado el robo, cerró tras sí la puerta con llave?

"A la mañana siguiente hice un descubrimiento sensacional: en el cajón de mi escritorio apareció una papeleta de empeño del Banco Municipal de Préstamos, que correspondía a un anillo de platino con un brillante —evidentemente el mismo robado a Micaela—. Sospeché, lo confieso con rubor, de mi mujer. A instancias mías, me dijo en tono convincente:

"—Te juro por vos, José, que te he dicho la pura verdad.

"Enjugué sus lágrimas y corrí al Banco Municipal de Préstamos. Movilicé allí cielo y tierra. Una hora después me hallaba de nuevo en mi zarandeado domicilio.

"—¿Y?... —me preguntó ansiosamente Micaela—. ¿Has obtenido alguna información de interés?

"—Sí —le contesté, tratando en vano de disimular mi satisfacción.

"—Pero, ¿qué sabes? —insistió.

"—Sé que el ladrón calza zapatos con suela de goma número 40.

"—¡Pero eso lo sabías antes de ir al banco!

"—Es verdad —dije, gozándome con la ansiedad de mi esposa—. Y en el banco he obtenido que me entregaran este papelito en el que está consignada la filiación de quien empeñó tu anillo.

"—¡Por favor, lee pronto! —suplicó Micaela.

"Leí:

"Individuo alto, delgado, pelirrojo y muy feo. Tiene un diente de oro y habla ceceando."

"—¡Oh, qué casualidad! —exclamó mi esposa—. Es alto, delgado, pelirrojo, feo, tiene un diente de oro y habla ceceando como vos! ¡Hasta usa zapatos iguales a los tuyos!

"En ese preciso instante me acordé de que era yo quien había llevado a empeñar el anillo de mi mujer.

"Esta mala memoria mía puede darme más de un dolor de cabeza. ¿No lo cree usted así?





TAMBIEN LOS REFEREES DE CATCH SON UNOS POBRECITOS HEROES

Por KID LAMPARITA

El catch, aquí, como en Estados Unidos, es un deporte popular y para ver desde las populares. Cuanto más lejos mejor. Hay quien ha aterrizado en la cuarta fila del ring side con toda fortuna. Por eso no es de extrañar que muchos entusiastas del catch tengan sus preferencias para ocupar los asientos de la segunda fila.

Las otras noches, sin ir más lejos, un irascible catcher se las tomó con el infatigable Porzio, y tuvo la poca delicadeza de casi romperle la columna vertebral. Fué un mal cálculo, y en cambio de enviarlo como planeador a la cuarta fila, donde hay siempre rodillas amables, dió con su humanidad en el piso.

Por poco la cosa fué como para llamar la ambulancia. Porzio fué llevado con la premura del caso, y además con un principio de conmoción cerebral, hasta los camarines. El público, emocionado, siguió esta incidencia desafortunada, lamentando el final de Norma, que en este caso parecía ser el final de Porzio.

Quedó aquél tratando de captar informaciones sobre la suerte del malogrado referee, para lo cual se requirieron noticias a los diarios, que, como siempre, son los últimos en informarse.

Pero lo que pudo apreciar la sagacidad del cronista dos horas después del lance está contenido en la siguiente escena que transcurrió en las antesalas del crematorio de catchers desconocidos:

ALFREDO.—¡Que se lo saquen de la cabeza! Yo no hago más de referee si no me pagan el pantalón de franela.

SIROIS.—¿Qué culpa tengo yo si se rompió el pantalón?

ALFREDO.—El pantalón me cuesta 12.80. ¡Y a mí me dan los 12.80!

La discusión siguió girando en torno del pantalón de Porzio, que, entre otras cosas, dijo que los llevaba bien puestos y que eran inarrugables. Por dos veces Alfredo quiso pegarle a Sirois, el que se escondió debajo de una silla, ya que alzó ésta sobre su cabeza para defenderse.

Al fin intercedió el promotor, que hasta entonces no había dicho esta boca es mía.

EL PROMOTOR. — Bueno. ¡Se le pagará el pantalón!

ALFREDO.—¡Es claro que sí! Me corresponde...

EL PROMOTOR.—Pero zúrzalo, amigo, porque lo va a necesitar...

ALFREDO.—¿Para qué?

EL PROMOTOR.—Para que haga de referee en la revancha.



EL FANTASMA BENITO SE DIVIERTE

1905
1920
1937
AUMENTO DE SUELDO
ASCENSO JEFE
GERENCIA
1905 $ 150
1920 $ 150
1937 $ 150
GERENCIA

QUIROSOFICAS

Por PATORUZU

•••

Patoruzú, que aprendió de su antecesor Patoruzek I el difícil arte de la Quiromancia por las plantas de los pies, recibe continuamente la impresión papilar de numerosos candidatos y hombres de gobierno, ansiosos por saber lo que les deparará el destino, siempre tan juguetón. Responde por orden estricto de llegada y lo seguirá haciendo a medida que se vayan animando los que quedan. Demás está decir que Patoruzú lee las plantas como si las regase.





RICARDO ROJIZO.— Tenís uñas 'e guitarrero 'e boliche y ansina tenís de ser léido. Por el talón rugoso se ve, chei, que ti has pegao una indigestión de uvas verdes. Y eso que en cuanto ti arrimaste al parral 'e la democracia, daba gusto 'e verlas tan maduras. En cuanto a esa uña encarnada como tu apeyido, te está diciendo a gritos que no volvás a meter el pie en cuestiones 'e política. ¡Eso es pa personas menos léidas que vos, chei!

★



JOSECITO PENA. — Por lo grandota 'e la muestra se ve, chei, que andás como alma 'e dijunto, pagando las culpas 'e tus pecados. Ese juanete sobre el meñique te perderá en cualisquiera 'e las manifestaciones 'e tu partido, que son ande se reciben más pisotones. (Como el que le pegaron la otra vez a Nicolino Repetto.) Y por los plantales, debís cuidarte en estos días 'e fiesta patria, no vaya a ser que se les ocurra hacer leña con los tuyos, pa celebrarlas...

★



COROMINAS SEGURO.—¡Lindo pie, chei, pa bailar un gato con rilaciones! Por la horma se ve, po, que sos un hombre 'e gran influenza y que tu porvenir será 'e primeras aguas. Pero entuavía vas a encontrar muchos cascotes, ya que tenís los nudillos yenos 'e zabañones. No te tomés a pecho lo del chocolatín, que ya vas a ver cómo éste no es 'e los que tienen premios. Más vale pájaro seguro, Corominas, que prisidente 'e recinto...

★



MARIANITO DE VEDIA.— Por el pulgar alargao se ve, chei, que no sos hombre 'e tradición. ¡Ansina me has ponido a Güenos Aires, pa marcar nuevos rumbos! Tenís las uñas 'el pie derecho muy crecidas, lo que quiere decir que tenís ideas propias y puntiagudas. Por la juntura 'e los dedos, tendrás que tener cuidado con la tierrita, pero es 'e güen augurio. Vas a llegar a ser prontito dueño 'e una gran empresa 'e construcciones...

EL PRÓXIMO NÚMERO APARECE EL MARTES 1º. DE JUNIO

¡EL MEJOR ADORNO PARA SU HOGAR!

MUÑECOS PATORUZU

esmeradamente fabricados en rico paño Lenci y raso ciré!

¡67 centímetros de alto!

El único muñeco "PATORUZU" confeccionado bajo la dirección de su autor.

★

EN VENTA EN LAS PRINCIPALES TIENDAS, BAZARES Y JUGUETERIAS

★

FABRICADO BAJO CONCESION EXCLUSIVA DEL
SINDICATO DANTE QUINTERNO



FABRIL

"LA NEGRA QUE A TODOS NOS GUSTA"

Africana

la cerveza negra insuperable



anuncia un

GRAN CONCURSO

CON 3.500 VALIOSOS PREMIOS

1.er PREMIO: Un regio automóvil FORD V 8 1937, sedán cuatro puertas.

2º PREMIO: Un automóvil Ford Baby 1937, 10 HP, dos puertas.

Premios siguientes: Juegos de comedor, dormitorio y living; heladeras Siam, un zorro plateado, máquinas de coser "Naumann", órdenes de compra de mercaderías en "La Piedad", relojes "Solvil", de oro, para hombre y mujer; aparatos de radio "Ethersone", bicicletas Phillips "Chroner", polveras, cigarreras, lápices automáticos, billeteras y lapiceras fuente.

Sorteo: el sábado 4 de Septiembre

a las 15 horas en el LUNA PARK
(CORRIENTES Y AV. MADERO)

GUARDE LAS TAPITAS. — Canjeándolas, por cada 6 se le entregará un cupón para participar en el sorteo.

Pida a su almacenero prospectos con los detalles



CERVECERIA BIECKERT, S. A. SAN JUAN 3334 Bs. As.